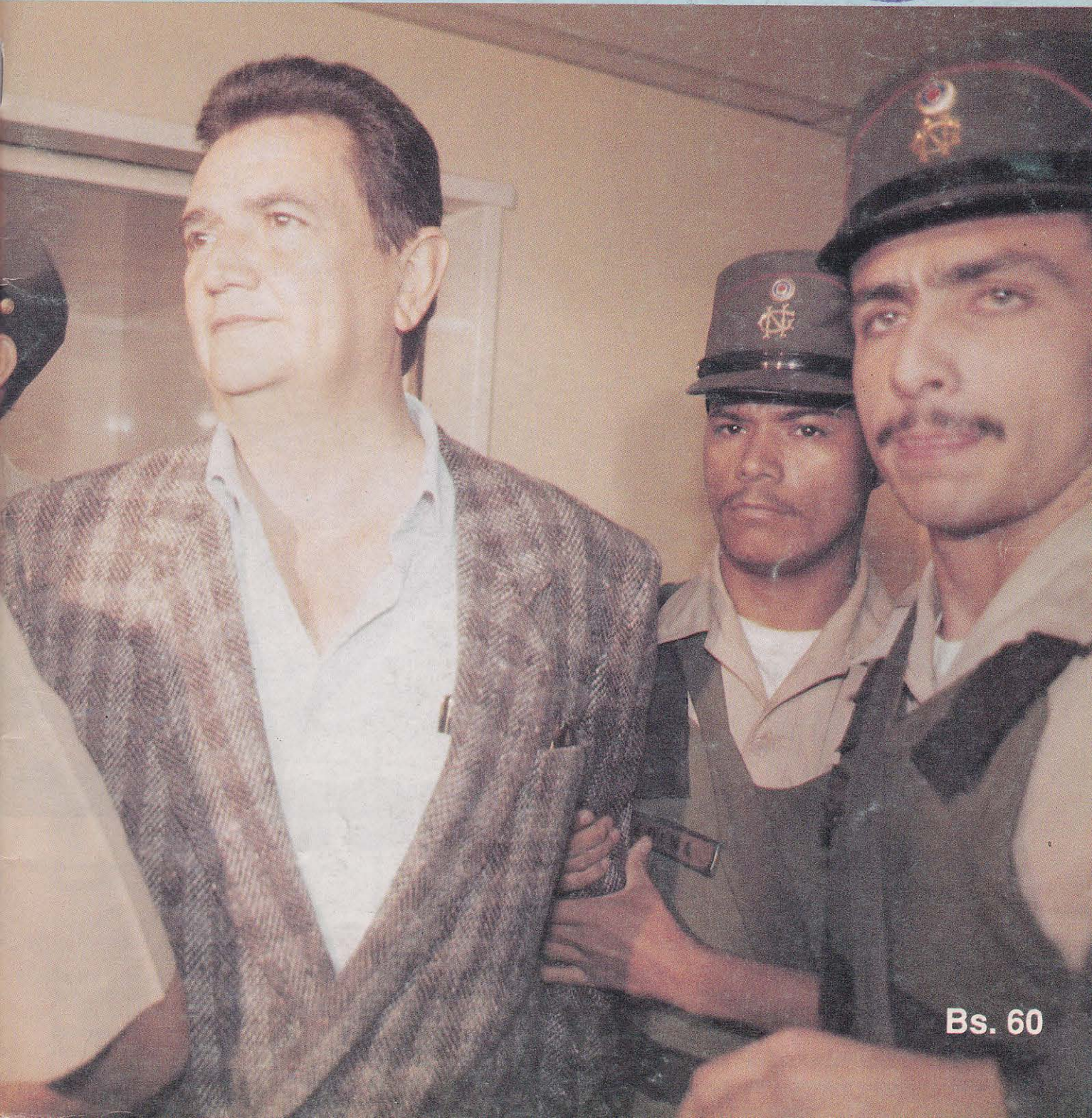




DROGA Y POLITICA

- * Autogestión hospitalaria
- * Por qué los Bonos "Cero-Cupón"
- * Gasto público e inflación
- * La crisis yugoslava
- * Situación del cine nacional

Año LIV — Nº 537 — Agosto 1991



Bs. 60



Cuidar es querer



PETROLEOS DE VENEZUELA

Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 FAX: (02) 561 82 05
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA



AÑO LIV - Nº. 537 - Agosto 1991

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUMARIO

TARIFAS DE SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	600,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	60,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.250,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM,
 Telfs.: 284.95.14 y 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.
 ISSN: 0254-1645

DEA, drogas y soberanía del Estado
 Editorial 290

Gasto público e inflación: binomio criollo
 M. Ignacio Purroy 292

Bonos Cero Cupón: ¿por qué y hasta cuándo?
 Eduardo J. Ortiz Felipe 295

100 años del Hospital Vargas:
 1. Cien años de enfermedad 298
 Aliana González
 2. La autogestión hospitalaria: condiciones, ventajas, retos 300
 Arturo Sosa A.

La política petrolera mexicana (II)
 Luis Pedro España 304

Amigos unidos
 Mireya Escalante 308

Haciendo historia en un vertedero de basura
 Jorge Peñaloza 310

Acercamiento al arte popular, la artesanía y otros conceptos
 Carmen Adela López de La Roche 314

Plano general del cine nacional
 Gustavo Hernández Díaz 317

Hacia Santo Domingo: Visión general de Consulta
 Wagner Rafael Suárez 320

500 años de conquista y colonización
 Alberto Parra 325

Noticias de la Iglesia 327

La Hora Internacional
 Demetrio Boersner 328

Vida Nacional 331

Comentarios 312

Libros Nuevos 334

Documentos:
 - La tenencia de la tierra, privilegio del más fuerte 332
 Comisión de Justicia y Paz de los Religiosos

PORTADA: El ex-Gobernador A. Ramírez Torres. Cortesía de EL DIARIO DE CARACAS

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

DEA, droga y soberanía del Estado

Los
entretelones
de la
estrategia
Bush

Nadie discute la magnitud del problema de la droga. El crecimiento del consumo y tráfico de estas sustancias productoras de daños físicos y psicológicos en sus adictos presenta situaciones cada vez más complejas que afectan a todas las dimensiones de la vida personal y social de nuestras colectividades. Sin olvidar la importancia que tienen otros aspectos, quisieramos hacer algunas reflexiones sobre las vinculaciones entre droga y política, naturalmente motivadas por los acontecimientos que se han vivido en las últimas semanas en Venezuela y por la necesidad de prever las consecuencias que los múltiples cambios en esta esfera, tanto internos como externos se van sucediendo.

En 1989 el Presidente de los Estados Unidos, George Bush, propuso su estrategia antidroga en base a dos polos: reducción de la demanda, es decir, del consumo dentro de los Estados Unidos y de la oferta, golpeando el origen de la droga (cultivos, laboratorios, redes de distribución) en América Latina, especialmente en Colombia. La Drug Enforcement Agency (D.E.A.) sería el organismo encargado de llevar adelante esta estrategia.

Continuamente se nos informan los supuestos grandes éxitos en la reducción del consumo dentro de los Estados Unidos. En cifras recientemente publicadas por la revista Newsweek se establece que el número de consumidores de drogas ha disminuido dentro de los EE.UU. de 23 a 13 millones entre 1985 y 1990. Sin embargo, el mismo reportaje señala cómo la DEA calcula que entre 1988 y 1990 el volumen de producción de cocaína se ha duplicado (de 360 a 700 toneladas) y vaticina que en 1991 será de unas mil toneladas.

Estas cifras llevan a los norteamericanos a insistir que el problema está en América Latina, lo cual es una falacia encubridora no sólo de la verdad sobre la droga, sino encubridora de las intenciones políticas de la estrategia para combatirlas. ¿Cómo la mayor potencia económica e intelectualmente defensora del "mercado" como el mágico mecanismo regulador de las relaciones económicas puede sostener con seriedad que el problema es la oferta (producción) de droga? ¿Acaso los productores lo hacen para ocupar su "tiempo libre"? Si el volumen producido de coca se casi triplica en tres años y sus precios no bajan, sino, más bien tienden a subir ¿cuál es la conclusión que hay que sacar? ¿Que se consume menos? ¿Será, entonces, que los productores son malos negociantes y se comen la coca o la disuelven en el mar caribe? Si no hay mercado, si el negocio no es rentable, la producción se hubiera venido abajo. ¡No intenten engañarnos!

De esta manera de enfocar el problema por parte del Gobierno Norteamericano y sus "agencias" es que surge la sospecha sobre la existencia de otras intenciones envueltas en el lustroso papel del combate al problema de la droga. El mismo tipo de tergiversaciones e intentos de camuflaje hemos experimentado los venezolanos en relación a la cuestión petrolera. Mientras la Agencia Internacional de la Energía (AIE) establecía una egoísta estrategia económica de defensa de los intereses de las grandes potencias occidentales, se echaba toda la culpa de la distorsión petrolera a la OPEP y sus tercermundistas países miembros.

El
fortalecimiento
de los lazos de
dependencia

En estos mismos años, la situación política internacional ha variado cualitativamente. El conflicto Este-Oeste mantuvo por varias décadas un enfrentamiento ideológico de la lucha por la hegemonía mundial. La supuesta lucha contra el narcotráfico fue inicialmente ubicada en este marco. Todos podemos recordar cómo se intentó vincular el tráfico de droga a los movimientos revolucionarios latinoamericanos. Se acusó a la guerrilla colombiana, al sandinismo, la Frente Farabundo Martí... y, evidentemente, al socialismo cubano y a Fidel Castro de ser los conductos y beneficiarios del tráfico de drogas. En fin de cuentas, si el socialismo era el mayor enemigo de la humanidad y la droga otro del mismo calibre sólo ellos podían ser los responsables. De allí que la CIA (Central Intelligence Agency) se ocupara tanto de la subversión como de su hijo natural, el narcotráfico.

Por arte de magia el escenario cambió. El conflicto ideológico pasó a segundo plano y ahora el problema es de lucha contra el delito. El narcotráfico es un delito de lesa humanidad y su madre es la corrupción. Los países latinoamericanos son otra vez el blanco de la estrategia: antes por guerrilleros, ahora por corruptos e incapaces. La DEA entra, entonces, en escena a combatir esta nueva manifestación del mal.

Es difícil, muy difícil que no se sospeche de la relación entre la estrategia norteamericana de transnacionalización de las economías de América Latina, y el esfuerzo por ubicar aquí el punto focal de la lucha contra la droga, liderizada por ellos mismos. Resulta casi evidente que los Estados Unidos están utilizando el grave problema del narcotráfico en función de sus intereses internacionales y no están buscando su solución real y efectiva.

Nuestras debilidades como Estado Nacional

Política, policía y droga

El meollo del problema

Entre nosotros se ha hecho una verdad indiscutida la imagen del "Estado Omnipotente" para describir al venezolano. Imagen de creación también interesada. Nos cuesta ver y reconocer la gran debilidad del Estado y la nación venezolanas, incapaz hasta de preservar las propias fronteras territoriales, elemento fundamental para la existencia de cualquier Estado. Tradicionalmente las principales amenazas al Estado Nacional venezolano han venido de las condiciones internas: caudillismo, atraso, incomunicación, escasez de recursos humanos, incapacidad gerencial, inmadurez política, dependencia petrolera... Ahora se unen fuertes amenazas externas: invasión cultural, penetración económica, dependencia política...

Correlativamente somos una sociedad indefensa. La gran carencia del sistema político venezolano es la ausencia de ciudadanos y de una sociedad civil organizada y madura, sujeto de las decisiones colectivas.

La complejidad del negocio de la droga ha puesto de manifiesto esta debilidad del Estado y nuestra indefensión como sociedad política.

Estamos, por tanto, ante un problema que trasciende lo policial para convertirse en político. Por eso, el debate se ubica donde no es si lo restringimos a la cuestión de la incapacidad o corrupción de los organismos policiales venezolanos.

Enfrentar policialmente esta forma de delito no es fácil. Su sofisticada organización y enorme capacidad de corromper todos los niveles de la acción represiva tanto policial como judicial lo convierten en una presa difícil de cazar. Resulta lógico, entonces, que se mejore la capacidad de los organismos policiales nacionales, que se diversifiquen las formas de lucha, se ajuste el marco jurídico, etc., para lo cual es bienvenido el asesoramiento de la DEA y otros organismos internos o externos.

Nosotros sabemos que la policía venezolana es técnicamente buena. Lo ha sabido demostrar en múltiples oportunidades. De aquí deducimos que la incapacidad de la policía venezolana para enfrentar el auge del tráfico de drogas está más vinculada a la incapacidad política que a la incapacidad técnica. Las policías no son entes abstractos que funcionan en el vacío, forman parte de un Estado concreto, con unas vinculaciones sociales específicas y subordinadas a una acción de gobierno. El mejor policía, sumergido en una sociedad corrompida, un sistema judicial permeable y un gobierno blando, es ineficaz.

Igualmente sabemos que los cuerpos policiales norteamericanos -basta ver un poquito de televisión enlatada y leer algunas publicaciones- es no sólo corruptible, sino propensa a la corrupción y llena de casos de corrupción por drogas. A pesar de toda la propaganda que nos llega, no ha podido controlar ni el consumo, ni el tráfico de drogas en EE.UU., ni, menos aún, el lavado de dólares. Su capacidad técnica no ha quedado tan bien parada. Y no podemos olvidar que la DEA, y el gobierno que traza sus políticas, tiene proyectos, maneras de actuar e intereses que no son necesariamente los de un país como Venezuela ni los del continente latinoamericano.

Si vamos más a fondo encontramos que la difusión creciente del consumo y consiguiente distribución y tráfico de drogas está vinculado a los valores en los que se fundamenta la cultura occidental actual. Que tantos millones de personas recurran a drogadicción, como al alcohol o al tabaco..., como formas de alcanzar objetivos vitales o de llenar vacíos existenciales en un mundo donde las dos terceras partes de sus habitantes no tiene resueltas ni las condiciones elementales de la vida humana, donde la injusticia es el denominador común de las relaciones sociales e internacionales y la solidaridad de los grandes con los pequeños brilla por su ausencia, señala el meollo de la cuestión.

A eso se une una constante difusión de información parcializada sobre los distintos aspectos de la complejidad del negocio de la droga. Este no es un negocio de pobres ni de pequeños comerciantes. El sistema financiero del caribe y de toda América Latina no tiene capacidad para "lavar" el volumen de dinero sucio que produce el consumo de más veinte millones de adictos a la cocaína en los Estados Unidos de Norteamérica. Cómo es que no se descubren y tapan los canales de lavado de narcodólares existentes en el sistema financiero norteamericano, europeo y japonés. Por qué no se hace "noticia" de este problema.

La seriedad y magnitud del problema de la droga no debe, pues ofuscarnos. Detrás de él se mueven intereses de la más diversa índole y también políticos. Mientras no se trate con los Estados Unidos en términos de igualdad, respeto a las respectivas autonomías y colaboración mutua, reconociendo que se trata de un problema común, especialmente grave dentro de la sociedad norteamericana, tenemos razones profundas para sospechar que se trata de un hilo más para amarrarnos, un nuevo atentado a la soberanía de las naciones latinoamericanas y un nuevo obstáculo para el crecimiento autónomo y humano de nuestros pueblos.

M. Ignacio Purroy

Binomio Criollo

Gasto público e inflación

Sobre el gasto público versó el documento central de la Asamblea Anual de Fedecámaras.

A causa de las críticas al gasto público se exaltaron los ánimos de los Ministros asistentes a esa Asamblea.

El déficit fiscal que se vislumbra para este año no le gusta al FMI.

Los recortes del presupuesto traen al gobierno por la calle de la amargura.

Puede intuir el lector que, si tanta gente tan importante se preocupa tanto por el gasto público, es porque el asunto es verdaderamente importante. Ha coincidido esta polémica con la obligada presentación al Congreso del Proyecto de Ley de Presupuesto para 1992. También el tema fiscal ha ocupado al Congreso a propósito de la discusión de la Reforma del Impuesto sobre la Renta.

UNA REFORMA CHUCUTA

Supongo que el lector tendrá curiosidad por saber si se ha avanzado algo en materia de reforma fiscal. Como se sabe, desde hace dos años el Congreso discute dos proyectos de ley de reforma tributaria: la reforma del Impuesto sobre la Renta (ISLR) y el nuevo Impuesto al Valor Agregado (IVA). La primera reforma busca simplificar y modernizar el actual ISLR, sin grandes pretensiones en lo referente a aumentar los impuestos. Pero el complemento del IVA sí tiene la intención de ampliar la base de tributación y representa una importante masa de nuevos impuestos.

Al final se va a aprobar una reforma chucuta. Los partidos políticos han decidido darle curso a la Reforma del ISLR, que está ya a punto de ser sancionada, pero van a engavetar el Proyecto del IVA. Sin quitarle méritos a las bondades de la Reforma del ISLR, pienso que el problema de fondo sigue sin resolver.

Debemos aceptar con resignación que el país no está todavía maduro para encarar el problema fiscal en toda su profundidad. Quizás en el próximo período constitucional se abra otra oportunidad para hacerlo. Quizás falte todavía experimentar los sinsabores de otra crisis y otro plan de ajustes.

NUEVAMENTE EL FANTASMA DEL DEFICIT

Los preludios de la crisis ya se están anunciando. Recuerdo que el año pasado por estas mismas fechas, el FMI llamó al

orden al gobierno porque se avecinaba un déficit fiscal del orden de un 3 por ciento del PIB (Producto Interno Bruto). Pero el estallido de la crisis Irak-Kuwait en Agosto hizo olvidar muy pronto el problema. Ahora el FMI ha vuelto a sonar la señal de alarma.

La meta del gobierno para 1991 era terminar el año con un superávit de 1,2 por ciento del PIB, pero la caída del ingreso petrolero, la baja recaudación interna y la no aprobación del IVA hacen prever un fuerte déficit de 7,3 por ciento del PIB (218.000 millones en el sector público consolidado). El gobierno se ha propuesto recortes de gastos para que el déficit a final de año no supere el 1,5 por ciento del PIB. Los recortes de cerca de 180.000 millones de bolívares recaerán exclusivamente sobre las inversiones, principalmente en las empresas públicas, a las que no se les permitirá acometer ninguna inversión que no esté financiada con recursos propios. A PDVSA se le hará un módico recorte de 27.000 millones de bolívares. La reducción del gasto del gobierno central será de 20.000 millones.

1992: EL AÑO DEL MILAGRO FISCAL

Mucho más crítico se presenta el panorama en 1992. De acuerdo al Proyecto de Ley de Presupuesto presentado en Junio, nuevamente el gobierno se propone terminar con un superávit (1% del PIB). Pero para lograrlo, el presupuesto del gobierno central experimentará una disminución de más de un 20 por ciento en términos reales respecto al gasto de 1991. Uno se pregunta cómo harán posible este mila-

gro, teniendo en cuenta que tres cuartas partes del gasto del gobierno es rígido por obligaciones legales. En buena parte, recurriendo de nuevo Hacienda a insinceridades tales como subestimar el servicio de la deuda o no contemplar partidas para cubrir la contratación colectiva. Por otra parte, someter a la economía a esta cura violenta después de que el gasto interno viene creciendo fuertemente en términos reales (22 por ciento en 1990 y 15 por ciento en 1991), resulta difícil de imaginárselo. Y menos, cuando en las proyecciones macroeconómicas que acompañan el proyecto de presupuesto se habla de un crecimiento económico de 6 por ciento. Quién sabe, a lo mejor tienen previsto incorporar al Mago Merlin al gabinete económico.

La verdad es que no tiene mucho sentido esmerarse en estudiar las cifras de los Proyectos de Presupuesto, pero al menos permiten sacar una conclusión. 1992 va a ser un año muy difícil desde el punto de vista fiscal. Le economía se ha acostumbrando durante los últimos dos años a unos niveles de gasto público, que ya no serán sostenibles en adelante. La pregunta es obvia: querrá y podrá el gobierno mantener una disciplina fiscal a costa de un freno del crecimiento? Querrá y podrá soportar las presiones laborales y sociales, que se derivarán de la disminución real del gasto, en medio de un nuevo proceso electoral? Los estrategas del gobierno alegan que en 1992 una vigorosa inversión privada le hará el quite al gasto público en su rol de dinamizador del crecimiento. Su palabra vaya adelante, señores ministros.

ESE MISTERIO LLAMADO GASTO PUBLICO

Reconozco que no es fácil para un no-economista entender cómo funcionan estas cosas. Para consuelo del laico, algunos economistas tampoco lo entienden. Sirvan estos comentarios de hoy para desbrozar parte de la maleza. Estará cumplido el cometido, si se entiende a través de qué vericuetos el bienestar del ciudadano depende del manejo del gasto público, sobre todo en Venezuela.

En cualquier economía la gestión fiscal del Estado es una de las variables macroeconómicas claves, pero hay otras variables, como por ejemplo la cuestión monetaria o la balanza de pagos, que son igualmente decisivas y que tienen su peso específico propio. Sus determinantes y su manejo son relativamente autónomos. El banco central alemán puede mantener un control estricto sobre la masa monetaria y la inflación, sin importarle mucho las veleidades fiscales del gobierno. El gobierno

español puede embarcarse en una gestión fiscal expansiva, al mismo tiempo que su moneda experimenta una considerable revaluación.

En Venezuela las cosas son algo distintas. El Fisco, la moneda y la balanza de pagos comparten un mismo destino. Su común denominador son los ingresos petroleros. Estos representan más del 80 por ciento de los ingresos del Fisco. Al mismo tiempo, las divisas generadas por el petróleo representan cerca del 90 por ciento del total de exportaciones. Los mismos sinsabores y las mismas alegrías son compartidos por las cuentas fiscales y la balanza de pagos. Siendo por otra parte el petróleo la principal fuente de riqueza del país, la actividad económica interna depende decisivamente de la bonanza petrolera, que, a su vez, determina el nivel del gasto público.

Esta interrelación de la balanza de pagos y la cuestión fiscal es harto conocida por los venezolanos. Cualquiera sabe que si vendemos más petróleo y a mejores precios, el Estado podrá gastar más, habrá más escuelas, más créditos agrícolas y más bedeles en los ministerios. Cualquiera sabe también que si el Estado gasta más de lo que ingresa, habrá ciertamente más actividad económica, pero también más importaciones y más necesidad de créditos externos, con lo cual la balanza de pagos se desequilibrará.

UNA BREVE LECCION DE ECONOMIA MONETARIA

Menos conocida, por ser técnicamente más compleja, es la imbricación entre la cuestión fiscal y la cuestión monetaria. Pero es precisamente esta relación del gasto público con la política monetaria, la que lo convierte en centro de atención del FMI, de los empresarios y de los analistas económicos. El efecto monetario del gasto público está influenciando de tal forma el acontecer actual de la economía venezolana, que bien merece la pena dedicarle unos párrafos para intentar explicarla.

Hay consenso en la teoría económica moderna sobre el rol decisivo de la moneda como la principal determinante de la inflación y del nivel de actividad económica. Cuando hablamos del rol de la mone-

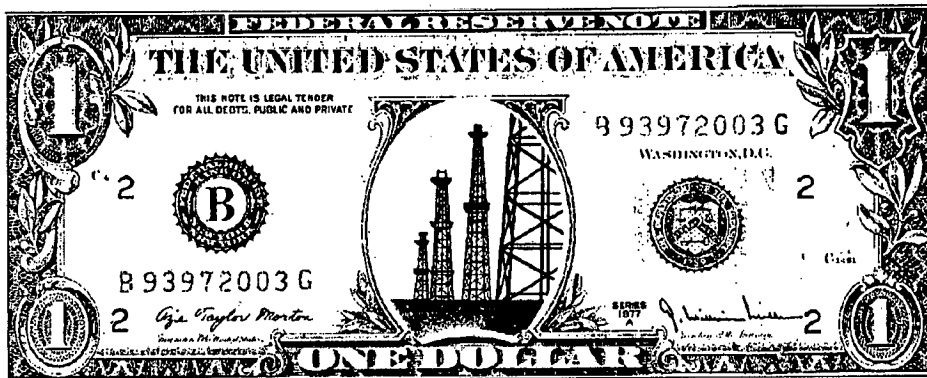
da, nos referimos tanto a la masa monetaria circulante en la economía, como al costo de ese dinero (tasa de interés).

Permítanos el lector darle unas pistas para entender la importancia de la cuestión monetaria. No puede haber inflación sin una expansión de la masa monetaria por encima del crecimiento real de la oferta de bienes y servicios. Control de la inflación es sinónimo de control de la liquidez. Si por alguna razón la liquidez crece excesivamente, la única forma de restringirla es "recogiendo" el dinero excedente de la calle y eso implica elevar las tasas de interés. Pero no hay propensión a invertir y, por ende, a aumentar la oferta de bienes y servicios, si el costo del dinero excede la rentabilidad esperada de una inversión. Por otra parte, la estabilidad de

lano el problema grave radica en que la autoridad monetaria, el Banco Central, no controla la expansión de la masa monetaria, ya que ésta depende fundamentalmente de los ingresos petroleros, que ingresan a la economía a través del gasto público y del gasto de PDVSA. De la disciplina y austeridad del Gobierno y de PDVSA, no del BCV, depende el control de la inflación.

Explicemos este punto un poco más. La masa de dinero con la que opera la economía está en función de lo que técnicamente se denomina la "base monetaria". Definida de forma simple, la base monetaria se nutre de dos fuentes: los ingresos de divisas (exportaciones, créditos externos) y los créditos otorgados por el Banco Central al Gobierno y a la banca.

Esta segunda fuente es la que usualmente se denomina "creación inorgánica de dinero" y que tantos estragos inflacionarios ha causado en las economías sureñas. Como contrapartida, existen también dos fuentes básicas de reducción de la base monetaria: los egresos de divisas



De la disciplina y austeridad del Gobierno y de PDVSA, no del BCV, depende el control de la inflación

una moneda (la tasa de cambio) depende del éxito en lograr que la inflación interna no supere el nivel de la inflación externa. Cuando la inflación interna supera a la externa, la moneda se devaluará inexorablemente, lo cual implica nuevos impulsos inflacionarios por el lado de los costos importados. Si existiendo un diferencial entre la inflación interna y externa el gobierno intenta temporalmente frenar la devaluación "natural" de la moneda, la gente se lanzará a comprar divisas, lo cual obligará a la autoridad monetaria a elevar las tasas de interés para que los ahorros se queden en el país. Por eso se dice que la política económica se encuentra "entrampada", cuando el virus inflacionario invade una economía abierta.

UNA AUTORIDAD MONETARIA IMPOTENTE

Volvamos al caso venezolano. Con todo lo difícil y entrampada que pueda ser la política monetaria, si la autoridad monetaria se mantiene coherente y persistente en el control de la liquidez, el control de la inflación también será exitoso y las tasas de interés retornarán a niveles que incentiven la inversión. Pero en el caso vengo-

(importaciones, servicio de deuda externa, salidas de capital) y la captación de dinero por parte del Banco Central (bonos cero-cupón, mesa de dinero).

La razón de ser de la política monetaria es lograr que el incremento neto de la base monetaria (y el consecuente incremento de los "medios de pago") esté acorde con el crecimiento deseado de la actividad económica. Un auge excesivo de medios de pago desembocará en aumentos de precios, así como, al revés, una insuficiencia de dinero entrará el sano crecimiento de la producción.

Decíamos antes que el gasto público (incluyendo el de PDVSA) es la fuente principal del incremento monetario en Venezuela. Ello es debido a que el Estado es dueño del 90% de las divisas, la primera de las dos fuentes de la base monetaria. De la inyección monetaria bruta proyectada para 1991, el gasto fiscal neto contribuirá con un 48% y el gasto neto de PDVSA con un 37%, haciendo un total de 85%. El restante 15% provendrá de la segunda fuente (rescate de bonos cero-cupón y conversión de deuda). La contracción monetaria por la vía de la salida de divisas representará sólo un 40% de la inyección bruta.

LOS BONOS CERO-CUPON: UN ESFUERZO TITANICO

En el presente año 1991, el BCV estará embarcado en un titánico esfuerzo por controlar la base monetaria. De acuerdo a las proyecciones macroeconómicas del gobierno, la base monetaria debería crecer este año en 40.590 millones de bolívares (22,6%). Pero la inyección monetaria presupuestada por parte del gasto fiscal y de PDVSA hace prever que esa meta se excederá en aproximadamente 200.000 millones, monto éste que deberá ser sacado de circulación por el BCV. Para hacerse una idea de la magnitud del esfuerzo, baste comparar esta cifra con los 48.000 millones que tuvieron que ser esterilizados en 1990.

El arsenal de instrumentos con los que cuenta el BCV para esta tarea es limitado. Hasta hace poco se venían utilizando exclusivamente los bonos cero-cupón. En el pasado mes de Junio se recurrió adicionalmente al uso del encaje sobre los depósitos del sector público (80%), el cual permitió una esterilización de cerca de 50.000 millones. Sin embargo, los bonos cero-cupón seguirán dominando por este año la escena monetaria. Teniendo en cuenta que los bonos son a corto plazo y que los altos rendimientos producen el efecto de una especie de "bola de nieve", la necesidad de nuevas emisiones en este año se acercará a los 500.000 millones.

Esta es una cifra impresionante y de graves consecuencias. En primer lugar constituye una permanente presión para mantener altas las tasas de interés. En segundo lugar representa un altísimo costo para el BCV, hasta el punto de empezar a amenazar la salud financiera del baluarte principal de la estabilidad monetaria del país. Igualmente grave es el hecho de que el beneficiario de estos altos rendimientos sea exclusivamente el sector financiero, en detrimento de los sectores productivos. Y en tercer lugar, esta situación continuará alimentando la desviación especulativo-financiera, que ha venido corrompiendo la economía venezolana en los últimos años.

IMPACTO INFLACIONARIO DEL GASTO PUBLICO

Estos efectos perversos de la política monetaria contractiva estarían más que justificados, si el resultado final fuera el control de la inflación y el retorno a un clima de inversión. Pero es que la tarea de contrapeso impuesta a la política monetaria es de tal magnitud, que no es realista augurar mucho éxito. De hecho, el enquistamiento de niveles de inflación del

orden del 40% en la economía venezolana desde 1987 es una prueba de la impotencia del BCV. A fin de cuentas, la inflación no es el problema en sí, sino un mero reflejo de desajustes estructurales. Cualquiera sea la parafernalia y el tecnicismo de las políticas monetarias coyunturales, el problema seguirá ahí.

La conclusión a la que nos conduce esta disgresión técnica sobre el impacto monetario del gasto público es que el sueño de un retorno al crecimiento sostenido **sin inflación** no es realizable sin una solución a fondo del problema fiscal.

VISIONES INCOMPLETAS DEL PROBLEMA FISCAL

Pero no comparto ninguna de las dos posiciones de moda sobre el tema. La primera, defendida por el FMI y el gobierno, se centra en el **EQUILIBRIO FISCAL**. Lo importante, según esta posición, sería evitar el déficit. Sin embargo, las cifras de muchos países desarrollados y las mismas cifras de Venezuela en 1990 y 1991 no demuestran una correlación tan simple entre déficit fiscal e inflación.

La segunda posición, de moda en el sector privado, cuestiona la **magnitud del gasto**. "Debe reducirse el tamaño del Estado", es el siguiente eslabón de la argumentación. Pero plantear esta reducción del gasto en un país con tantas carencias y tanta "ausencia de Estado" en áreas públicas esenciales, es realmente indefendible. Comparativamente con otros países, la proporción del gasto público en Venezuela no es objetable. Otra cosa muy distinta sería exigir la reorientación del gasto de unas áreas hacia otras, más propias de la función del Estado. Ahí es donde cobra sentido el proyecto de privatización. Pero tampoco con eso quedaría resuelto todo el problema.

Aun cuando no sea nada popular, pienso que la solución del problema fiscal pasa ineludiblemente por una **reforma tributaria**, que amplíe la base de ingresos **internos** del Estado. Porque el problema no es sólo de equilibrio o de magnitud del gasto, sino principalmente de falta de concordancia entre el origen de los ingresos y el destino del gasto.

INFLACION ENLARVADA EN LA ESTRUCTURA FISCAL

Es precisamente esta falta de concordancia la que enquistada en la economía venezolana **la larva de la inflación**. La discordancia produce un doble efecto (uno real y otro monetario), que son caras de una misma moneda. A nivel de la economía **real**, el ingreso fiscal proviene en una altísima proporción de fuentes

rentísticas externas. No emana del gravamen del excedente normal de explotación generado por actividades productivas internas. Pero su gasto se destina en mayor proporción a la demanda de bienes y servicios internos. Si no funciona a la perfección la válvula de escape de la importación, el gasto fiscal inyecta a la economía interna una capacidad de compra superior a la oferta interna de bienes y servicios. Esta presión de demanda empuja inflacionariamente los precios.

A nivel **monetario** explicábamos más arriba que el 85% de la inyección monetaria correspondía a la bolivarización de los ingresos de divisas del Estado, de los cuales sólo un 40% era contrarrestado por ventas netas de divisas al resto de la economía. Esta discordancia desembocaba en un aumento de la masa monetaria de tal magnitud, que la autoridad monetaria (el BCV) no está en condiciones de contrarrestar suficientemente. De esta forma, el exceso de demanda interna a nivel real tiene su reflejo en un exceso de medios de pago a nivel monetario. En ambos casos, el resultado es inflación.

Si la tributación interna tuviera un mayor peso dentro de los ingresos fiscales, el efecto monetario expansivo del gasto público sería menor. En consecuencia, el impacto inflacionario de un aumento del gasto público también sería menor. Al país seguirían ingresando, por supuesto, todas las divisas que el negocio petrolero sea capaz de generar, con su consiguiente efecto monetario expansivo. Pero al estar atendida una mayor proporción del gasto público interno con tributación interna, las divisas pueden y deben destinarse a financiar el componente importado del consumo y de la inversión. El mejor destino que se les puede dar a las divisas es volver a gastarlas fuera. Si sobran divisas, lo deseable sería repagar deudas o invertirlas en el exterior sin que ingresen a las arcas del BCV. Esto es lo que se pretendió con el fondo de divisas de PDVSA y con el Fondo de Inversiones de Venezuela. Pero el cortoplacismo del gobierno de Luis Herrera se apropió del fondo de PDVSA y la irresponsabilidad del gobierno de Lusinchi acabó con las reservas del FIV.

Sanear las finanzas públicas no se reduce a recortar éste o aquel gasto superfluo, vender ésta o aquella empresa pública deficitaria. Lo verdaderamente importante es lograr una consonancia - y no un mero equilibrio contable - entre el origen de los ingresos y el destino de los gastos. En el país ha faltado imaginación y experticia para diseñar un esquema fiscal, que permita una flexible adaptación a la capacidad de absorción de la renta petrolera, que en cada momento tenga la economía venezolana.



Eduardo J. Ortiz Felipe

¿Por qué y hasta cuándo?

Bonos Cero Cupón

Desde hace unos meses los Bonos Cero Cupón se han convertido en la vedette de la política monetaria del Gobierno.

Periódicamente se nos anuncia cuántos millones se van a subastar, ocasionalmente se nos comunica que una subasta ha quedado desierta, y gran parte del público, que siente los retortijones del "paquete" pero no entiende su tramoya, se pregunta si ésa no será otra de las muchas loterías donde pocos ganan y muchos pierden.

En los párrafos que siguen se pretende contestar de manera sencilla a estas tres preguntas:

- ¿Qué son los Bonos Cero Cupón?
- ¿Qué se pretende obtener con ellos?
- ¿Qué éxito se ha tenido en lograr los objetivos propuestos?

BONOS COMO FINANCIAMIENTO DE LA PRODUCCION

Los Bonos se han utilizado normalmente como un instrumento para financiar la producción. Quien tiene dinero sobrante los compra, y la Empresa que necesita dinero los emite.

El Bono es un certificado que garantiza a su propietario que al término o vencimiento del mismo se le va a devolver el dinero que prestó, y que en algún momento previamente estipulado va a cobrar también los intereses generados por ese préstamo.

Estos intereses pueden ser fijos o variables, pero deben ser pagados al tenedor del Bono sea cual sea el éxito o fracaso del negocio para cuyo financiamiento fueron emitidos.

En esto se diferencian de las Acciones, con las que se compran cuotas de propiedad en la Empresa, que dan derecho a participar proporcionalmente en las ganancias y comprometen asimismo a asumir las pérdidas.

También el Estado emite Bonos de la

Deuda Pública como Dación en Pago, o para obtener Ingresos Extraordinarios (1) cuando los Ordinarios no son suficientes para cubrir los Gastos previstos en el Presupuesto.

Pero no es éste el tipo de Bonos del que estamos hablando en este artículo. Primero porque en él nos estamos refiriendo a Bonos Cero Cupón. Pero sobre todo porque estos Bonos Cero Cupón no se están utilizando para financiar actividades del Gobierno sino para controlar la Liquidez.

Expliquemos ahora estos dos elementos.

BONOS NORMALES Y BONOS CERO CUPON

Un Bono "normal" consta de un papel donde se indican las características fundamentales del mismo (ente emisor, precio normal, tasas, fecha de vencimiento) y de unos cupones que controlan el cobro de los intereses.

Si, por ejemplo, un Bono vence al cabo de un año pero paga intereses mensuales, tendrá doce cupones. Cada mes el dueño del Bono entregará un cupón y retirará sus intereses. El último mes, al arrancar el último cupón, al beneficiario del Bono se le pagará la última cuota de intereses y además se le devolverá el Capital invertido.

En los Bonos Cero Cupón no hay pagos periódicos de intereses, y por lo tanto no existen cupones. Algunas veces los intereses se pagan de una sola vez a la fecha de vencimiento. En el caso que nos atañe se descuentan por adelantado, de manera que el desembolso efectuado por el comprador es menor que el precio nominal del Bono.

Hace unos años se comenzó a hablar en Venezuela y otros países de América Latina de los Bonos Cero Cupón como uno de los mecanismos mediante los cuales las Empresas podían pagar su Deuda Ex-

terna. La Empresa en cuestión compraba unos Bonos en un Banco de un país extranjero (normalmente de Estados Unidos o del país con el que se hubiese contraído la deuda) con una fecha de vencimiento de largo plazo (diez o más años). Al final del período esos Bonos habían acumulado un monto suficiente para pagar la Deuda contraída.

Pero, como hemos dicho más arriba, ahora los Bonos Cero Cupón no pretenden pagar Deuda Externa sino controlar la Liquidez.

LIQUIDEZ MONETARIA

La liquidez monetaria mide la cantidad de dinero disponible en poder del público (personas particulares, empresas, banca).

En términos más estrictos se habla del circulante como dinero de extrema liquidez o disponibilidad inmediata. El circulante incluye las monedas y billetes, pero también las cuentas corrientes o depósitos a la vista, ya que hoy día es normal efectuar pagos mediante cheque.

Para decidir si la liquidez de un país es excesiva o deficiente no podemos hablar en términos absolutos. Cincuenta litros de riego son insuficientes para un jardín, pero excesivos para una mata.

¿Con qué hay que comparar la liquidez para juzgar si su caudal es beneficioso o nocivo?

En términos simples pero fundamentalmente correctos podemos decir que todo depende de la vitalidad del aparato productivo. La cantidad de dinero disponible debe ser regulada de manera que no inhiba la producción de los bienes y servicios que se necesitan para satisfacer las necesidades de la población, lo que implica a su vez capacidad de pago por parte de los consumidores, para que el dinero regrese a los fabricantes y se mantenga fluido el circuito (2).

Para reforzar esta imagen, a veces se compara al cúmulo de bienes y servicios de un país con la pared de una represa.

Si el agua está permanentemente muy por debajo, hay demasiada pared o poca agua. En nuestro caso esto significa que la liquidez es insuficiente. El país ha producido demasiado en relación con la capacidad efectiva de demanda. La población no puede comprar lo producido, con lo que al año siguiente la producción se reducirá o estancará.

Si, por el contrario, el agua se desborda,

las inundaciones van a arrasarse el entorno y pueden poner en peligro la misma represa. En economía esto se llama inflación.

Para entenderlo mejor imaginemos un país con una economía cerrada (sin intercambio comercial con otros países) en el que cien millones de circulante son suficientes para pagar los bienes y servicios producidos. Si el Banco Central de ese país inyecta a la circulación doscientos millones, la población se va a sentir más rica y va a estar dispuesta a pagar más para obtener lo mismo. El exceso de demanda va a generar una presión sobre los precios que en condiciones normales los duplicará. Se habrá generado inflación porque se terminará pagando doble para obtener lo mismo.

En una economía abierta y en condiciones reales el mecanismo de inflación no es tan nítido y simple, pero las tendencias fundamentales permanecen. Un exceso de liquidez hace aumentar los precios.

En la situación actual venezolana el Banco Central está muy atento al movimiento del mercado de Divisas como indicador del estado de la liquidez. Cuando hay excesiva demanda de Dólares sube su precio en relación con el Bolívar. La consecuente depreciación de la moneda nacional eleva directamente el costo de las importaciones y dada la fuerte dependencia externa de nuestro aparato productivo, hace subir los precios de los bienes consumidos en Venezuela. Eso sin mencionar otros efectos indirectos como la pérdida de confianza, la fuga de capitales y la especulación abusiva en los precios.

CONTROL DE LA LIQUIDEZ

Uno de los mecanismos que utiliza la autoridad monetaria para controlar la liquidez son las Operaciones de Mercado Abierto, dentro de las cuales se inscriben nuestros Bonos Cero Cupón.

Cada vez que el Banco Central de Venezuela subasta Bonos Cero Cupón, retira de las manos del público un dinero sobrante que puede desatar movimientos inflacionarios. Hasta que no llegue la fecha de vencimiento, ese dinero no regresa a las manos de sus dueños originales y en consecuencia el circulante se restringe.

Meses atrás el BCV instauró unas Mesas de Dinero que tenían una función semejante, aunque en ese caso la efectividad de la medida era menor ya que había más facilidades para retirar en cualquier

momento lo depositado.

Otra medida que puede utilizar el BCV es aumentar el Encaje Bancario. Recientemente los Depósitos Públicos han sido afectados con un Encaje del 80%, lo que quiere decir que por cada bolívar recibido de un Organismo Público los Bancos deben mantener inactivos como garantía ochenta céntimos, y sólo pueden negociar con los veinte céntimos restantes.

En este sentido se oye hablar a veces de la conveniencia de establecer Encajes Selectivos (diferentes para cada tipo de depósito), como medida alternativa a los Bonos Cero Cupón para controlar la liquidez.

Aunque esta medida ha pretendido además acabar con las comisiones ilegales que funcionarios públicos inescrupulosos estaban negociando con los Bancos para colocar sus fondos.

PROS Y CONTRAS DEL CERO CUPON

Comencemos por reconocer algunas bondades del mecanismo.

En primer lugar hay que admitir que la terapia ha surtido efectos inmediatos en la **reducción de la liquidez**. Según haya sido el monto de la subasta, en pocos minutos se pueden retirar completamente de la circulación hasta 40,000 millones de Bolívares (10 de abril de este año). Es difícil imaginar otra medida que logre tanto en tan poco tiempo. En total, desde el 27 de agosto de 1990, se han emitido Bonos Cero Cupón por valor de casi 500,000 millones de Bolívares.

Pero la reducción de la liquidez no es un fin en sí, sino que se hace para obtener algo.

Y tenemos también que admitir que se ha logrado mantener cierto **control del mercado cambiario**. Es verdad que desde hace años éste se ha ido deteriorando progresivamente, pero no ha colapsado; y con su comportamiento ha desmentido un mes tras otro la mayor parte de los pronósticos alarmistas de los especialistas más calificados.

Por otra parte, hemos obtenido algunas victorias en el **control de la inflación**. Aunque las actuales tasas resulten preocupantes, y aunque es difícil no verlas como presagio de tiempos aún peores por venir, no podemos dejar de reconocer, al leer las estadísticas de otros países latinoamericanos mucho más fuertes y poderosos

que el nuestro, que no todo se ha hecho mal en este campo. Hasta ahora no nos hemos visto obligados a cambiar de moneda, y estamos muy lejos de las pavorosas inflaciones de cuatro y cinco dígitos que sufren otros países. No somos los mejores, no hemos sabido utilizar correctamente todas las armas que estaban a nuestro alcance, y tampoco podemos atribuir los logros en este campo únicamente a la política monetaria. Pero algo ha tenido que ver la constante vigilancia del Banco Central sobre la liquidez monetaria con el hecho de que no nos hayamos derrumbado por completo.

Pero todo lo anterior no obsta a que veámos con preocupación el agotamiento de un mecanismo que no da más de sí, y que además muestra otra cara nada tranquilizante.

En primer lugar, los Bonos Cero Cupón contribuyen decisivamente al **aumento de las tasas de interés**.

Nadie compra esos Bonos por patriotismo. El anzuelo principal con el que se trata de atraer al comprador es su elevada tasa de interés. Si esos Bonos pagaran menos que otro tipo de Depósitos en la Banca Comercial, nadie los compraría.

Y dada la importancia del Banco Central en la economía nacional, esas tasas están sirviendo como señal para el resto del Sector Financiero. En su afán por conquistar clientela cada Banco trata de mantener las tasas más altas que sus competidores.

El resultado inmediato de esta alza en las tasas es el estancamiento de la producción. Primero porque pocos se atreven a incursionar en un campo donde los costos financieros son tal altos. Y además porque los mismos productores terminan por pensar que es más seguro especular con los fondos disponibles que ponerlos a producir.

Con lo que hemos dicho antes sobre los mecanismos de la inflación, vemos que esta tendencia tiende a convertirse en un proceso sin fin. Al reducirse la producción de bienes hay que volver a recortar la liquidez lo cual, mientras se sigan elevando las tasas de interés, volverá a afectar negativamente a la producción. Y así este proceso se repetirá indefinidamente.

Las altas tasas de interés pagadas por el Bono Cero Cupón traen además como consecuencia un **alto costo** para el Banco Central y en último término para la Nación. En menos de un año se han pagado

alrededor de 30.000 millones de bolívares en intereses. Una parte considerable del Presupuesto del Gobierno que el año que viene estará por 800,000 millones de bolívares.

Complementariamente, este mecanismo corre el peligro de convertirse en un premio a los especuladores. Quien compra Bonos Cero Cupón no es el ahorrista corriente, sino los grandes Empresarios y Banqueros. La recurrencia de subastas que quedan desiertas se puede adicionalmente interpretar como si los grandes capitales quisieran dictar la política económica del Gobierno. Ellos decidirán cuál es la tasa que les resulta rentable, y cuando la ofrecida por el Banco Central no les pareciera suficiente lo "castigarán" no comprándole Bonos. Aunque otra explicación posible, muy utilizada en estos casos por el Sector Privado, es que no siempre el Banco Central atina al juzgar que hay un exceso de liquidez, con lo que a veces emite Bonos cuando no hay dinero suficiente para comprarlos.

Por fin, este tipo de medidas sólo tiene sentido cuando se utiliza por un tiempo corto y como medida de emergencia. En la actualidad ya gran parte de sus efectos beneficiosos corre peligro de desaparecer por el simple paso del tiempo. Si, por ejemplo, se emiten Bonos con un vencimiento de noventa días, a los tres meses hay que amortizarlos y devolver a la circulación todo el caudal que se había retirado con las subastas anteriores. Si no han mejorado las condiciones del enfermo, las nuevas subastas deberán volver a retirar todo el circulante que acaban de "derramar" y tendrán que recoger además el exceso que se sigue produciendo.

Al final nos encontraremos con una tripulación que para sacar el agua que se ha introducido en las bodegas del barco la arroja a cubierta. En definitiva el agua se queda dentro y la tarea de achique resulta inútil.

POLITICA FISCAL

Es de esperar que a estas alturas el lector se pregunte dónde está el agujero por el que entra tanta agua a la economía nacional.

El agua puede provenir de muy diversas fuentes.

De las ganancias abultadas del Sistema Financiero, favorecidas por un margen sustancioso entre las tasas activas (las que

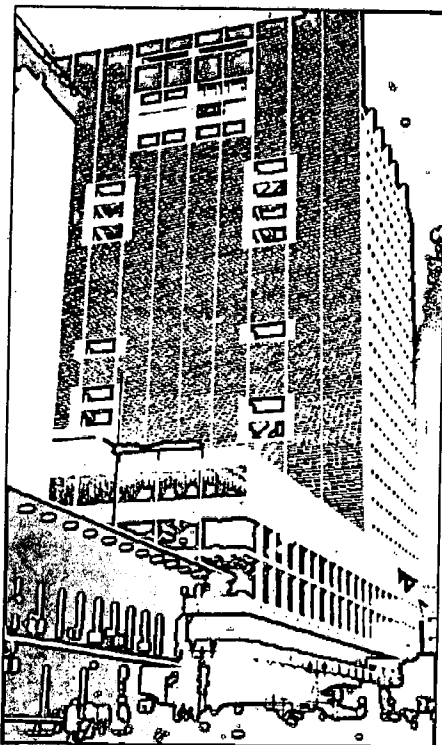
cobra por sus créditos o colocaciones) y las pasivas (las que paga por los depósitos o captaciones).

De un aparato productivo que, atraído por el señuelo de ganancias fáciles, prefiere especular a reinvertir.

De actividades inquietantes, y al parecer más extendidas de lo que creíamos, como el lavado de dólares procedentes del narcotráfico.

Pero, quizás la mayor responsabilidad por la apertura de este boquete haya que achacarla a la Política Fiscal.

En Economía, cuando se habla de Polí-



tica Fiscal se hace referencia directa a los Ingresos y Gastos del Gobierno reflejados fundamentalmente en su Presupuesto.

Es evidente a primera vista que el Gobierno es un desaguadero insaciable que gasta más de lo que recibe.

Lo cual en otras circunstancias no tendría por qué ser necesariamente malo. Keynes defendió hace ya sesenta años que en momentos de crisis el Gobierno debía asumir la responsabilidad de recuperar la economía endeudándose, y que la teoría tradicional sobre Hacienda Pública que prohibía al Gobierno gastar lo que no tenía no siempre era acertada.

Pero cuando lo excepcional se convierte en rutinario hay razones para preocuparse. Más aún cuando se tienen motivos sobrados para afirmar que el dinero público no siempre está siendo administrado

con eficiencia ni con honestidad, y que una parte considerable del gasto público es socialmente improductiva.

Un gasto público incontrolado, y que no se traduzca en un incremento paralelo de la producción entendida en sentido amplio (generación de bienes y servicios), resulta peligrosamente inflacionario. Eso equivale a arrojar a la circulación millones de bolívares sin una contraparte real que los absorba.

Falta preguntar de dónde saca el Gobierno tantos reales. Aún si se generaran por los Ingresos Ordinarios, una inundación repentina de dinero sería altamente nociva. Esa fue una de las razones por las que el primer Gobierno de Carlos Andrés Pérez, ante la afluencia inesperada de dólares debida a la primera estampida de los precios del petróleo, creó el Fondo de Inversiones de Venezuela con el fin de represar y desviar a otra parte disponibilidades que la economía venezolana del momento no era capaz de absorber.

Pero hoy la situación es otra. El Gobierno gasta, y a veces malgasta, lo que no tiene. Está provocando un derrame que nos anega a todos. Y si consigue el dinero fuera, está además acrecentando la Deuda Externa.

En cualquier caso, mientras no controle mejor su propio gasto, está deshaciendo con una mano lo que construye con la otra.

Notas:

1. El concepto de Ingreso Extraordinario es diferente en la Contabilidad Comercial y en la Nacional. En la primera se considera Ingreso Extraordinario el procedente de actividades que no son las principales de la Empresa. Si por ejemplo una panadería ha obtenido ganancias vendiendo un local ésta se considera un Ingreso Extraordinario. En cambio en el Presupuesto Nacional los Ingresos Ordinarios provienen de los Impuestos en sentido amplio (regalías, tasas, aranceles etc.) Y los Extraordinarios del endeudamiento.
2. Decimos que esta visión es simple, porque hoy día no se mantiene dinero sólo con fines transaccionales o de intercambio. Las finanzas se han convertido ya en un mundo propio no siempre relacionado directamente con la producción. Pero sigue siendo cierto que una especulación financiera hipertrofiada, excesivamente desligada de la producción, genera crisis indeseables incluso en países líderes en la economía mundial.

Aliana González
Fotos: Pedro Estrada

100 años del Hospital Vargas (I)

Cien años de enfermedad

La historia de Omar Velarde quizás pueda parecer insólita. Vivió más de un mes en la sala de hospitalización número once del Hospital Vargas, en espera de operación tras la fractura de su pie derecho. Pero los continuos contratiempos en el pabellón retrasaron tanto su espera, que ya se acostumbró a manejar sus negocios en la industria petrolera —para no perder el ritmo que le permite mantener a sus dos hijos de cuatro y diez años, así como pagar la universidad de su mujer— desde la cama de un hospital. Todos los exámenes se los ha practicado en clínicas privadas para agilizar un poco tan inútil estadía. Salir lo antes posible del hospital, es su única esperanza.

Como Omar Velarde hay múltiples historias de pacientes, como la de Adonai Amarista, que llegó a cumplir un año de convivencia tras su ingreso en julio del 90 con cálculos renales. Estas experiencias nos hablan de un sistema que convierte en inquilinos indeseados a los pacientes, obligándolos a dormir por meses en camas que sólo debían ocupar días, como muestra de una ineficiencia que no se corresponde con los intereses que tiene el Estado, al invertir altas

sumas dinero en los hospitales.

La mayor contradicción, sin embargo, tiene que ver con una premisa diabólica, incapaz de ser sometida a lógica alguna: el Estado invierte millones, que en realidad son insuficientes. Al ser insuficientes, a los hospita-

les les resulta más económico retrasar las operaciones que impliquen gastos de material. Pero al retrasar las operaciones, el costo por cama alcanza niveles desproporcionados, haciendo que el ahorro resulte caro desde ambos puntos de vista: el económico y el humano.

RECURSOS ESCASOS MAL ADMINISTRADOS

Que los recursos sean escasos, no es el único mal de esta institución que en sus cien años ha convertido en crónicos algunos síntomas que reflejan la crisis que a nivel nacional, atraviesa la salud. La mala administración del re-

cortado presupuesto, aunado a los problemas de corrupción, hacen aún más escasos estos recursos.

Paralelamente, las eternas trabas de la administración pública, como el problema de las jubilaciones, que hace que a este personal se le deba pagar el sueldo íntegro de los fondos del hospital porque la jubilación "no sale", así como el caso de los cargos otorgados por compromisos partidistas que permiten que aparezcan los famosos "reposeros", reduce aún más un dinero que luego se deberá pagar con la salud del pueblo venezolano.

El asunto se convierte en un círculo vicioso, cuando el personal contratado recibe sueldos míseros que no sólo deterioran la mística y la actitud de entrega de médicos, enfermeras, camilleros y obreros, sino que permite que muchos opten por irse a las clínicas pri-



vadas, falten al trabajo o tengan varios contratos. Nadie que asista una emergencia y observe a los médicos residentes trabajar por más de 24 horas seguidas, puede imaginar que apenas perciben un sueldo de 16 mil bolívares mensuales, mientras que los adjuntos obtienen apenas 20 mil.

Por otra parte obreros, camilleros y enfermeras —que ganan mucho menos— alimentan vicios de sobrevivencia, como la venta de material del hospital, cobro por cupos en camas y otros "favores" más oscuros, como la ayuda a los "zamuros" de las funerarias en espera de clientes. Un asunto que podría solucionarse sincerando costos y sueldos, adiestrando personal y exigiendo, por un puesto que paga un sueldo decente, una actitud más digna y humana.

LA INGERENCIA DE LOS PARTIDOS

Hace poco un conocido periódico reseñó la historia de un hombre de 60 años, de apellido Hernández, que se revolcaba en su estrecha camilla tratando de calmar su dolor. Sin camisa, con la botella de medicamento entre sus manos, esperaba el resultado de una placa de rayos X, mientras trataba de colocarse en posición fetal para atenuar su malestar. Fue tanta su desesperación al no encontrar alivio, que cayó al suelo. El fotógrafo captó el momento y la figura del enfermo en el piso recorrió el país. El camillero, refunfuñando al escuchar el regaño, sólo comentó con mala cara: "mi trabajo es trasladar a los pacientes de un lado a otro, no vigilarlos".

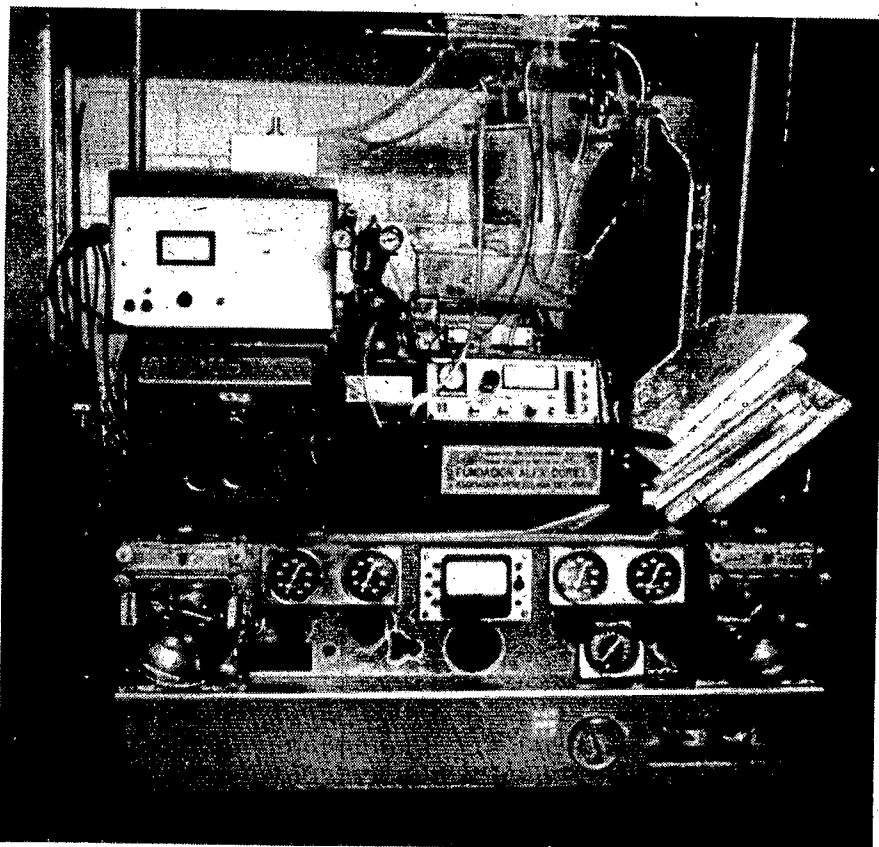
La presencia de personal sin mística ni formación adecuada acerca de sus verdaderas funciones, no sólo tiene que ver con el sueldo de hambre que recibe. Otro mal que golpea a nuestros hospitales es la ingerencia de los partidos políticos en los sindicatos y en los cargos directivos de los ministerios y gobernaciones, que hacen que el mejor currículum para entregar un cargo en un hospital, sea el carnet del partido. Se trata de personas que además se sienten "apoyados", que pueden conseguir trabajo en cualquier otro lugar y que no valo-

ran su papel dentro de la comunidad hospitalaria.

Como si lo humano no fuera suficiente, a esto se añaden los problemas concretos que trae la mala administración y la falta de recursos, que hacen que en una noche de emergencia, por ejemplo, no haya anestesia o no se puedan practicar los exámenes de laboratorio necesarios. El "ruleteo" de enfermos por los diversos hospitales, son las consecuencias.

La historia de María, mujer de treinta años que llegó al Vargas con fuertes dolores de cabeza, es un ejemplo. El médico residente que la atendió, al conocer sus síntomas y pensar que evidentemente se hallaba frente a un caso de derrame cerebral, no pudo sino sentirse impotente. Y es que la mujer tenía 50 por ciento de probabilidad de sobrevivir al derrame, al no podersele practicar una Tomografía Axial, con la cual se podría precisar el tamaño de la lesión y su localización. Decepcionado, comentó que los médicos deben recurrir a procedimientos obsoletos que en muchos casos aceleran la complicación del enfermo.

Y es que el caro y sofisticado aparato que permite practicar este examen lleva dos años guardado bajo llave,



desde que se detuvo la remodelación del edificio. La explicación no deja de ser absurda: no hay donde ponerlo.

Suerte similar corre la bomba de cobalto, con el agravante que este equipo —fundamental para el tratamiento de radioterapia— si no se utiliza, pierde actividad. Quizás cuando puedan sacarlo de su escondite, el costoso equipo sólo servirá como doloroso homenaje a la ineptitud de los constructores, a la lógica incomprensible que mueve los engranajes de la administración pública, a la ineficacia que hace que tengamos un hermoso hospital, y no lo podamos utilizar.

Por ello, mientras el Centro Simón Bolívar asume lentamente una reestructuración física que debería ser urgente, los médicos saltan escombros mientras observan la inmensa mole de edificio que se levanta al lado, pero que aún se desconoce cuándo se irá a culminar.

Sólo la mística, que sobrevive sobre todo en médicos y residentes, observable en la creatividad que para atender enfermos o hacer investigación deben ostentar ante la falta de recursos, salva por ahora al Vargas, un enfermo que cumple cien años en estado crónico.

Arturo Sosa A.
Fotos: Pedro Estrada

100 años del Hospital Vargas

La autogestión hospitalaria: Condiciones, ventajas, retos

Hace cien años, en el mes de Julio de 1891, un hospital construido a las faldas del Avila según el modelo parisino del Lariboissiere, bajo la responsabilidad de las Hermanas de San José de Tarbes, abría sus puertas para atender a los venezolanos. Según el II Censo de Población, de ese mismo año, el Distrito Federal estaba habitado por 85.424 personas y la población total de Venezuela era de 2.554.626 habitantes.

El Hospital Vargas de Caracas está íntimamente vinculado a la tradición venezolana no sólo por su arquitectura y sus servicios médicos a la población, sino también como centro irradiador de conocimiento científico. En efecto, desde su fundación ha estado vinculado a la investigación y docencia universitaria. De allí que quienes han estudiado o trabajado en el Vargas, y quienes hoy lo hacen conservan una especial vinculación con él. Correspondiendo a esa tradición centenaria es que del propio seno del hospital ha surgido la propuesta de la autogestión hospitalaria como modelo novedoso para manejar un hospital público al servicio de toda la colectividad y como modo no sólo de solucionar los graves y reconocidos problemas que hoy afectan al Vargas como a todo el sistema público de atención a la salud.

EL HOSPITAL VARGAS EN 1989

El Hospital Vargas sigue siendo un Hospital Nacional, es decir, que recibe pacientes provenientes de todo el territorio nacional. En cien años se ha pasado de una población menor a tres millones de habitantes a casi veinte millones, es decir, se ha multiplicado por siete el número de habitantes del país. Dentro de la estructura sanitaria actual, el Hospital Vargas atiende el Distrito n° 1 de salud del D.F. cuya población alcanza a 2.803.785 personas, es decir, más que la población total del país al fundarse el hospital.

En las 27 especialidades que forman su Consulta Externa, en 1989 (según datos del estudio hecho por la Escuela de

Salud Pública de la U.C.V. **Análisis técnico-administrativo del Hospital Vargas**, Caracas: mimeo, mayo de 1990), el Vargas atendió: 212.841 (584 diarias) consultas, de las cuales 52.045 (143 diarias) fueron emergencias. Para atender tal volumen de consultas y las 500 camas de hospitalización y servicios requeridos (quirófanos, laboratorios, farmacia, radiología, cocina, lencería, mantenimiento...etc.) el hospital cuenta con 1.104 empleados, 1.038 obreros y un presupuesto ejecutado de 243, 6 millones de bolívares (Bs. 243.561.447).

Entre los empleados se cuentan 517 médicos, 8 odontólogos, 94 bioanalistas, 262 enfermeras graduadas, y 90 técnicos. Como "obreros" están clasificados 531 auxiliares de enfermería, 23 camilleros, 10 choferes, 179 camareras, 95 cocineros y ayudantes, y 85 obreros "a la orden". Resultan, por tanto, algunas relaciones curiosas: 1,3 médicos por cama real; 2 médicos por enfermera graduada, 1 médico por cada auxiliar de enfermería y 1,5 enfermeras+auxiliares por

médico.

Actualmente el Hospital Vargas tiene un Director, asesorado por una Comisión Técnica formada por un Médico de planta, un Médico Residente, un representante del Colegio de Médicos del D.F. y un representante de la U.C.V. Dependientemente de la Gobernación del D.F. que aporta 232 de los 244 millones del presupuesto total. Además recibe contribuciones del Ministerio de Sanidad, el Banco de Drogas Antineoplásicas, la Fundación de Amigos del Hospital Vargas y el Instituto Nacional de Hipódromos. El personal del hospital es dependiente de la Dirección de Salud de la Gobernación por lo que, salvo los médicos que entran por concurso, están sometidos a todos los filtros clientelares conocidos en el país. El pago del personal representa más del sesenta por ciento (60%) del presupuesto global.

Desde 1989, una Comisión integrada por el Director del Hospital, los Jefes de Departamento, el Director de la Escuela de Medicina Vargas y tres "notables" (Dres. F. Mombrún, C. Moros Ghersy y F.R. Coronil) vienen estudiando las alternativas de manejo de un hospital que con tantos recursos lo que produce es mala atención al enfermo, cara muy conocida por los venezolanos de la situación hospitalaria.

EL SUEÑO DEL HOSPITAL VARGAS EN 1991: LA AUTOGESTION HOSPITALARIA

La Comisión se propuso aprovechar la circunstancia del centenario del Vargas

El Director del Hospital Dr. Angel Bajares



para iniciar una nueva fase de su tradición original. Para ello se propone un modelo de **autogestión hospitalaria** como la forma más efectiva de enfrentar de raíz los múltiples factores que inciden en la actual situación crítica de la institución hospitalaria.

La propuesta de **autogestión hospitalaria** nace de la experiencia misma de quienes por años han vivido la compleja problemática del Vargas con la conciencia, además, de las nuevas exigencias para prestar un servicio eficiente en las actuales condiciones del país. No se acude al aparentemente fácil expediente de la privatización, tan de moda en estos tiempos. El modelo concebido en el hospital Vargas se inscribe dentro de la gestión pública de los servicios de salud como una de las obligaciones irrenunciables del Estado venezolano. El objetivo es, precisamente, evitar que la única alternativa al deterioro de los cuidados de salud del Estado sea el crecimiento vertiginoso de la medicina privada a costos tan altos que, en la práctica, significa descartar al grueso de la población venezolana de las posibilidades de atención médica.

El foco principal del modelo autogestionario es la responsabilidad plena del propio hospital en la prestación de su servicio específico. Para ello es necesario cambiar radicalmente la estructura administrativa, empezando por reformar la concepción presupuestaria. De partidas fijas e inflexibles debe pasarse a formas de contribución estatal vinculadas a la prestación de servicios. Es clave, en esta reforma, la cuestión de la contratación del personal médico, paramédico, administrativo y obrero. Todo el personal debe ser contratado por el propio hospital con criterios exclusivamente vinculados a sus necesidades y a la capacidad de los contratados. Igualmente, la remuneración del personal debe ser acorde con su dedicación al trabajo y capacitación profesional, además de competitiva con otras alternativas de empleo. Por ejemplo, un médico, jefe de un servicio, con más de veinticinco años de experiencia en el hospital devenga hoy un sueldo de 24 mil bolívares, un residente 16 mil, el personal de enfermería y auxiliares, entre 8 y 12 mil... Una buena remuneración evitaría la fuga de personal capacitado, la policontratación con sus secuelas de desatención e imposibilidad de selección cualitativa. En el nivel de empleados y obreros crearía estímulos para una mayor eficiencia y frenaría el tráfico de comisiones extendido para todo tipo de servicios.

El modelo autogestionario propone que el hospital sea dirigido por un "Con-

Algunos datos históricos

- El 16 de Agosto de 1888 el Presidente Juan Pablo Rojas Paúl decreta la construcción de un Hospital Nacional de mil camas, con una construcción y régimen análogo al Hospital Lariboisiere de París.
- En Enero de 1891, bajo la Presidencia de Raimundo Andueza Palacios, es inaugurado el edificio y el 5 de Julio del mismo año es puesto en servicio.
- Desde su fundación y durante sus primeros 41 años estuvo bajo la responsabilidad administrativa de las religiosas de San José de Tarbes, venidas especialmente de Francia. Al inaugurarse el hospital eran 18 religiosas y al final de 1891 ya eran 31.
- Además de la atención de salud, desde sus inicios está vinculado a la investigación y docencia médica. En él se prepararon, bajo la dirección de las religiosas, las primeras enfermeras.
- En 1910 inició sus actividades el Laboratorio fundado por el Dr. Rafael Rangel.
- En 1945 se funda el Banco de Sangre.
- En 1956 comienza a funcionar la Escuela de Medicina Vargas, de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, en forma autónoma a la Escuela Razetti que funciona en el Hospital Universitario.
- En 1960 se inaugura la Unidad de Terapia Intensiva y los servicios de Anatomía Patológica y Dermatología.
- El edificio del Hospital es declarado Patrimonio Nacional en 1970, junto con la aprobación de un proyecto hospitalario de gran envergadura, formando parte del Foro Libertador, todavía sin realizar.
- Se inician los trabajos de restauración y remodelación en 1985. En el año centenario, estos trabajos están inacabados y paralizados.

sejo de Gobierno", cuyas funciones serían el establecimiento de las políticas generales del hospital, la elaboración y ejecución del presupuesto, la selección y control de las autoridades (Director, Administrador, Jefe de Personal, ...), compras de equipos e insumos. Estaría formado por personas que no sean activas dentro del hospital. Se propone que sea integrado por siete miembros: cuatro elegidos por la comunidad hospitalaria, uno de la Universidad Central de Venezuela, uno de la Gobernación del D.F. y

uno de la Comunidad a la que atiende la institución.

Igualmente se propone que los pacientes atendidos se clasifiquen, a través del servicio social, en tres grandes grupos: los que no pueden pagar ninguno de los servicios requeridos, quienes pueden ofrecer una colaboración proporcional a sus ingresos y quienes pueden cancelar el costo total de acuerdo a una tarifa establecida por el hospital, que le permita cubrir los costos sin lucrarse de la prestación hecha. De esta manera se



tendrían acceso a pagos efectuados a través de Seguros privados o Asociaciones gremiales. Los gastos del hospital serían, entonces, cubiertos por la suma de sus ingresos propios y el aporte del Estado. Inicialmente se prevé que con el aporte estatal se garantizaría el pago del personal, prestaciones sociales, jubilación e infraestructura, además de los gastos del grupo de pacientes que no puede contribuir económicamente. Los ingresos generados por el propio servicio se destinarían, además de cubrir sus costos, a la compra de equipos e incentivos al personal del hospital. De esta manera se busca garantizar una atención de salud de excelente calidad a toda la población, gratuitamente a quien lo necesita y a costos más racionales que la privada a quien lo puede pagar.

EL PAPEL DEL ESTADO

Condición de posibilidad para que este modelo de autogestión hospitalaria funcione es el funcionamiento del esquema de atención de salud aprobado en la Ley Nacional de Salud que supone la puesta en marcha de los **Sistemas Locales de Salud (SILOS)** en los que se de la integración de los cuatro niveles de atención a la población: el nivel primario a través de los ambulatorios en los que un personal médico y de enfermeras promueve la prevención de enfermedades, atiende los casos que se presentan y si no puede resolverlos por la complicación que presenta los remite a otros niveles del sistema. El segundo nivel es el constituido por los Centros de Especialidades en los que existen médicos especialistas en diversas áreas de atención y servicios de laboratorio, Rayos X...etc. El tercer nivel permite además la hospitalización de los pacientes que lo requieran. Y, el cuarto nivel, es el constituido por el Hospital con todos sus servicios.

Lo innovador no es simplemente el establecimiento de estos niveles, que existen en nuestro sistema de salud hace décadas, sino su integración efectiva, coordinada por el cuarto nivel, es decir, por los hospitales, y estos, a su vez autogestionados. De esta manera, la autogestión propuesta no se limitaría a los centros hospitalarios autonomizados, sino a los Distritos sanitarios integrando sus niveles de atención bajo la coordinación de los hospitales.

Docencia e investigación en el Hospital Vargas

- Sede de Estudios Clínicos de la Facultad de Medicina de la U.C.V.
- Pre-grado de Medicina Clínica de la Escuela de Medicina Vargas
- Diferentes Post-grados clínicos de la Facultad de Medicina de la U.C.V.
- Residencias programadas de post-grados no universitarios
- Centro de Cirugía Experimental
- Investigación Clínica en las 27 áreas de Consulta del Hospital.

Si poner en marcha el modelo de autogestión en un hospital podría verse como un sueño, hacer que un SILOS adopte este esquema se convierte en un reto y en una condición indispensable. El éxito al cuarto nivel está condicionado por el funcionamiento eficiente de toda la estructura de atención de salud.

La autogestión hospitalaria está también condicionada a la reforma administrativa del Estado en lo que a manejo de presupuesto y personal se refiere. La estructura clientelar detectada en el diagnóstico del Hospital Vargas no es privilegio de esta institución sino reflejo de la situación existente en toda la administración pública. Además, reconocida como uno de los más serios obstáculos para emprender una reestructuración de este sector. Si se lograra erradicar el clientelismo, las alternativas para un funcionamiento eficiente de la administración pública serían muchas. Saldríamos del falso dilema al que se ha llegado en el país: resignarnos al despilfarro, corrupción e ineficiencia pública o privatizar. Como sólo son susceptibles de privatización aquellas áreas de actividad del Estado que aseguren la altísima rentabilidad a la que está acostumbrado el sector privado venezolano, pareciera que no hay más camino que la resignación. La atención a la salud de la población no puede ser "privatizada" dadas las condiciones económicas de la inmensa mayoría de los venezolanos. Y no tenemos

porque resignarnos a una mala atención, sino propiciar las fórmulas de atacar las causas.

La administración del presupuesto público exige, también, una reforma creativa. Es necesario encontrar fórmulas que logren la flexibilización de su manejo al mismo tiempo que se asegura el control y la pulcritud de su ejecución. Infinidad de veces se ha repetido que la mayor parte de los servicios públicos, entre ellos los de salud, cuentan con un presupuesto suficiente para atender las necesidades de Venezuela. Sin embargo, nunca alcanza. La propuesta autogestionaria abre un camino que hasta ahora nos hemos negado a recorrer.

De la experiencia y propuesta de la gente del Hospital Vargas se desprende un mensaje inequívoco al Presidente Carlos Andrés Pérez y a su Comisionada Presidencial, la Diputada Rhona Ottolina. No basta darse cuenta de la magnitud, gravedad, e importancia política y humana del

problema de la salud en Venezuela. No se puede simplificar el problema hasta llegar a pensar que no funcionan los hospitales por ausencia de un concepto y una tradición gerencial, lo cual se subsana encontrando buenos "gerentes" (que, de paso, no sobran y ojalá los hubiera en abundancia). Sería retrasar a un futuro lejano la solución de nuestro problema de atención de la salud entregando los hospitales en "concesión" a empresas "especializadas" en su gestión, nacionales o extranjeras. Es necesario confiar en lo que tenemos y desde allí encontrar las vías adecuadas.

LA ORGANIZACION INTERNA DEL HOSPITAL

Otra condición indispensable para el funcionamiento del modelo autogestionario es la existencia real de la **comunidad hospitalaria**. No hay que suponer que ésta existe. Más realista, y más de acuerdo con el diagnóstico antes aludido, es partir del presupuesto contrario, es decir, su inexistencia. Que más de dos mil personas entre médicos, enfermeras, administrativos, obreros...etc, trabajen en el mismo hospital no significa que formen una comunidad hospitalaria. Convertirse en "comunidad" supone alcanzar un nivel de identidad en cuanto al objetivo final de la institución, la salud de la población, para cuya con-

secución cada cual y cada grupo presta una colaboración específica. Si los intereses personales o grupales no coinciden en esta identidad básica hablar de "comunidad hospitalaria" es como escribir sobre panelas de hielo.

Para quienes han ideado el modelo autogestionario del Hospital Vargas, uno de los primeros y cruciales retos es la constitución de una auténtica "comunidad hospitalaria". Cuentan con el capital de su tradición centenaria y un nivel de identificación y cariño por la institución en una buena parte del personal. Pero, parten de una realidad de excesiva burocracia, poca coordinación entre los diversos componentes de la comunidad, problemas de capacitación en los niveles intermedios, conflictos laborales desgastantes...etc.

El proceso mismo de gestación de este proyecto autogestionario puede convertirse en los cimientos de la construcción de esa "comunidad hospitalaria". Más aún, si en la gestación del proyecto no intervienen activamente los distintos sectores que trabajan en el Hospital y el resultado no es experimentado como fruto de la voluntad, ideas e intervención de todos, el mejor de los modelos autogestionarios empezaría a volar con plomo en las alas.

La dimensión universitaria del Vargas es también importante en este proceso. La Universidad tiene aquí mucho que aportar. Quisieramos poder decir que donde interviene la Universidad las cosas mejoran. Aquí se pide una intervención cualitativa de la Universidad. No sólo de la Facultad de Medicina, puesto que el problema y su solución trascienden las fronteras de las Ciencias Médicas. Precisamente la Universidad se caracteriza por la multidisciplinariedad. Ante un problema cuyas causas son multifactoriales, la contribución de la Universidad, desde el seno de la "comunidad hospitalaria" de la que forma parte, puede ser definitiva.

LA PARTICIPACION CIUDADANA

Dimensión novedosa y clave del modelo propuesto. La premisa de la participación ciudadana en la gestión hospitalaria es que la salud es una cuestión que atañe no sólo a los médicos o al personal dedicado a su cuidado sino

que es responsabilidad del conjunto de la sociedad. Si se quiere una sociedad sana, y unas instituciones de salud cuya razón de ser y función sea lograrlo, en la dirección de ellas tiene que intervenir directamente la población, además de las instituciones sociales responsables tales como el Estado y los mismos encargados de los servicios de salud.

También se fundamenta esta proposición en una concepción democrática de las relaciones sociales. La democracia no puede limitarse al ámbito de lo estrictamente político, y, menos aún, a lo estrictamente electoral. La madurez de la democracia política corre pareja a la existencia de una sociedad civil cuya red de relaciones ofrezca a los ciudadanos la posibilidad real de participar en la gestión ordinaria de la vida social, en la que no sólo existen actividades políticas, sino que abarca la multiplicidad de facetas que tiene la actividad humana en sociedad y la diversidad de intereses de las personas que la conforman.

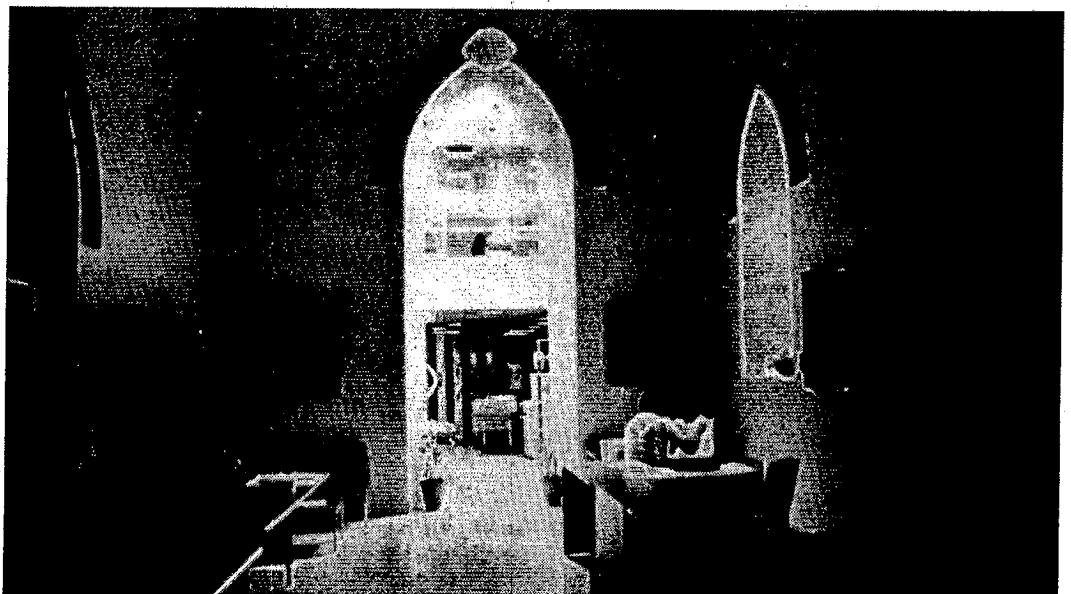
Al plantearse, pues, el modelo autogestionario del Hospital Vargas la incorporación de un representante de la "comunidad" en su Consejo Directivo o de Gobierno no se puede simplemente decir que se trata de darle un puesto en el cogobierno a un representante de las "Asociaciones de Vecinos", de la Federación de Asociaciones de Vecinos, o de algún "líder comunitario" carismático o espontáneo. Supone la organización de la sociedad en lo que al cuidado de la salud se refiere. No podemos presuponer la existencia de la "comunidad" en cuanto sociedad civil organizada, ni una población se convierte en "comunidad" porque se la convoque a participar. El proceso de organización de la comunidad es bastante más complejo que el de

la formación de lo que hemos llamado la "comunidad hospitalaria" y no se da espontáneamente, exige un cuidadoso proceso de formación ciudadana.

Tampoco en esta materia se parte de cero. En diversas partes del país y en otros países existen experiencias locales de organizaciones civiles o ciudadanas para el cuidado de la salud de todos. Se trata, pues, de profundizar esas experiencias para vincularlas orgánicamente al sistema de salud pública y extenderlas a toda la sociedad.

En esta dimensión no se debe improvisar a riesgo de fracasar. La participación de una organización ciudadana en la gestión de un Hospital de la complejidad del Vargas, para que sea auténtica y no mera formalidad o engaño, querido o no (por ejemplo, llenar ese puesto con "médicos" que viven en la zona o con el primer interesado en estar allí...), requiere un proceso de participación ciudadana paulatina en todos los niveles señalados de la atención de salud y una organización que garantice tanto la idoneidad de quienes ocupen esos puestos como la representatividad de su gestión.

En este terreno no hay que apurarse. El planteamiento novedoso de la participación de la comunidad en la autogestión hospitalaria no se desvirtúa porque se espere y se promueva la madurez de la sociedad en este terreno. Este tipo de procesos son lentos por su misma naturaleza y ese ritmo hay que respetarlo si se quiere obtener el resultado final. Estas, finalmente, una de las dimensiones en las que la colaboración de personas y organizaciones sociales es indispensable, en la que no se puede descargar la responsabilidad en los directivos del hospital o en los profesionales de la salud.



Luis Pedro España N.

La política petrolera mexicana y sus lecciones para Venezuela (II)

Impacto del "boom", crisis y futuro

En la primera parte de este trabajo (ver SIC No.535, Junio 1991) hacíamos la comparación de la política petrolera en México y Venezuela, en atención a los distintos condicionantes históricos que determinaron el papel del petróleo en los dos países desde sus orígenes hasta el "boom petrolero" de los años setenta.

En la presente entrega nos proponemos comparar el impacto que tuvieron, en estos dos países, los cambios ocurridos en el mercado petrolero y, lo más importante, el futuro previsible para el petróleo.

Las consecuencias que tuvieron para Venezuela y México el auge y el posterior declive del precio del barril de petróleo en el mercado internacional, se diferencian en lo que esto representó para la industria, la economía y la sociedad en general. La explicación de ese impacto diferencial no se encuentra sino precisamente en las disímiles condiciones en que se inscribieron ambas políticas petroleras, sean ellas económicas, políticas o ideológico-culturales.

Si bien, tanto en México como en nuestro país, la caída en los precios del petróleo propició una de las crisis más severas por las que hemos transitado, las lecciones y sus repercusiones dentro del sector petrolero y de la sociedad en su conjunto, parecen ser bien distintas. No sólo a nivel de las especificidades de la crisis en cada país, sino muy especialmente, en lo que ello condicionó para el establecimiento de la política petrolera actual y futura.

Para decirlo de una vez, probablemente, los cambios y el impacto del derrumbe de la política petrolera en México, fue mucho más "traumático" de lo que fue en Venezuela. De allí que, a casi una década del inicio del derrumbe en los precios del petróleo, la perspectiva de una política petrolera más clara y con opciones para el futuro del país, parece ser una realidad en Venezuela, mientras que en México el petróleo aún aguarda por una definición. Ello se en-

tiende si esbozamos el impacto de los eventos petroleros de 1976 hasta hoy, en la industria petrolera, la economía, el discurso político y la propia política petrolera en los dos países.

6. EL IMPACTO DE LA RENTA SOBRE LA INDUSTRIA PETROLERA

Conforme México comenzaba a ser receptor del formidable ingreso petrolero de los años setenta, dicho excedente fue en su mayor parte a dar a las arcas del fisco, por medio de impuestos especiales a la exportación de petróleo.

Sin embargo, para que el Estado mexicano recibiera ese ingreso, la industria petrolera debía expandir su producción más allá de lo que habían sido sus niveles históricos de crecimiento. Por el contrario, Venezuela recibe el "boom petrolero" en plena tendencia a la baja de su nivel de producción de petróleo. De 3.7 mmbd. en 1970, la producción venezolana cayó a 2.1 mmbd. en 1981, pero aumentó sus ingresos petroleros cuatro veces; mientras que México, para lograr un nivel similar de ingresos al de Venezuela, debió aumentar su producción de 0.4 mmbd. a 2.4, en el mismo período.

PEMEX aumentó más de tres veces su producción de petróleo en menos de seis años. Para ello, fue necesario que la empresa realizara importantes inversiones y contratara un buen número de empresas de servicio privadas, tanto nacionales como extranjeras.

La carrera que el entonces director de PEMEX, Jorge Díaz Serrano (desde 1987 sentenciado a prisión por diez años por actos de corrupción mientras ocupó la dirección de PEMEX), le imprimió a la industria tuvo por finalidad el incremento del ingreso de divisas petroleras al país. Política ésta de "rápida expansión" que fue apoyada con créditos y tecnología internacional, ya que México representaba, en esos años, la posibilidad, por parte de los grandes consumidores industrializados, de diversificar sus fuentes de aprovisionamiento más

allá de la OPEP.

En ese marco de condiciones externas (el interés de EE.UU. por depender menos del petróleo de la OPEP) e internas, dada la crisis económica que dejó el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976), la industria petrolera mexicana implementó planes productivos con un gran margen de autonomía de parte del "dueño de los yacimientos", el Estado mexicano. Así, la autonomía de PEMEX le permitió incrementar exponencialmente todas sus actividades, para lo cual incurrió en una enorme deuda externa que alcanzó los 20 mil millones de dólares. Deuda ésta que, luego de la caída de los precios en el mercado, debió ser asumida por el gobierno.

A lo interno de la industria la dirección de PEMEX debió "negociar" con el sindicato petrolero la paz laboral necesaria para que la expansión fuera posible.

El Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República de México (STPRM) a lo largo de toda su historia se reconoce como uno de los sindicatos de más poder dentro del sindicalismo mexicano. Dicho poder proviene de las prerrogativas que el Estado mexicano le ha otorgado continuamente, desde los tiempos de la expropiación, con el fin de desmovilizarlos. Dada la participación de éstos en el proceso de nacionalización, el Estado parece arrastrar "una deuda" con el sindicato que nunca ha sido saldada. Ello les ha permitido disfrutar de privilegios y derechos dentro de la industria que serían impensables en otras áreas del sindicalismo. Entre las más importantes pueden señalarse la supervisión y control de la contratación de personal de planta, la percepción de una comisión sobre los contratos de servicios realizados por terceros e, incluso, la posibilidad de comercializar directamente cierto tipo de petróleo residual.

La expansión de PEMEX, como estrategia petrolera del Estado para participar de los atractivos precios en el mercado internacional, no hizo sino potenciar los privilegios del sindicato dentro de la industria, ya que en pleno proceso de expansión, "la paz laboral" era condición previa para los objetivos de la nueva política exportadora.

Bien fuera a través de "jugosos contratos colectivos", por la introducción de prácticas improductivas amparadas en los privilegios de inamovilidad de los trabajadores sindicalizados, o por medio de la simple corrupción; el STPRM, por la vía del incremento de los costos de la mano de obra terminó siendo un perceptor directo de renta petrolera.

El crecimiento acelerado de PEMEX,

por otra parte, llevó a que la empresa confrontara problemas serios de mantenimiento y seguridad en sus instalaciones, sobre-explotación de yacimientos, daños al medio ambiente, trastocamiento de los patrones culturales en las nuevas zonas petroleras, etc.

Después de la caída en los ingresos petroleros, no se podían sostener las magnitudes del ingreso con el que la empresa había diseñado su crecimiento, autonomía y acuerdos, y se que pusieron en evidencia los problemas que confrontaba PEMEX; se hacía insostenible continuar con una política expansiva que ya no se correspondía con las tendencias decrecientes de la demanda en el mercado mundial, a partir de 1981-82. A partir de entonces, se inició un proceso de depuración de la industria y de revisión en la política petrolera, que aún no culminaba.

Lo ocurrido con PEMEX no tiene ningún punto de coincidencia con Pdvsa. En Venezuela la separación de intereses, entre lo que es la actividad productiva y la perspectiva rentista de dueño del recurso petrolero, mantuvo a la industria petrolera fuera de la posibilidad de que ella se dedicara a una actividad distinta que la estrictamente productiva. La corrupción que se desató en PEMEX no es visible en Pdvsa, aunque sí puede verse en el Estado venezolano, como distribuidor del ingreso petrolero.

7. IMPACTO DE LA RENTA PETROLERA SOBRE LA ECONOMÍA

En pleno auge petrolero se iniciará un debate en México sobre lo que entonces se llamó "la petrolarización" de la economía mexicana. Una vez que pasaron las causas coyunturales que llevaron al país azteca a desarrollar una política exportadora, comenzaron las críticas y dudas sobre el papel que tendría el petróleo en la economía.

Debe tenerse en cuenta que una de las razones (además del interés de los EE.UU. por que México se reinsertara en el mercado internacional controlado por la OPEP) por la cual México decidió iniciar la política de exportaciones se originó en la fuerte crisis por la cual atravesaba la economía interna a mediados de 1976. Crisis ésta, en la cual todos los sectores del país parecían coincidir, que fue producto del agotamiento del modelo de industrialización iniciado desde los años cuarenta.

La llamada "petrolarización" suponía entonces que los ingresos petroleros habían permitido paliar una crisis estructural de la economía mexicana, an-

tes que reordenar el aparato productivo para el crecimiento.

A comienzos de los ochenta la estructura exportadora mexicana había cambiado radicalmente. Las divisas provenientes del petróleo llegaron a representar casi el 70% del total y el Gobierno Federal dependía del tributo petrolero en poco menos de la mitad, mientras que en 1977 tales porcentajes no superaban el 30 y 13%, respectivamente. Por otra parte, la deuda pública externa crecía alarmantemente, lo que representaba la adquisición de renta petrolera a futuro, ya que ningún otro sector de la economía podía respaldar financieramente los nuevos endeudamientos.

Junto a lo anterior, se percibía que la economía en su conjunto crecía gracias al impulso financiero del petróleo. Así, un aparente rezago productivo de la economía en su conjunto, comparado con el ingreso petrolero, comenzó a desatar fuerzas inflacionarias y la ineficiencia de la economía no-petrolera, dada la no correspondencia entre el ingreso nacional y la productividad.

Frente a estos síntomas, la primera reacción provino de uno de los sectores del propio gobierno. En 1980, el Secretario (Ministro) de Planificación, quien sería el próximo presidente de la república (Miguel De la Madrid), propuso un Plan Global de Desarrollo cuyo lineamiento central apuntaba a la reducción de las exportaciones petroleras. Tal propuesta, si bien discursivamente se apoyaba en la llamada "petrolarización", no hay dudas de que en el fondo la propuesta apuntaba al reajuste del sector petrolero mexicano dada la nueva estructura del mercado mundial.

Aunque bajo otros razonamientos, otros sectores de la sociedad mexicana comenzaron a criticar "la petrolarización" advirtiendo que ello conduciría a hacer de México un país petrolero semejante a Venezuela o Irán, países (según las críticas) altamente dependientes del petróleo y mucho más "atrasados" que México, dadas sus características mono-exportadoras. Así, tras el cambio de gobierno en 1982, se creó un ambiente "anti-petrolero", o más bien, "anti-exportador de petróleo", que se fue reforzando a lo largo del sexenio de De la Madrid.

Si bien a los críticos del México petrolero no les faltaría razón, sobre todo si se apoyaban en las profundas desviaciones y corruptelas de la industria, "la solución" que daban era abortar la posibilidad de que el país aprovechara su potencial exportador. De esta forma, sólo reduciendo la importancia relativa del petróleo en la economía se podrían intro-

ducir los cambios necesarios para que se iniciara un nuevo ciclo de acumulación y crecimiento, teniendo por eje el crecimiento de las exportaciones no-petroleras.

Para el caso Venezolano, algo similar había ocurrido, pero en los años sesenta. Quizás con mucho menos intensidad de lo que llegaron a ser las críticas dirigidas a superar al petróleo en México, antes del "boom petrolero" se advertía sobre la incapacidad de la economía venezolana para seguir absorbiendo renta petrolera. Juan Pablo Pérez Alfonzo, ideólogo petrolero de la democracia, apuntaba ya para los sesenta que se había alcanzado la capacidad de absorción de nuevos capitales, lo cual reflejaba el agotamiento del modelo de crecimiento venezolano.

Sin embargo estas apreciaciones de Pérez Alfonzo en modo alguno llegaron a propiciar ninguna acción dirigida a repensar la estructura económica del país, y mucho menos cuando a partir de 1974 se desató el auge petrolero venezolano, el cual sin duda fue mayor en términos relativos que lo que alcanzó a ser en México.

En el marco de la abundancia petrolera ningún sector de la sociedad venezolana pudo predecir o adelantarse a lo que sería del país una vez que el nivel de renta petrolera descendiera. Sólo en 1983 con el inicio de la crisis de la deuda, a pesar que la economía venía descendiendo consecutivamente por cinco años, fue que las fuerzas sociales del país reaccionaron. No tanto por voluntad propia, sino porque el sistema económico mundial decidió suspender las transferencias en forma de préstamos a Venezuela.

México y Venezuela nuevamente se verían en condiciones similares, aunque esta vez de apremio, y con la necesidad de reestructurar sus respectivas economías con el fin de descifrar un nuevo modelo de crecimiento. La renta petrolera, cada cual en su debido contexto, terminó posponiendo los cambios que de seguro se hubiesen realizado antes si no fuera por el auge rentístico de los setenta.

Si bien el reto de superación del rentismo puede formularse de modo similar, existe una diferencia fundamental, y que a su vez condiciona el futuro del petróleo en los dos países, a saber, la posibilidad real de enrumbar productivamente al petróleo en Venezuela, mientras que en México esa alternativa pasa primero por la superación de los problemas que dentro de la propia industria dejó el "boom" de los setenta.

8. LA OPEP Y LA VENTAJA RENTISTA

Si bien el auge petrolero para México se enmarcó en el aprovechamiento de una ventaja internacional que sin duda su política petrolera no había ayudado a construir, Venezuela sí había dirigido sus esfuerzos a que la renta por barril alcanzara lo que llegó a ser.

Así, frente a las consecuencias similares que el fin del crecimiento de la renta tuvo para los dos países, subyacen condiciones muy disímiles que permiten inferir que el futuro de los dos países debe ser distinto, en lo que se refiere al papel del petróleo en los próximos años.

México propiamente nunca fue un país petrolero. El peso de la actividad comparada con el resto de la economía no-petrolera es y fue mucho menor de lo que la actividad productiva del petróleo y su ingreso representa para Venezuela.

Lo anterior, como dato para el futuro, también explica el comportamiento de México frente a la OPEP. Mientras que Venezuela ha sido un miembro clave dentro de la organización de propietarios del petróleo, México tradicionalmente se mantuvo al margen, manteniendo sólo una proximidad discursiva fundamentada en la vocación tercermundista de su política exterior.

Ello se debió a que de 1976 a 1981, la política petrolera mexicana de máxima producción, era contraria a los intereses de la OPEP, si se toma en cuenta que México representó esos años una alternativa de los consumidores para "librarse" del control de la organización. México sabía perfectamente de esa situación y de la oportunidad que el control de la OPEP le brindaba en términos del desarrollo productivo a su sector petrolero. Este, largamente restringido al abastecimiento del mercado interno, no hubiese podido desarrollarse como lo hizo si la OPEP no rompió, como lo hizo, el control del mercado por parte de las siete nacionales del petróleo.

Sin embargo, cuando se precipita la crisis dentro del mercado mundial, la política comercial de México se orienta a la aproximación a la OPEP, siguiendo sus resoluciones aunque sin ser formalmente su miembro número 14.

La perspectiva ahora era otra. Frente a un mercado deprimido y dados los requerimientos de ingresos petroleros para sostener la crisis de los ochenta, la política petrolera mexicana necesitaba que la OPEP garantizara un nivel de precios lo suficientemente alto, como para hacer frente, al menos, a la pesada deuda externa.

La industria petrolera mexicana, en

plena reestructuración y padeciendo aún de los problemas técnicos y políticos de su expansión acelerada, en modo alguno podía aumentar los volúmenes de producción. Si México quería mantener el ingreso, debía optar por una estrategia comercial rentista, es decir, de defensa de los precios.

Esto lo logró convirtiéndose en "observador" de la OPEP (a partir de la reunión de Londres de 1983), aunque sin integrarse plenamente a la organización, manteniendo así la condición de productor no-OPEP, que tan buenos dividendos le reportó en términos de apoyo de los países industrializados (EE.UU. en primer lugar) para expandir su industria.

9. EL PETROLEO COMO BASE DEL DESARROLLO

La primera reacción que tuvo el descalabro de los precios del petróleo en Venezuela y México, y la posterior crisis económica, fue que en los dos países se desató una fuerte oposición al petróleo en sí mismo. En Venezuela se comenzó a hablar del país post-petrolero, mientras que en México de la "petrolización" y de la corrupción en PEMEX.

Más allá de las valoraciones subjetivas, el dato objetivo presentado argumentaba que los ingresos petroleros habían permitido encubrir las deficiencias del modelo de acumulación. De donde se desprende que superar el petróleo sería sinónimo de desarrollo.

Tal presunción no sería nada nueva para Venezuela. El mismo proyecto de modernización del país, financiado con renta, suponía un futuro sin petróleo para el cual había de preparar al país desarrollando al sector no-petrolero. Lo cierto es que tras 70 años de rentismo, el petróleo sigue modelando los indicadores claves de la economía venezolana.

Sin embargo, el contexto mexicano es distinto. En México el petróleo no representó un sector clave en la economía a excepción de los años que median entre 1978 y 1985. Por el contrario, el sector manufacturero y las exportaciones agrícolas tuvieron para ese país una importancia en modo alguno comparable con lo que representan para Venezuela.

Según este contexto, mal puede México ser un ejemplo para Venezuela, a menos que renunciemos a la potencialidad productiva de nuestro petróleo, empobreciendo al país hasta lo inimaginable y remontar desde abajo un nuevo modelo de acumulación.

En Venezuela, a diferencia de México, ningún otro sector económico posee el tamaño o las potencialidades del petro-

lero para desplazar a éste. Tal realidad es en definitiva lo que nos diferencia de la experiencia mexicana, y es lo que permite suponer porque lo que es viable para México, en términos de la reducción del petróleo para acoplarlo nuevamente a las necesidades de la economía, resulta un absurdo para Venezuela.

En los últimos siete años PEMEX como empresa productiva ha reducido su tamaño relativo. Si bien esto se ajustó al cambio en las condiciones en el mercado internacional, también le permitió reducir el peso político y económico que llegaron a alcanzar "los petroleros" en la época del "auge petrolero". De allí que resulte comprensible que ningún sector de la sociedad mexicana pretenda hacer del petróleo la base de desarrollo, y ello se demuestra en el bajo perfil actual de la industria petrolera, como alternativa ante la crisis.

Así, mientras que para México la industria petrolera explícitamente parece no formar parte de los sectores más dinámicos con miras al futuro, para Venezuela el crecimiento productivo de la industria petrolera y el efecto multiplicador que resulta para el resto de la economía parece ser lo más viable para reanimar el crecimiento.

10. PETROLEO Y FUTURO

Desde los indicadores objetivos para el crecimiento de la actividad productiva en los dos países, México posee un potencial suficiente como para plantearse un programa ambicioso de expansión de su industria petrolera.

Más de 60.000 mmb. en reservas, y un nivel de producción de superior a los 2.7 mmbd., ubican al país azteca como un productor que puede mantener sus niveles e incluso aumentar sus volúmenes de exportación de petróleo, siempre y cuando se lo proponga.

Venezuela con unas reservas superiores, un nivel de producción algo similar, pero con un mercado interno de hidrocarburos mucho menor al mexicano, es por mucho una potencia petrolera.

Sin embargo, mientras que en Venezuela es ya una decisión técnica y política la expansión de la industria y su diversificación en las áreas petroquímicas, del gas y la explotación de la faja del Orinoco, en México el discurso oficial sigue apuntando al bajo perfil de la política petrolera, mientras que se señala como logros el crecimiento del sector no-petrolero.

El observador desprevenido podría asegurar que en México el futuro del petróleo supone el retorno de la actividad a lo que ésta fue antes de los años

setenta. Más aún, la gran mayoría de los distintos sectores mexicanos apoyan que México vuelva a la senda del mercado interno. Los más variados discursos, sean estos de derecha o de izquierda, aspiran que el petróleo mexicano "se quemé" internamente. Aunque, lógicamente, con argumentaciones muy distintas, la opinión pública mexicana parece haber quedado "marcada" por la crisis post-petrolera y los escándalos en PEMEX.

No obstante, los eventos recientes en el mercado petrolero puede que den un viraje a lo que hasta hace poco parecía ser la tendencia de la des-petrolarización mexicana. La Guerra del Golfo Pérsico y las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre México, EE.UU. y Canadá, puede que abran caminos distintos para el futuro del petróleo en México.

Con la Guerra del Golfo, el mercado petrolero internacional, volvió a ser objeto de alarmas por parte de los consumidores. Si bien la coyuntura fue superada, satisfactoriamente por éstos, los peligros de escasez inmediata fueron el presagio de la tendencia en el mercado: el aumento en la demanda.

En el contexto de la guerra, el gobierno de los EE.UU. solicitó de México un aumento en los niveles de producción, con el fin de incrementar las exportaciones, tal y como había sido la decisión de otros países petroleros no involucrados directamente en el conflicto, como fue el caso de Venezuela.

Tanto el director de PEMEX como el Secretario de Energía, expusieron que la industria no podía ampliar su producción, dada la desinversión de ésta en los últimos ocho años. Sin embargo, el crédito para México se abrió. La banca internacional otorgó más de 5.600 millones de dólares, para que PEMEX contara con recursos financieros para aumentar su producción en los próximos cinco años.

Por otra parte, en el marco del Tratado de Libre Comercio, el cual debe leerse también como de libre inversión, los EE.UU. tienen un interés particular por el desarrollo del sector petrolero mexicano y la entrada de éste en el tratado. México, por dificultades políticas provenientes del nacionalismo petrolero y las resistencias ya señaladas, oficialmente ha dicho que mantendrá al sector petrolero fuera del tratado.

No hay dudas de que esa negativa es poco menos que irreal, ya que no guarda lógica con la política de apertura al mercado mundial que desarrolla el actual presidente de México, Carlos Salinas de Gortari. Por lo tanto, el discurso oficial puede que sólo pretenda ganar tiempo

antes de enfrentar la dificultades que internamente se ciernen sobre la expansión del petróleo.

Enumeradas brevemente, éstas serían: a) El discurso anti-petrolero, incluso promovido desde el propio gobierno como forma de ensalzar el crecimiento del sector no-petrolero. b) El discurso nacionalista, que bajo premisas conservacionistas, supone "un desperdicio" exportar petróleo. c) Los problemas que internamente persisten en PEMEX en cuanto a los privilegios del sector sindical, el cual si bien fue "limpiado de sus líderes" por el actual gobierno (básicamente por su actitud conspirativa en las elecciones de 1988), mantiene intacta su estructura de relaciones con la empresa y el Estado priista. d) El proyecto privatizador y la característica de PEMEX como empresa pública, problema éste que puede considerarse el principal de todos si se tiene en cuenta que expandir a PEMEX supondría ir contracorriente al proyecto salinista; por su parte, dar cabida a la inversión privada nacional o extranjera, supondría incluso modificar la constitución nacionalista de 1917, tocando así la médula del nacionalismo mexicano.

Otros problemas que implicaría la expansión de PEMEX están referidos a la competencia del sector privado y el público por la obtención de recursos para la inversión y, sin duda, la redefinición del Estado mexicano en su rol de propietario del petróleo, si éste seguiría

determinando los volúmenes de producción, su posición frente a la OPEP, etc.

A todo este "rosario" de problemas básicamente políticos para la expansión de PEMEX, se antepone la rentabilidad del sector petrolero y los estímulos norteamericanos para que México expanda sus suministros al vecino del Norte. Por encima de todos los obstáculos, estas dos razones puede que terminen pesando. De allí que resulta improbable que el futuro del petróleo en México sea la de volver a la política de los años posteriores a la nacionalización.

En resumen, con miras al futuro Venezuela tiene buena parte, si no todos, de los problemas ideológicos y políticos resueltos para expandir la actividad petrolera y superar con ella el "trauma" de la década de los ochenta. México aún es mucho lo que debe resolver, para lograr definir una política petrolera clara y satisfactoria para el país.

Por todo lo anterior, probablemente en estos momentos, y en materia petrolera, sean más las lecciones que Venezuela tenga para México, que la despetrolarización (como enseñanza azteca) para nuestro país.

NOTA:

1. El presente artículo forma parte de un trabajo sobre la política petrolera mexicana más extenso que se encuentra en realización.

NOTICIAS DE LA GUERRA DEL PETROLEO ■ El Fisgón



Mireya Escalante

Amigos unidos...

Amigos Unidos es el nombre de una Comunidad Eclesial de Base, que tuvo sus inicios en el año 1981, cuando un grupo de jóvenes universitarios cristianos se propuso como acción el trabajar en el Barrio "Loma de los Maitines", el cual para ese entonces era un asentamiento de unas 100 casas regadas en un cerro, sin agua, sin aseo urbano, sin caminos ni escalinatas encementadas, sin carretera asfaltada, sin la escuela ampliada, sin canchas, sin luces en la escuela y los caminos y sin Asociación de Vecinos. Hoy en el Barrio viven unas 1000 personas en unas 200 casas, la directiva de la Asociación se acerca a su cuarta elección y el grupo Amigos Unidos, que participó desde el principio en todas estas luchas y que comenzó a reunirse para celebrar y reflexionar sobre su gran logro, el agua, es el que celebra en esta ocasión sus cuatro años de existencia.

¡¡¡FELIZ CUMPLEAÑO, AMIGOS UNIDOS!!!

Estás de aniversario, "AMIGOS UNIDOS". Son días de alegrías de festejos y de recordar... de recordar inicios, de recordar problemas y de recordar dificultades y triunfos...

Vamos a acercarnos un poco para oír las reflexiones que se están haciendo para conmemorar estas fechas.

— La cosa comenzó hace tiempo ya... No éramos, todavía, AMIGOS UNIDOS, como tampoco es, todavía, un niño nacido de ese amor de la pareja cuando se casan; pero la cosa comienza desde ahí; sin eso no hubiésemos sido grupo. ¡Como si esa época de novios y de recién casados no hiciera falta para que nazca la

criatura...!

— La cosa comenzó... ¿se recuerdan? cuando vino un día el Padre Madariaga a hacer una Misa en el Maitín... Se la tuvo que dar a los muchachos, porque nadie de nosotros subió.

— Claro, todavía andábamos ahí como despistados y nos daba pena hasta asomarnos.

— Sí, cuando yo subí, ya había terminado la Misa. Como los únicos que habían subido eran los muchachos, estaban ese grupo de estudiantes con el Padrecito y la Doctora, tan tranquilos jugando con ellos "aguantándoles a chuco"

— Es verdad, yo estaba allí y el padre no se estuvo con cómicas para hacer la Misa, no tuvo que pedir nada, ni cáliz ni mesa, ni manteles blancos, fue ahí en el Maitín todo tan normal como una reunión cualquiera, pero a la vez tan bonito. En ese momento, no había problemas con el Padre de la parroquia, nadie venía a darnos ninguna misa.

Una hermanita, que venía de otra parroquia, nos dijo quién era ese Padre, cómo era y que podíamos aprender mucho con él y con los muchachos que andaban con él. Después de eso vino lo del agua, con todo lo que nos costó y con todas las alegrías después, también lo de la pavimentación, lo de las escaleras, lo de la escuela, lo de las elecciones para la Asociación...

Pero, yo no creo que debemos confundir las cosas, eso no lo hizo el grupo "AMIGOS UNIDOS", eso fue ese grupo de los estudiantes, con la doctora y el Padre.

— No qué va, es lo que les decía — aquí de nuevo habló una señora de las que se ha preocupado por la comunidad desde hace mucho tiem-

po—. Yo tengo que refrescarles "la conciencia"; eso es lo que tengo que hacer a ustedes que son más nuevos, y aunque yo tengo mala memoria, de esas cosas sí me acuerdo clarito. Es verdad que en ese momento no existía el grupo AMIGOS UNIDOS que somos hoy, y desde hace cuatro años, pero desde ese momento "ya se refan de nosotros aunque no había nacido el brote, de la matica que somos ahorita".

Si no es por eso, no entendemos que nos tenemos que organizar para conseguir las cosas, como las conseguimos.

Y ¿qué pasó después? Que después de hacer todas esas cosas que hicimos, sobre todo lo del agua, empezamos a ver que nuestra amistad seguía y que no podíamos quedarnos así, que ya éramos unos amigos unidos, aunque pasó algún tiempo más para que ese niño que había nacido fuera bautizado definitivamente: lo que ocurrió hace cuatro años cuando le pusimos el nombre al grupo en esa reunión a la que no vino la doctora.

Perdona, AMIGOS UNIDOS, que me haya inmiscuido en tu reunión y quiera contar casi con tus mismas palabras, ese recuento que estaban haciendo del grupo, de cómo nació, y de la reflexión que hicieron después, para definirlo y analizar lo que de beneficioso había traído para cada uno de ustedes y para la Loma, pero me pareció importante que tus experiencias fueran compartidas con otros que puedan estar también viviendo estas mismas circunstancias. Pero, por favor, dejemos que ustedes mismos sean los que hablen:

— AMIGOS UNIDOS para mí ha significado mucho, es un grupo bien heterogéneo, fijate que aquí viene todo el mundo, no es como esos grupos de puras señoras, puros jóvenes, aquí viene el abuelo, y el niño, el hombre y su señora, los muchachos, pero nos tenemos confianza y podemos compartir lo bueno y lo malo de cada uno y entre todos.

— Lo más importante es que compartimos la amistad y nos podemos comunicar y comunicar nuestras ideas, es verdad, compartimos las alegrías y las tristezas y uno así aprende a unirse cada vez más.

— Aquí “nos apreciamos sin hipocresías y nos tratamos como debe ser”.

— Eso somos nosotros, aunque no le parezca, porque así dicho parece más bonito que cuando lo vivimos, como a veces en los momentos en los cuales nos decimos cosas que no son flores, precisamente.

Peró ¿para qué AMIGOS UNIDOS? ¿Valen la pena las reuniones todos los domingos en la tarde, aunque uno tenga “un perecero” y lo que provoqué sea quedarse acostado viendo esas películas en la televisión? ¿O valen la pena todas las “comisiones” que hay que armar muchas veces para pelear las cosas, porque de alguna manera nos sentimos comprometidos a hacerlo en AMIGOS UNIDOS?

Veamos si la conversación que sigue nos puede iluminar un poco:

— A mí me parece que nos ha hecho cambiar la forma de actuar y pensar, ahora es distinto que antes,

al principio no me gustaba, creía que era “puros chismes”, y esos casettes de Jesús me daban risa, pero a veces venía y oía algo y me fue interesando poco a poco, ahora estoy aquí porque me gusta. Sí, creo que le cambia a uno la forma de actuar y de pensar.

— Nos ha enseñado a perder el miedo, para hablar en público, “uno que no sabe la O ni por lo redondo” le daba miedo de hablar y decir lo que uno pensaba...

— Quien te oiga ahora en alguna reunión con el Alcalde, no hubiera dicho eso.

— Bueno, lo que les digo, no ven que ahorita venía de una asamblea de vecinos, y allí me oyeron la lengua hasta que ya.

— A mí me gusta, porque se puede hablar a “calzón quitao” y así nos conocemos mucho más y mejor, cualquiera por ejemplo puede decir que ayer, no más, le “pegó cuatro gritos a su hija” y lo podemos discutir si eso está bien o no, para saber

cómo tratar a los hijos. “A uno se le va iluminando el entendimiento”

— Además pasamos ratos muy buenos, sobretodo con el café y las galletas, porque ese es el momento central de la discusión y del compartir.

Son tantas cosas que hemos aprendido... y ya casi han dicho todas, aunque creo que se nos está olvidando una muy importante, hemos conocido otro Dios, o mejor dicho hemos conocido mejor a Dios, y sabemos que siempre está aquí con nosotros en las reuniones, porque al final cuando le hacemos las peticiones y le damos gracias por las muchas cosas buenas que nos pasan a pesar de las angustias del vivir, de verdad sentimos a Dios más papá que nunca y cuando nos agarramos las manos más que amigos unidos, en ese momento, nos sentimos HIJOS UNIDOS, HERMANOS UNIDOS, hijos de ese Dios que nos quiere mucho y que hemos aprendido a conocer.

Cuadernos del

12
CENDES

Centro de Estudios del Desarrollo
de la Universidad Central
de Venezuela



CUADERNOS DEL CENDES CONTENIDO N° 12

Las elecciones regionales y municipales de 1989 en Venezuela.

José V. Carrasquero y Friedrich Welsch

La crisis de la idea de Universidad.

Ramón Casanova

La privatización en Venezuela. Entrevista a Miguel I. Purroy

Por Helia del Rosario

Camino al desarrollismo: Puerto Rico y la Comisión del Caribe (1946-1953)

Antonio Gaztambide

La relación entre población y salud en la crisis.

Mario Bronfman

La transición del neocolonialismo a la colaboración entre África y Occidente.

Armando Enralgo

La revolución francesa y su recepción en el mundo hispánico

Françoise-Xavier Guerra

Demandas sociales a la ciencia: La ciencia en la crisis latinoamericana realmente existente.

Mario Testa

Informalidad y desarrollo: Algunas reflexiones.

Miguel Lacabana

Las publicaciones de ciencias sociales en Venezuela.

Nelson Prato Barbosa

DISTRIBUYE EN VENEZUELA

VADELL HERMANOS

Telfs. 572 52 43 - 572 31 08

Jorge Peñaloza

Pavía, Barquisimeto

Haciendo historia en un vertedero de basura

Hace varios años el poeta latinoamericano Atahualpa Yupanqui afirmaba que si no somos capaces de reír con nuestro pueblo, de llorar con sus tristezas y gozar con sus alegrías, nunca seremos capaces de traducirlo y entenderlo.

Asumiendo este reto nos hemos motivado para escribir sobre lo que está sucediendo en el bote o vertedero de basura en Pavía, un sector de Barquisimeto.

En los actuales momentos se estima que hay alrededor de 30.000 trabajadores que viven de la recuperación de residuos sólidos en Venezuela. Según un estudio de FUNDACOMUN, para 1988 había en Barquisimeto, oficialmente, 435 trabajadores en esta labor. Dichos datos han sido rebasados en la actualidad, debido a que la crisis económica ha seguido profundizándose, aumentando la cantidad de personas que se dedican a esta labor. Se estima que en la actualidad están trabajando en el reciclaje alrededor de 1.000 personas.

¿QUE HA OCURRIDO EN EL VERTEDERO DE PAVIA?

Desde hace cierto tiempo los Medios de Comunicación Social venían tocando el problema del vertedero de Pavía, pero sin enfocarlo en su verdadera dimensión y sin tomar en cuenta a quienes trabajan allí, a lo más refiriéndose a ellos como malandros, delincuentes, en fin, tratándose como un problema social, por algunos robos o atracos que ocurrieron allí.

A principios de Mayo, el Alcalde de la ciudad, Dr. Raúl Colmenárez, en

búsqueda de propaganda publicitaria y con la excusa de prevenir el cólera, ordena un cordón policial que impide la entrada de los trabajadores al vertedero, sin pretender tocar el problema de fondo, como es, por ejemplo, la saturación que existe en el vertedero, la presencia de las moscas y la quema continua que se sigue dando y que está afectando al Mercado Mayorista de la ciudad y a barrios cercanos.

Este cordón continúa por más de doce días, siendo llevados presos aquellos que intentaron entrar a trabajar.

Todos estos sucesos llevaron a los trabajadores a la necesidad de organizarse, ya que hasta el momento cada quien andaba por su lado.

En un primer momento reciben apoyo por parte de la junta de Vecinos de Pavía, de la Iglesia en la persona del Padre Juan García y un grupo de la comunidad cristiana. Consiguen además asesoría jurídica y organizan la ASOCIACION CIVIL DE LOS TRABAJADORES DEL VERTEDERO DE PAVIA.

En vista de la negativa por parte del Alcalde a dejarles trabajar, se organiza una manifestación pacífica que llega primero a la Gobernación y luego al Concejo Municipal. La Gobernación está de acuerdo con permitirles trabajar, pero afirma que eso es competencia del Alcalde. Este se niega a recibirlos y sólo se logra, apoyados por un grupo de concejales, pautar una reunión con el Alcalde para el día siguiente. Esa reunión resulta infructuosa por la intransigencia del Alcalde. Los obreros, presionados, pues tienen más de doce días sin poder trabajar,

deciden entrar el día siguiente al vertedero, responsabilizando al Alcalde Raúl Colmenárez por cualquier cosa que pudiera ocurrir.

A la mañana siguiente llegan varias unidades antimotines de la policía (se contaron alrededor de 100 policías) para impedir la entrada de los trabajadores al vertedero. Estos, aprovechando la llegada de los medios de comunicación, deciden entrar al bote; se tranca la vía, llega además una unidad de la Guardia Nacional; la situación se hace tensa; pero al final con o sin permiso del Alcalde, comienzan a trabajar, mientras que los de la Asociación de Vecinos, miembros de la Asociación de trabajadores, algunos de los concejales que estaban apoyando y el padre Juan García, junto al padre Freitas, que también se había unido a la acción, conversaban con el Comandante del Destacamento Policial y el capitán de la Guardia Nacional.

Es de aclarar que aunque hubo momentos de tensión, no se dieron órdenes superiores por parte de los organismos de seguridad, de reprimir la manifestación.

Producto de esta acción, se logra que el organismo al que le corresponde el aseo urbano de la ciudad, INMAUBAR, los invite a una reunión para escuchar sus planteamientos y proposiciones y para buscar posibles alternativas a esta situación.

¿QUE OTROS INTERESES SE ESTAN DANDO EN EL FONDO DE TODO LO OCURRIDO?

Para nadie es un secreto que el trabajo de reciclaje de residuos sólidos (vidrios, plástico, cobre, aluminio, cartón, etc.) es un negocio que sabiéndolo organizar, como lo han hecho en Europa o aquí mismo en América Latina, deja ganancias millonarias; razón por la cual algunas compañías privadas lo han ido asumiendo en varias partes del país y Barquisimeto no ha quedado aparte de esto. Según se pudo investigar, extraoficialmente, ésta es una de las razones que se jugó en el fondo, para la sacada de los trabajadores del vertedero.

Quienes laboran allí están cons-

cientes de que las condiciones en las cuales están trabajando son realmente antihigiénicas, propicias para contraer enfermedades, debido a que la recuperación de los materiales, se realiza en condiciones de muy bajo nivel tecnológico, y esto porque no hay ninguna colaboración de ningún ente del Estado y en particular la del Municipio que pudiera mejorar las condiciones de trabajo. Además, para ellos es claro que se hace urgente la necesidad de sacar el vertedero de allí, ya que se está saturando. En cualquier decisión que se desee asumir, tendrán que tomarlos en cuenta, para que no se genere otro conflicto como el que ya se originó y por otra parte no aparezcan intereses ajenos a los trabajadores.

PROPOSICIONES PRESENTADAS POR LOS TRABAJADORES:

1. INMAUBAR debe designar una comisión de técnicos con alta sensibilidad humana, que trabaje en la consolidación de esta organización, orientándola hacia la aplicación de mejores técnicas en la recuperación de materiales y dando a conocer otras alternativas para la recuperación, incluyendo la de trabajar en la ciudad, de manera que los trabajadores mejoren la capacidad de recuperación y disminuya la posibilidad de contraer enfermedades. Estos técnicos deben estar en disposición, así como están ellos, de ser amplios en la discusión de alternativas y acudir siempre a su fuente de trabajo, para que la actividad de la comisión sea realmente funcional.

2. En segundo lugar, afirman ellos, creemos que el Municipio debe mejorar las ordenanzas referentes al servicio de aseo urbano y domiciliario, donde la recuperación de materia prima secundaria, debe ser debidamente reglamentada y donde se oriente y se controle dicho proceso. Nos han afirmado que hay reglamentaciones y experiencias interesantes al respecto en otros países de América Latina, específicamente en Medellín, Colombia.

3. En tercer lugar, en relación a los atracos a particulares que allí se presentan, creemos que con la creación de nuestra asociación y la vigilancia policial permanente se resolverá la situación. Nuestra organización de trabajadores está dispuesta a colaborar con la policía y a combatir la delincuencia que pueda presentarse.

Actualmente la Asociación está preparándose para comprar, por cuenta de ellos mismos, un uniforme que los identifique y mascarillas para trabajar allí.

LOGROS OBTENIDOS

1. La organización por primera vez en el país, de una asociación de trabajadores de un vertedero de basura, que les permite defender desde el punto de vista legal sus intereses, cosa que no esperaban, ni el Alcalde, ni los políticos.

2. El reconocimiento, también por primera vez, de como tales por parte de los Medios de Comunicación y no como ladrones o delincuentes, como se les había tratado hasta el momento; y junto a esto el hecho de

ser tratados como personas.

3. La solidaridad manifiesta de varios medios de la comunidad barquisimetana que entendieron el problema.

4. El logro de que INMAUBAR los tome en cuenta y escuche sus planteamientos y proposiciones.

5. La búsqueda de control por parte de los mismos trabajadores de situaciones irregulares que se han presentado dentro del bote y en la cual se han visto afectados todos.

REFLEXION FINAL

Todo lo ocurrido en el vertedero de Pavia nos lleva a reflexionar por un lado sobre un aspecto que ya se enfocaba en el SIC Nº 53 (pag. 168) cuando comentaba que "es triste ver cómo hay tantos venezolanos que exigiendo la política como actividad central de sus vidas, no sólo se han ido separando del pueblo llano y sus problemas, carencias y sufrimientos, sino que se van separando cada vez más de una lógica política sana que ponga a quienes se dedican a ella al servicio de sus conciudadanos".

Por otro lado se hace necesario, no sólo para los políticos sino para todos los que nos decimos que tenemos algo que ver con el pueblo, que nos dejemos de discursos huecos y nos pongamos, como dice Jean Pierre Wyssensbach, a sintonizar la vida desde lo que vive el pueblo.

Así podremos traducir, entender y acompañar a nuestra gente. Si no, estaremos perdiendo el tiempo. He ahí nuestro reto, si verdaderamente queremos estar en medio del Pueblo.



En estos últimos meses, hemos visto con asombro como se ha repetido "coincidentalmente" el comportamiento de la Policía Técnica Judicial (PTJ) en su jurisdicción del Estado Aragua. La forma y el procedimiento que ha desarrollado la PTJ de este Estado, en los casos de las muertes de la religiosa Felisa Urrutia y de la Sra. Lorena Márquez de Capriles, tienen un parecidísimo paralelismo. La hermana Felisa fue hallada muerta el 20 de Marzo de este año. Todas las circunstancias que rodeaban a esta muerte hacen pensar a sus amigos y compañeras religiosas que se trató de un vil asesinato. Después de muchos trámites, y gracias a la acción de la Fiscalía, se logró la exhumación del cadáver y la comprobación de la sospecha. También son muchos los indicios de que el fenómeno de la droga está involucrado en la desaparición de esta vida. La forma como la PTJ ha conducido la investigación, la desidia que mostró inicialmente, las rápidas conclusiones a las que se llegó diciendo que Felisa Urrutia había muerto cuando se cayó de la parte alta de su casa, la forma como esta policía ha asustado a los posibles testigos, hacen pensar a sus dolientes que este cuerpo policial tiene intereses en que no se conozca la verdad y que en esta muerte hay una olla tapada que nadie quiere destapar.

En forma muy parecida se ha comportado la PTJ del Estado Aragua en la investigación de la muerte de la Sra. Lorena Márquez. El pasado 18 de Junio esta persona fue hallada muerta en su apartamento de Maracay. La opinión de sus familiares, amigos y de los investigado-

res del Congreso se inclina a pensar que se trata de un asesinato. Un asesinato en el que están involucradas las redes del narcotráfico que operan en la región. Las evidencias para llegar a estas conclusiones parecen ser muchas. Por ejemplo, al cierre de esta revista, salió en los periódicos las declaraciones de los Bomberos que fueron primeros en llegar al lugar de los hechos. En esas declaraciones se dice que el cadáver de Lorena estaba junto a un revólver enfundado. Concluye el Diario de Caracas diciendo: "¿O se disparó con todo y funda o después de haber accionado el gatillo se dió media vuelta y volvió a colocar el revólver en su funda? Evidencias como estas aparecen continuamente. La versión de la PTJ es que se trata de un suicidio. Los familiares acusan a esta institución de entorpecer la investigación para esconder las siniestras causas que explican la muerte de la Sra. Lorena. Por eso se ha decidido hacer el juicio de este suceso en los tribunales de Barquisimeto.

Las preguntas evidentes son: ¿Qué pasa con la PTJ del Estado Aragua? ¿Será verdad que este cuerpo está involucrado allí con el narcotráfico? ¿Por qué ha actuado en estos dos casos tan similarmente? Pensamos que el Gobernador Tablante debería estar pendiente de aclarar e investigar esta situación y no de preocuparse tanto "porque su imagen se vaya a rayar o manchar". El MAS debería probar que está convencido de lo que dijo su líder Teodoro Petkoff: "La ola de denuncias de estos últimos días, obliga a la democracia a crecer y madurar, por eso ella está viviendo su ola estelar".

Desde hace algunos meses el periódico "El Nacional" está publicando en su primera página una encuesta de opinión sobre temas de actualidad.

Por los resultados que aparecen y la forma como "explotan" dichos resultados en las páginas interiores del cuerpo "D", valdría la pena preguntarse sobre la confiabilidad de la muestra.

Cómo se sabe, las encuestas pueden "modelar" la opinión, sobre diversos tópicos, de personas que, hasta entonces, no tenían opinión. Es decir, individuos que por desinformación, ahorro de tiempo en informarse o simple imitación, pueden hacer suyas las opiniones que le son presentadas como generalizadas.

Independientemente de si estas encuestas mediatizan o no las opiniones de los lectores de "El Nacional", lo cual en principio es problema de los mediatizados, antes que del propio periódico o de la empresa encuestadora, vale la pena preguntarse si una muestra de entre 140 y 180 personas es representativa de la opinión de los caraqueños sobre los temas consultados.

Lo primero que habría que decir sobre esto es que el tamaño de una muestra no es un número fijo que se aplica indistintamente a cualquier objeto de estudio. La variable que determina el tamaño de una muestra, para que ésta sea representativa, es la magnitud de la DISPERSION que hay en las respuestas.

Sobre un tópico cualquiera, los tamaños de muestra no son iguales para todos. Por ejemplo si Ud. quiere saber cuál es la edad promedio en un geriátrico o en un pre-escolar, probablemente le bastará una muestra bien pequeña. Si se trata de 1.000 personas (p.e), quizás consultando la edad de 10 de ellas Ud. obtenga un promedio bastante exacto del "promedio real". Ello se debe a que en un geriátrico o en un pre-escolar, la dispersión de las edades es muy reducida; de 65 a 90 (por decir lo más) en el primero, y de 3 a 7 en el segundo.

Sin embargo, si en estas mismas poblaciones quiere investigar otros aspectos "más dispersos", como los gustos por los programas de T.V. y los colores preferidos, respectivamente, allí su muestra quizás deberá ser mayor.

Para el caso de las encuestas de "El Nacional" ocurre lo mismo, con el agravante de que, para una población como la de Caracas, se supone que la dispersión aumenta o se reduce, para cada pregunta, dependiendo del nivel socio-económico, los hábitos de lectura, el sexo, la edad, los medios de información utilizados, y un sinfín de factores que intervienen. De esta forma, para que la muestra sea representativa, se debería garantizar ello para cada conglomerado homogéneo en que puede dividirse la capital; de lo contrario la probabilidad de errar sería muy alta.

Según lo anterior, ¿es representativa la encuesta del periódico? A primera vista y con la poca información metodológica que presenta, puede que sí lo sea en ciertos tópicos. Precisamente en aquellos donde el porcentaje de respuestas se concentra en una de las alternativas en más de 75% (lo que indica una baja dispersión general). Por el contrario, cuando las respuestas se desagreguen un poco más de ese nivel, parece que no.

En todo caso, habría que saber cómo se toman las respuestas, la dispersión por conglomerado, o grupo social, etc., para tener un juicio preciso. No obstante, por ser una encuesta diaria, y sabiendo "el realero" que cuesta hacer una buena encuesta, puede que ésta sea de tipo telefónico, con la cual definitivamente ella no sería representativa de nada.

Como sugerencia de lector de "El Nacional", si el deseo es seguir con las encuestas, ¿qué tal si vuelven al ensayo de hace 5 años con la página semanal "Punto de Cuenta"? Esta sin duda nos parece más respetuosa para con las opiniones de los caraqueños.

El 29 de Octubre de 1988 fueron acribillados 14 pescadores en el Caño La Colorada del Municipio Páez del Estado Apure. La fechoría es obra de los efectivos del Comando Específico José Antonio Páez (CEJAP), al mando del General de División Humberto Camejo Arias. A menos de tres meses de cumplirse 3 años de esta flagrante violación a los derechos humanos, hemos recibido la noticia de la reactivación del juicio contra los funcionarios del Amparo. A lo largo de estos años los familiares de las víctimas, sus amigos y mucha gente solidaria, no han descansado porque se haga justicia en este caso. En medio de tanta espera y frustración, la tentación de lavarse las manos, como Pilatos, o pasar de largo, como cuando el samaritano, ha jalonado fuertemente hacia el olvido de todo lo pasado; pero el clamor de un pueblo que lucha es más fuerte que las mafias y las prepotencias.

La noticia de la reapertura del juicio nos abre una esperanza. Ya lo creíamos todo perdido, cuando el 30 de Enero de este año, el Consejo de Guerra permanente de San Cristóbal declaró inadmisibles la acusación penal introducida por los familiares de las víctimas. Las razones: los sobrevivientes eran unos impostores, los acusadores eran de nacionalidad colombiana y por lo tanto no tenían derechos. Por su parte, el Fiscal Militar, única defensa de la parte acusadora, pensaba que las víctimas no eran tales sino un grupo de irregulares a los

que se les aplicó justicia.

Los abogados Jesús Vivas Terán y Fernando Márquez Manrique han formulado nuevamente cargos contra los 19 funcionarios del CEJAP que estuvieron involucrados en estos hechos sangrientos. Los acusadores solicitan para los Cejapos la pena máxima de 30 años de presidio, por los presuntos delitos de homicidio intencional calificado, uso indebido de armas de fuego y homicidio intencional en grado de frustración contra los dos sobrevivientes del suceso. El expediente acusatorio consta, entre otras pruebas importantes, del informe de la exhumación de los cadáveres de las víctimas, evidencias de que a éstas le fueron colocadas armas de fuego para acusarlas de guerrilleros y del testimonio de Hubert José Bayona Ríos, mejor conocido como Yaruro. El juicio sigue en manos del Consejo de Guerra permanente de San Cristóbal.

Tanta lucha derramada para que se haga justicia a las víctimas del Amparo reclama que este nuevo intento tenga éxito en sus pretensiones. El país quedaría muy satisfecho, si delante de tantos escándalos, como a diario vemos, se castigara duramente a quienes asesinaron a los pescadores del Amparo. Necesitamos que en El Amparo triunfe la vida. Desde la Masacre hasta nuestros días nos ha cobijado un largo Viernes Santo. ¡Ojalá que no tardara tanto la mañana del Domingo de Resurrección.

Los días 13 y 14 de Julio se realizó en Caracas la reunión preparatoria del Encuentro de Intelectuales de las Américas, convocada por el Presidente Carlos Andrés Pérez con motivo de la celebración de los 500 años del Descubrimiento. Esta reunión tenía por objeto proponer las bases para la elaboración del Manifiesto de América Latina y el Caribe, que deberá aprobar el propio encuentro en 1992. A juzgar por lo que los periódicos capitalinos han reportado sobre las conclusiones de esta reunión, el encuentro de los intelectuales se convirtió más bien en un desencuentro. Expliquémonos.

Una de las conclusiones de tan acreditada discusión es que "América Latina es un pequeño género humano, como dijo Bolívar, resultado de un triple mestizaje. Si la identidad se define por un comportamiento cultural específico, ese mestizaje heterogéneo nos hace inconfundibles". Definir a América Latina por el mestizaje es como tratar de identificar a una persona porque lleva dos piernas. La gran mayoría de los pueblos del mundo son mestizos. ¿Cuál es la raza del mundo que se puede proclamar física y culturalmente única, sin mezclas? El peligro de utilizar el término mestizaje es echar mano de una de esas palabras mágicas, a las que el uso común nos tiene acostumbrados, y con las que pretendemos decir todo y no decimos nada.

Para que el mestizaje sea una categoría analítica y operativa para la comprensión de nuestra identidad habría que desentrañar los significados posibles que bajo este término se ha intentado construir la sociedad latinoamericana. Bolívar analizó el mestizaje y desde esa meditación planteó un proyecto para nosotros "No somos indios, ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles... siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos a los propietarios del país y mantenemos en él contra la invasión de los invasores." La identidad que configura entonces el mestizaje, según el Libertador, es el blanco criollo, quien se siente enfrentado al indio y al

extranjero. Mestizaje es aquí despojo, explotación e independencia, no pluralismo cultural ni integración social. Esto no es más que un ejemplo de lo complejo del término y de la problemática que en él se encuentra.

Otra conclusión nada novedosa es que "Desde el pensamiento de los libertadores, hasta las deliberaciones contemporáneas, se ha referido la urgencia de la integración continental. El presente impone realizarla, no sólo en lo económico, sino también en lo educativo, científico, cultural y político. Por lo tanto es necesario desarrollar y concretar el proyecto de la comunidad de naciones de América Latina y el Caribe..." Lo que uno se pregunta es ¿Por qué si todo el mundo lo ha dicho no lo hemos hecho? ¿No será que no todo el mundo lo ha dicho? ¿No será que precisamente no nos hemos pensado nunca como integración, aunque sí hemos dicho muchísimas veces esa palabra? La misma Carta de Jamaica, citada en el documento de los Intelectuales, es un ejemplo. Una lectura atenta de ella verá como allí, se piensa y propone una América desintegrada, una América que se dividirá por lo menos en "17 naciones, incapaces de tener un sólo gobierno, ya sea República o Monarquía"

Estos dos ejemplos nos bastan para pensar que este encuentro ha sido un desencuentro intelectual. Ha sido un desencuentro con la historia de América Latina, dejándose engañar con los lugares comunes, como integración, mestizaje, etc. Ha sido un desencuentro con la complejidad de la realidad, que mientras se siga escamoteando con el espejismo de la ilusión del lenguaje mágico no llegaremos a pensar de verdad nuestros problemas. Desearíamos que el encuentro del 92 sea más acertado.

Carmen Adela López de La Roche

Acercamiento al arte popular, la artesanía y otros conceptos

En los últimos años se ha producido en Venezuela, particularmente en el campo de la plástica, una considerable revalorización del llamado arte popular. Esto implica que ha aumentado la población apta para "consumirlo" o la demanda en términos de mercado, lo cual consiguientemente estimula también la producción u oferta del mismo. Salones, bienales, galerías y tiendas de arte han contribuido sin duda a su divulgación y mayor aceptación. Coleccionistas apreciativos de sus manifestaciones son indicadores de nuevas tendencias en gustos, planteamientos y afirmaciones estéticas. Y los cambios que en tal sentido se van produciendo podrían exigir algunas precisiones.

ARTE POPULAR, ARTE CULTO, ACADEMICO O FORMAL

No existen criterios absolutamente unánimes respecto a lo que debe entenderse por arte popular y no faltan incluso quienes lo niegan o rechazan, detractores que lo consideran casi como una curiosidad a la cual se mira un poco despectivamente. Aun cuando generalmente se usa para contraponerlo al arte considerado como "culto", patrimonio de élites formadas académicamente en el contacto o la confrontación con las tendencias y modelos generados y procesados en los centros mundiales del arte, el término "arte popular" abarca también una dimensión socio-económica que permite conocer mejor su verdadera naturaleza e implicaciones, y permite entender mejor los sentimientos encontrados que suscita. Desde luego, lo que se afirma respecto a las artes plásticas es también aplicable respecto a manifestaciones artísticas como la música, la arquitectura, la literatura, a algunos de cuyos cultores puede serles aplicada la misma denominación.

En cuanto "popular" se refiere al pueblo, el arte así adjetivado alude inicial y básicamente al producido para su propio consumo por la clase trabajadora, diferenciándolo del arte destinado al consu-

mo de las clases altas y medias que, como destinatarias del objeto fetichizado, constituyen el mercado del arte culto. Esta distinción apunta por supuesto también hacia una posibilidad diferente, la de una producción de arte popular destinada al consumo de personas de extracción social diferente, convirtiéndolo entonces también en un producto destinado al mercado.

Al tratar de penetrar y satisfacer las exigencias de éste último se arriesga sin duda la autenticidad y espontaneidad de sus cultores. Ello, en estricto sentido, no es demasiado diferente a lo que ocurre con el arte "culto" y con las tendencias que en él predominan circunstancialmente. Si los artistas populares tienden a volverse complacientes para con una clientela creciente creando, no en función de sus verdaderas motivaciones sino de lo que exige el mercado, puede llegarse a situaciones extremas como la de una cuasi manifestación de la producción que poco o nada tiene que ver con el arte. No está muy lejano el recuerdo de lo ocurrido con el arte haitiano, fenómeno mediante el cual la creación popular terminó dando lugar a una repetitiva producción de lienzos alegres y coloridos al gusto de los marchands de arte pero cada vez más alejados de la realidad socio-cultural y económica que les era propia a sus autores.

ARTE POPULAR Y ARTE PARA LAS MASAS

El arte popular no sólo puede ser diferenciado del arte académico o formal. También es diferenciable del llamado "arte para las masas" transmitido y manipulado por especialistas con el fin de producir y aumentar las ganancias a los propietarios de los medios de producción, consolidando ideológicamente las orientaciones consumistas de la sociedad. Esa cultura para el consumo de las masas es fundamentalmente comercial y trata de incitar a la adquisición de determinados bienes, estimulando la creación de necesidades. Acorralado en-

tre la corriente del intelectual-elitismo artístico por una parte y por las determinaciones mercantilistas que mediante la propaganda presionan al consumo masivo, por la otra, el artista del pueblo carece de una base de sustentación propicia para expresar su proyecto creador y debe enfrentar a menudo la incompreensión y hasta la hostilidad como respuesta común a su esfuerzo.

¿ARTE POPULAR O ARTE INGENUO?

No hay criterios unívocos respecto a la distinción entre arte popular y arte ingenuo existiendo incluso quienes los identifican o usan indistintamente. Algunos críticos de arte como Calzadilla rechazan "el término 'arte ingenuo' de más amplia aceptación, y con el cual a menudo, en el argot cultista, se suele reconocer la producción de creadores marginales que no han asistido a escuelas de arte y que preservan rasgos de pureza expresados con la mayor libertad, sin ninguna formalidad técnica", por considerar que ese término "responde a un concepto excluyente y peyorativo que no engloba todo lo que corresponde a los diversos estratos de la sensibilidad popular. Supone avasallamiento conceptual por parte del llamado arte culto". Para otros estudiosos, por ejemplo los autores de la Enciclopedia Mundial del Arte Ingenuo, el arte popular forma parte de una herencia cultural y de una secuencia histórica, particularmente arraigada en las comunidades agrarias y amenazada de muerte por el cosmopolitismo de la vida contemporánea, la industrialización y la localización principalmente urbana de los núcleos humanos, los medios de comunicación y de difusión, los colores y objetos que ese nuevo estilo de vida apareja. Lo que sí puede ocurrir, conforme al argot popular, es que en la práctica muchos artistas populares no sólo hayan sido considerados como ingenuos sino que hayan sido tratados como tales desde el punto de vista de las condiciones en que han sido valoradas sus obras.

ARTE PRIMITIVO, ARTESANIA Y ABORIGEN

No hay que confundir el arte popular o el ingenuo con el arte primitivo, término con el cual se identifican más bien las manifestaciones artísticas producto de las comunidades organizadas en formas precapitalistas de sociedad. Los petroglifos, las figuras de barro, por ejemplo, son un testimonio artístico de antiguas culturas precolombinas, como lo son las tallas africanas o neo-zelandesas de las

tribus más apartadas del continente. No es ningún secreto que en ocasiones el arte primitivo ha sido fuente de inspiración para pintores y escultores modernos que lo han tenido como fuente en algunas de sus manifestaciones. También la artesanía propia a esos grupos en materia de cestería o textiles, por ejemplo, satisface no sólo exigencias utilitarias sino estéticas regidas por códigos ancestrales no contaminadas por la industrialización y el capitalismo.

Si se considera junto a muchos autores que este último es un sistema mundial y como tal predominante frente a cualquiera otro, habría también que considerar a las formas pre-capitalistas de producción como incorporadas a aquel, por lo menos en cuanto a distribución y comercialización. Algo igual a lo que se afirmara acerca del socialismo aún antes de los recientes cambios en los países que representaban la concreción histórica de éste. Conforme a tal criterio, difícilmente sería aceptable la vigencia contemporánea del arte primitivo en términos de pureza absoluta, en cuanto al acto creador de quienes lo producen, a su pervivencia como expresión autóctona incontaminada. Tal vez si puede asumirse la pervivencia actual de sus distintas manifestaciones en tribus o grupos étnicos determinados, pero ella se hace dudosa si recordamos la comercialización que se hace de tales manifestaciones destinándolas a proveer un mercado específico. Puede ocurrir entonces, como ya se han dado varios casos lamentables, que el arte primitivo, al igual que las artesanías nativas y aborígenes, tienda cada vez más a apartarse de su fuentes originales.

ARTE Y ARTESANIA POPULAR, MANUALIDADES

Otra fuente de confusiones se presenta también, no sólo respecto al arte culto y al popular, sino también respecto a éste con la artesanía popular, incluso respecto a las manualidades que algunas personas menos informadas confunden con aquella por el hecho de ser, como su nombre lo indica, realizadas directamente a mano. Si bien es cierto que un determinado grado de habilidad manual es imprescindible para las artes y la artesanía, la persona que hace manualidades utiliza patrones creativos ajenos y realiza una actividad básicamente repetitiva y poco original, independientemente de que el producto final sea visualmente agradable o no.

El trabajo del artesano se distingue básicamente por el toque personal otorgado a cada obra que sale de su manos,

la cual, incluso en sus imperfecciones, muestra una huella creativa que marca una línea diferencial tanto con las obras realizadas industrialmente o producidas según modelos que se copian, como ocurre con las manualidades. Generalmente la artesanía da curso a una necesidad o tenencia personal de expresión que tiene raíces tradicionales, locales o regionales. De aquí que ella tenga tanta importancia en cuanto al mantenimiento y rescate de los valores culturales de un país determinado y se considere que reforzarla contribuye también a afianzar los valores nacionales.

La línea demarcatoria de lo que es popular artesanal y lo que es arte popular suele ser en ocasiones casi intangible. En la práctica ocurre que muchos verdaderos artistas populares se identifiquen a sí mismos como artesanos, tal vez no solamente por razones de modestia sino porque en sus trabajos reflejan considerablemente esas fuerzas anónimas y colectivas que Aquiles Nazoa tan justamente definiera como *podres creadores del pueblo*.

El salto para atravesar la sutil barrera que distingue al artista popular del artesano se da a veces en forma inadvertida para quien lo protagoniza. Y es que hay un hálito artístico implícito en la tarea artesanal de quien talla en madera figuritas de santos, aún cuando el producto final no sea el mismo que, en términos definitivos de calidad y originalidad, identifica la singularidad creativa de la obra de arte. También es generalmente el caso que en esta última haya estado presente siempre la condición artesanal, tanto desde la mano que individualmente la produjera como en las destrezas ancestrales que contribuyeron a forjarla en el tiempo y la historia.

ARTESANIA E INDUSTRIA

Lógicamente en el caso del trabajo artesanal se trata de algo diferente al realizado, por ejemplo, por un mecánico automotriz o de televisión cuya actividad, aun cuando participa de algunas características generales de la artesanía, es estrechamente dependiente de la industrialización predominante.

Lo artesanal, aún sin especificarlo como popular, implica diferencias sustanciales con respecto a lo industrial, fabricado mediante maquinarias, producido masivamente o en serie y reproducido idénticamente en las grandes cantidades que lo anterior implica; los materiales industriales son generalmente sintéticos o resultantes de procesos industriales y logrados conforme a esquemas de producción previamente elaborados y racionalizados. La producción artesanal da lugar a productos elaborados a mano, uno a uno y sin que pueda considerárseles idénticos. Los materiales empleados son básicamente de origen natural; así, frente a los utensilios plásticos repetidos por la industria al infinito, el artesano utiliza el barro, la madera. Sus obras implican una considerable dosis de espontaneidad, debido a la cual, aún cuando llegue a repetirse manualmente y hasta a disminuir en originalidad, no sigue un diseño industrial que caracterice a su obra como tal.

Esto hace que sea un contrasentido hablar de "fábricas de artesanía", más bien una degeneración intrínseca de lo verdaderamente artesanal. También inducen a ella quienes dicen apreciar la artesanía popular pero, ignorando las raíces locales y las motivaciones socio-culturales que vinculan a la nacionali-



dad, llevan a los artesanos modelos extranjeros para ser copiados o sugieren adaptaciones de expresiones populares de otros países desfigurando poco a poco la imagen propia de cada objeto de artesanía.

RESISTENCIAS CLASISTAS AL ARTE POPULAR

El desconocimiento o la subestimación de la naturaleza de clase o las implicaciones socio-económicas del arte popular puede contribuir a explicar por lo menos en parte, una cierta resistencia instintiva de algunos sectores acomodados, no necesariamente sólo de clase alta o alta clase media, a las formas de expresión propias de aquel. Es normal que la mayoría de ellos prefieran incluir en sus hogares u oficinas las consabidas manifestaciones de escaso o nulo valor artístico conformadas según gustos y patrones estéticos decadentes, conformistas, representativos de lo que se considera "bonito" o de lo que está de moda en otros países o contextos socio-económicos, también, en el mejor de los casos, obras de artistas consagrados formados académicamente antes que obras de artistas populares a menos de que se trate de alguien fallecido como Bárbaro Rivas. Esas obras, para ellos, desentonan con la decoración predominante, no armonizan con el estilo arquitectónico o el mobiliario "de estilo" que tanto les gusta. Se ignora con tales criterios que cuando una obra es buena nada importa el adjetivo que se le coloque como indicación de su origen o procedencia, pero que también que en el arte existen connotaciones y prejuicios de clase que dificultan y hasta imposibilitan el acercamiento espiritual para aceptarlo. El problema no es entonces de carácter estético sino de sociología del arte y la cultura.

Para la mayoría de esas personas está claro que el arte popular no les "dice" absolutamente nada. La cultura gringa en la cual muchos de ellos se han formado tal vez les hace reconocer y apreciar más fácilmente una obra de la Grandma Moses de E.U.A. que una de la abuela Margarita Soto de Cabimas, aún cuando esta haya sido reconocida con premios en bienales y concursos. Eso no tiene tampoco nada de extraño teniendo en cuenta que se trata de personas que celebran la fiesta de Halloween pero que jamás han participado en una de San Benito, todo lo nuestro les es mucho más extraño que lo que sale del Norte de América.

Pero hay además una gran incompreensión respecto al arte popular en los niveles cuya identificación con éste sería

más normal, en gran parte por obra de lo que los economistas han llamado "efecto demostración" que tiende a convertirlos en imitadores del consumo de las clases más altas. No hay que olvidar que también entre sectores populares de la población se aprendió a cantar en los cumpleaños el "apio verde tuyú" o "happy birthday" como una civilizada manifestación de buenos deseos.

En estos sectores se produce un embalsuramiento masivo proveniente de los objetos y adornos de plástico y yeso generados por la industria del sureste asiático, proveedora universal de cualquier cantidad de artefactos de mal gusto a espaldas de las tradiciones milenarias que fueron alguna vez parte de su patrimonio cultural. En muchos hogares del pueblo el arte popular languidece, en cuanto todavía subsiste, sin plena conciencia de que se trata de manifestaciones dignas y merecedoras de ser preservadas. Lo mismo ocurre con la artesanía tradicional, apenas un recuerdo para los miembros más viejos de la familia, a menudo sustituida radicalmente por adefesios plásticos en algunas de sus más puras manifestaciones como la alfarrería, por ejemplo.

LA SUBESTIMACION AL ARTISTA POPULAR

A través de la historia el artista académico, cuando ha gozado de los favores de la fama, y el reconocimiento público, asciende socialmente y logra acceso a posiciones para otros inalcanzables si carece de cuna y recursos económicos. La situación actual no es demasiado diferente aun cuando no estemos en la corte de los Medici ni en la época renacentista. Es obvio que Soto, Cruz Diez, Palacios, para citar algunos ejemplos, tienen derecho a un reconocimiento social que pasa por encima de extracción

social, origen o color de piel, mucho más cuando han recibido el espaldarazo consagratorio en otros países. Y aun cuando haya personas que no entiendan ni gusten particularmente de sus obras, difícilmente se atreverían a insultarlas públicamente sin temor a reconocerse ignorantes.

Eso no ocurre, en cambio, con los artistas populares, quienes por muy reconocidos que lleguen a ser, siempre son mirados como segundones casi minusválidos, respecto a los académicos que se aceptan como triunfadores. Para ellos el criterio definitivo de aceptación suele ser el de haberse muerto y dejado una obra buscada ahora por galeristas y subastadores. A algunas personas nos resulta tragicómica la actitud de quienes alguna vez compraron temerosamente una obra de algún artista popular ahora de edad avanzada y luego comentan interrogativamente, con mal disimulada esperanza de haber valorizado su compra si el pintor o la pintora tal o cual ya se murieron para calcular cuánto valdrá lo que años atrás adquirieran.

La actitud de respeto frente al arte popular no puede darse sin un sentido claro de respeto a un grupo humano que expresa su específica solidaridad de clase en las formas y con los recursos que le son propios o están a su alcance. Ello implica la aceptación del lenguaje propio a cada artista sin imposiciones que lo alienen. También, aun cuando haya una especie de "moda" del arte popular cuyos síntomas aislados no llegan en verdad a constituir una epidemia que el respeto al artista y al artesano populares deben alejarse de los criterios de corrupción que los pervierten y degeneran como auténticos creadores y mantenedores de expresiones culturales estrechamente vinculadas a lo que aún queda de la maltratada y casi extinguida identidad nacional.

Los trabajos que usted escribe en su
Macintosh
se los podemos imprimir en nuestra
IMPRESORA LASER
en la redacción de esta revista

Gustavo Hernández Díaz

Plano general del cine nacional

INTRODUCCION

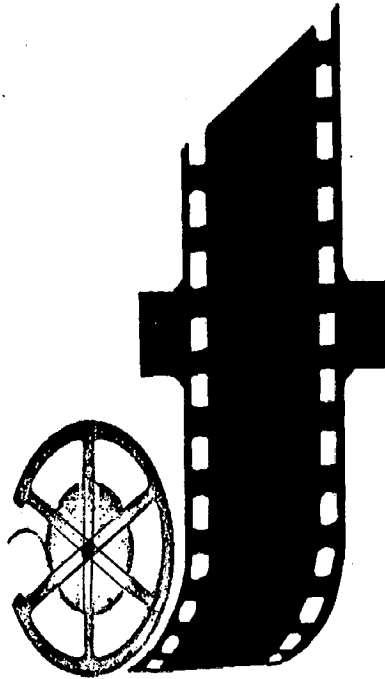
Si efectuamos un breve seguimiento al proceso cinematográfico en nuestro país, y tomamos como norte de reflexión la plataforma infraestructural, precisaremos que desde los años 70, al cine nacional le ha sido imposible conquistar un rango mayor que no sea el de una cinematografía instalada en el ámbito de una incipiente industrialización. De modo que han transcurrido dos décadas del llamado "boom del cine nacional" y aún este medio de expresión continúa sin afianzarse en un firme terreno económico.

El origen de este problema, o para ser más concretos, la falta de articulación entre cine e industria, no se detecta en uno de esos argumentos de terror de un filme de Hitchcock. La voluble situación del cine se debe a las obtusas e improvisadas políticas que los gobiernos de turno han destinado a nuestra cinematografía. Políticas que se caracterizan fundamentalmente por ser expresión de la incoherencia y carentes de un proyecto que responda a los retos del cine nacional frente a la crisis económica desatada después del Viernes Negro. Pero, ¿qué se le puede exigir a un Estado que en su curso democrático ha denotado signos de arbitrariedad y desidia en lo atinente a macro-políticas efectivas dirigidas al sector cultural?

El presente ensayo, sin pretender ser exhaustivo, explora la actual situación del cine nacional en sus tres principales vertientes: la estética, legal y económica.

1. EL CINE NACIONAL ENTRE GROSERIAS, PROSTITUCIONES Y DELINCUENTES

Hasta los momentos desconocemos y dudamos de que se haya planteado un perfil de investigaciones de carácter riguroso en lo concerniente a los efectos del



cine nacional en el público de todas las edades. En este sentido, sería impropio aseverar a ciencia cierta si el público capta con aceptación o rechazo el conjunto de películas producidas en nuestro país.

Supongamos, de todos modos, que la apreciación del público se inclinara en mayor escala hacia el lado de la desaprobación de la producción cinematográfica nacional. Ante esta circunstancia, tendríamos que subrayar la idea de que, el cine es reflejo de nuestra sociedad y quien no lo estime así, francamente está mediatizado por el cine de género, los teleseriales y publicidades; donde el tópico de la evasión determina el nervio de la historia.

La premisa que acabamos de apuntar va dirigida a esa tipología de público que tiene la convicción de que el cine norteamericano representa la única alternativa.

Incluso, muchos ignoran la presencia epicentral de una cinematografía europea debido a dos factores: 1. la carencia de una mediana unidad cultural cinematográfica y 2. la distribución intermitente de ese

tipo de cine en las salas comerciales del país.

Por otro lado, el hecho de que el cine norteamericano tienda a omitir las groserías en los subtítulos en español no significa que dicho cine se ha liberado de las mismas. Para los que conozcan el idioma anglosajón caerían en cuenta de que el grueso de esas películas no escapan de las "palabras feas".

Supongamos que nuestro cine se concentra exclusivamente en torno a los tópicos de la prostitución y la violencia. ¿Qué tiene de repudiable esta posición?. ¿Acaso nuestros cineastas deben de ser insensibles frente a la oscura realidad que vivimos? ¿El cineasta no puede retratar a la "otra Venezuela" que, precisamente, nos han desfigurado los políticos mediante promesas oficializadas?

Nos referimos a la "otra Venezuela" donde campea un alto grado de pobreza crítica que oscila entre el 38% y el 43,3% (1); con una furia hamponil que ha arrojado el patético saldo de 1.500 personas asesinadas sólo en el año 90 (2); y para finalizar, con un piso de prostitución de 49.660 personas, a partir de los 15 o menos años de edad (3).

De todas formas, constituiría un abrupto imaginar que nuestros cineastas se hallan en la severa obligación de comulgar a través de sus películas con la problemática nacional. Afortunadamente, contamos con un cine que se caracteriza por su pluralidad y que no pretende desestimar los tópicos anteriormente señalados.

Este cine, también atiende a otras vertientes temáticas. Como, por ejemplo, la corrupción de cuello blanco y el conflicto existencial del hombre de hoy. Para el primer caso, contamos con el filme "El Escándalo" de Carlos Oteyza; y para el segundo "Ifigenia" de Ivan Feo. En la década del 90 no podemos soslayar "Jericó" de Luis Alberto Lamata. Filme que pertenece al denominado "Nuevo Cine Venezolano" y que aborda el conflicto religioso de un cura dominico durante la época de la sangrienta colonización española.

Por otro lado, si existiera una sustantiva tendencia a nuestra cinematografía, ello se debe primordialmente a que al público se le ha incrustado históricamente la idea de la verosimilitud audiovisual".

Esta noción tiene que ver con las buenas costumbres. Opera en el texto fílmico en función de legitimar la decencia a

partir de máximas morales. Lo verosímil se establece particularmente en los géneros cinematográficos. No es reflejo de la realidad. El clásico género western o policial devela un universo cerrado por leyes narrativas y morales. Un ejemplo obvio. El policía y el vaquero deben afianzar el bien sobre el mal. No se concibe que el indio o el maleante tengan la oportunidad de manifestar críticamente su discrepancia social e histórica. Ellos nunca serán el centro de la película. La estructura narrativa se concentra alrededor del héroe. En la ley de género transita la ideología, que, de manera explícita o implícita, diluyen la realidad.

En tal sentido, el público "contaminado" de la verosimilitud cinematográfica no asimilará con facilidad, en su registro cultural, la presencia de un cine inmiscuido con la realidad. O en el supuesto de los casos, de un cine que prefigure un mensaje con una alternativa esperanzadora y real para el hombre. Este tipo de público se ha autocensurado al identificarse y proyectarse con las mercancías fílmicas signadas por la evasión narrativa.

Aclaremos que tampoco hemos perdido de vista que, aparte de la idea de verosimilitud audiovisual, existen otras variantes de orden extra-cinematográfico que inducen al público a comprometerse directa o inconscientemente con los procesos ideológicos gestados por los sectores dominantes de poder. Por ejemplo, la transculturización y la crisis moral y ética comportan dos realidades, cuyas raíces profundas han opacado la percepción crítica de nuestra sociedad y el mundo.

Esta situación nos obliga a reflexionar sobre la educación audiovisual. La importancia de esta modalidad educativa radica en hacer que el receptor se convierta en un agente activo y pensante del mensaje cinematográfico y televisivo. La educación audiovisual en nuestro país ni siquiera se halla en pañales porque el Estado aún no se ha ocupado en sistematizarla a nivel de primaria y secundaria.

Sólo cuando el Estado valore la importancia de este tipo de educación, estaremos en capacidad de hablar de un público con una marcada inclinación a ser activo y selectivo frente al mensaje audiovisual que, ha sido estructurado bajo las normativas de la verosimilitud. E inclusive, contaremos con un público que sabrá sopesar y apoyar al cine nacional con sus defectos y virtudes.

2. ¿COMO CERCAR A FONCINE?

Para el año 1988, Foncine presenta un presupuesto aproximado de Bs. 60 millones. Es de hacer notar que este presupuesto no alcanza a satisfacer las reales exigencias del complejo andamiaje de la producción cinematográfica. A pesar de que Foncine estaba consciente de la corteza de dicho presupuesto, el Congreso sólo le llega a asignar la irrisoria suma de Bs. 8 millones.

Aplicando una simple sustracción, constataremos que a Foncine le faltaron 52 millones de su presupuesto inicial; y, por tanto, tuvo que sortear las artes de la prestidigitación, cual propia Méliès, a fin de que el cine nacional no cayera en picada.

A comienzos de 1991, estuvimos convencidos y a punto de pronosticar, el inevitable deceso de Foncine. El motivo: la agónica asignación presupuestaria, de 10 millones de bolívares proveniente del CONAC.

Sin embargo, nunca debemos perder la esperanza de la extraordinaria e irrefutable vocación de nuestro sistema democrático para generar situaciones inesperadas.

Es así como a finales de abril, Foncine resucita al incrementársele medianamente el subsidio. El mismo se compone de 40 millones aportado por el Ejecutivo Nacional, 40 millones proveniente de un crédito adicional otorgado por Fomento y los 10 millones del CONAC.

Recordemos que de los 765 millones de bolívares del Presupuesto Nacional, Foncine solicitó la modesta suma de 150 millones. Pero la historia se repite. El Estado no comulga a cabalidad con la demanda financiera de Foncine y al final este organismo tiene que resignarse con el subsidio de 90 millones.

¿Cómo se puede hacer actualmente cine en nuestro país si una película sin muchas pretensiones de producción está por el orden de los 15 millones? ¿Acaso los costos de producción de una película están al margen de la espiral inflacionaria?

Otro problema que agrava la situación financiera de Foncine es la deuda que mantienen los exhibidores de películas con dicho organismo. Hace 9 años los exhibidores firmaron un contrato de contribución con Foncine en donde se comprometían a aportarle el 6.6% de la taqui-

lla bruta por concepto de exhibición de películas. Actualmente los exhibidores han decidido boicotear el contrato para no cancelar el monto que deben a Foncine, y que excede los 85 millones de bolívares.

En 1988, Foncine extrae de su escaso presupuesto el 4.8% para atender al cortometraje mientras que al largometraje le destina el 60.05%. Si tomamos como lugar común el estrecho presupuesto que el Estado asigna a Foncine, estamos convencidos de que el panorama del cortometraje, en esta coyuntura, si no ha empeorado presenta los síntomas de una severa crisis. De manera que, si por las políticas erradas del actual gobierno la producción del largometraje corre el peligro de desaparecer; al cortometraje no le queda otro camino que esperar que le ubiquen en un zoológico a fin de conservarlo como una especie en extinción.

Una de las alternativas para que el cine subsista, a pesar de la debacle económica que signa a la democracia, consiste en hacer que el cine tenga acceso al medio televisivo. Para que una cinematografía obtenga mayores condiciones de rentabilidad es importante la convergencia entre el cine y la TV. Este tipo de convergencia se da en Europa y en Estados Unidos. Y hay que destacar que la TV juega un papel medular porque contribuye a asumir los riesgos de producción.

Por otra parte, la rentabilidad del cine en la TV no se traduce en conseguir un espacio en la pantalla chica, negociando la película de cine con los enlatados publicitarios. Todo lo contrario. Significa que el gerente de TV le cancela al cineasta el dinero estipulado por el espacio que ocupa en la franja de programación televisiva. Lamentablemente, en Venezuela el concepto de convergencia entre cine y TV no ha cristalizado. Los intereses de los oligopolios y de las transnacionales obligan a la TV a ser un eslabón tangencial de la producción cinematográfica.

3. LA LEY DE CINE A LA ESPERA

En tres oportunidades la Ley de Cine ha sido objeto de modificaciones con el propósito de contextualizarla a las exigencias que depara la realidad socio-cultural. En 1967 se llevó a cabo el primer anteproyecto de la Ley de Cine. Doce años después, en 1979, se diseñó un nuevo anteproyecto. Y en 1990 se crea una nueva versión del mismo. Han transcurrido 24 años,

desde entonces, y en los actuales momentos el anteproyecto de la Ley de Cine está a punto de ser introducida y discutida en el Congreso para su consecuente aprobación.

Pero mientras tanto, el cine nacional experimenta sus eternos problemas que a saber son:

1. La actitud complaciente del Estado al asignar divisas preferenciales al rubro de importación de películas extranjeras, destinadas al cine y a la industria televisiva. Hay que subrayar que, el 90% de los productos audiovisuales acabados proviene de los Estados Unidos. De esto inferimos que el Gobierno entre 1985 al 88 concedió a dicho país el oneroso subsidio de 314 millones de bolívares. Mientras que el aporte a Foncine, a través del Ministro de Fomento, apenas fue de 20 millones.

La disminución en la producción de cortometrajes en razón de que la política cinematográfica se ha concentrado en gran medida en la producción de largometrajes.

3. La negligencia hacia el diseño de una política que permita el acceso menos restringido y prejuiciado de las películas nacionales en los circuitos tradicionales de comercialización (distribución y exhibición).

4. La ausencia de estrategias concretas de comercialización y distribución que pongan a competir la producción cinematográfica nacional a nivel internacional.

En tanto siga sin aprobarse una normativa legal que establezca la pertinencia del Estado a fin de que ampare el desarrollo de la industria cinematográfica, desde el punto de vista económico, cultural y como un caso de soberanía nacional; el futuro del cine dependerá exclusivamente de la incertidumbre derivada del agudo proceso inflacionario. En este sentido, se decretará la extinción del cine nacional si sigue dependiendo de las fluctuaciones dramáticas del dólar.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. El Nacional, 1-3-91
 2. El Nacional, 26-2-91
 3. El Nacional, 31-10-90
- AUMONT, J. *Estética del cine*, Ed Paidós Comunicación, Barcelona, 1985.
 Ver Anuario ININCO Nº 2: Anac 88. Diagnóstico y reflexiones para una política cinematográfica, por Julio Sosa Pietri y Oscar Lucien.

Revista COMUNICACIÓN

!!!Promociones!!!

5 Colecciones: Bs. 1.000
(Bs. 200 cada colección)

1. PERIODISMO HOY

- 25-26 Prensa y Conflicto Político
- 37 Nuevo Periodismo
- 43 Comunicadores y Participación
- 58 Y detrás... Los Comunicadores
- 70 Periodismo en Tiempo de Crisis

2. NUEVAS TECNOLOGIAS

- 33-34 Tecnología y Comunicación
- 46 Explosión Informática
- 49-50 Expansión Audiovisual
- 59-60 Sugerir es el Negocio
- 61 Medios sin Ley

3. IDEOLOGIA Y MEDIOS DE COMUNICACION

- 38 Humorismo y Comunicación
- 39 Militarismo y Manipulación Informativa
- 48 Juventud
- 56 Discriminaciones
- 67 La Otra Cara del Lenguaje

4. RADIO, CINE Y TV

- 32 Música e Industria Cultural
- 62 Latinoamérica: Voces Múltiples
- 63 El Deporte, Negocio y Espectáculo
- 64 Público Alerta
- 68 Zoom al Cine

5. POLITICAS DE COMUNICACION

- 30-31 Integración Latinoamericana y Comunicación
- 35-36 Comunicación Popular: Experiencias Venezolanas
- 40 Censura y Democracia
- 51-52 Balance de una Década
- 65-66 Poder e Información

CENTRO GUMILLA

Wagner Rafael Suárez

Hacia Santo Domingo

Visión general del Documento de Consulta

INTRODUCCION

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha publicado, en forma oficial, el segundo Documento —Documento de Consulta (DC)— preparatorio a la IV Conferencia Episcopal que se celebrará en Santo Domingo. Este segundo Documento debería haber incorporado las sugerencias y aportes hechos al primero (IP) —divulgado por el CELAM en febrero de 1990— dentro de un clima de sano diálogo intraeclesial. El presente artículo intenta analizar algunos aspectos (acertados o discutibles desde nuestra perspectiva), propuestos en el DC que son el resultado de reelaboraciones, matizaciones u omisiones de aspectos esenciales en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas anteriores. También trataremos de describir la trayectoria seguida del primero al segundo Documento en esta fase preparatoria.

Dentro de un esquema mucho más lineal y coherente al propuesto por el IP, el nuevo DC se compone de cinco partes:

- I. Perspectivas históricas
- II. Presupuestos sobre Evangelio y Cultura
- III. Promoción y formación de la comunidad humana en América Latina
- IV. Reflexión Bíblico-Teológica
- V. Líneas Pastorales.

El Papa Juan Pablo II fijó, el 12 de diciembre de 1990, el tema definitivo para la IV Conferencia Latinoamericana desglosado en tres partes que se complementan mutuamente: "Nueva Evangelización —Promoción humana —Cultura cristiana", acotado con un lema evangelizador que reza: "Jesucristo ayer, hoy y siempre". Es el mismo título que lleva el DC y que inspirará esta primera fase preparatoria hasta las conclusiones finales.

El DC quiere responder al reto —y a la crisis— de la modernidad; quiere saber cuál debe ser el papel de la

iglesia latinoamericana en esta coyuntura histórica actual. Por eso el hilo conductor que propone el DC es el de la "Evangelización de la Cultura y, más ampliamente la inculturación del Evangelio". El título, por demás fascinante, actualizado y clave, resulta desde cierta perspectiva, un arma de doble filo: puede ser utilizado con la intención de desplazar algunos temas centrales de las Conferencias Episcopales anteriores —como el de la liberación integral, por ejemplo— relegándolos a un plano secundario, como de hecho lo hace; pero también puede llegar a potenciar esos mismos temas de manera que la liberación sea el requisito principal para entender plenamente la evangelización de la cultura y/o la inculturación del Evangelio. Si la intención es la de disminuir el tema de la liberación —para seguir con el ejemplo— y el peligro real es que más bien lo potencia, es probable que el Documento lance un reto y que después se quede a mitad de camino. El temor y el prejuicio pueden llegar a constituirse en la dinámica implícita en todo el proceso preparatorio hacia Santo Domingo. De ser así nunca se podrán superar las ambigüedades que resultan de los enunciados prometedores y las concreciones deficientes. Y es probable que nunca se pueda llegar a las últimas consecuencias que implica el reto de una Nueva Evangelización.

I. LAS PERSPECTIVAS HISTÓRICAS

La parte histórica resulta bastante cambiada en comparación al IP. Ahora se puede hacer una lectura más ágil a pesar de que el lenguaje es más técnico. Se nota, también, la mano de expertos. A ratos uno tiene la impresión de que muchos de los planteamientos se asemejan a los del historiador Méthol Ferré.

El aspecto apologético (la defensa

de la institución eclesial) ha sido matizado, pero todavía se percibe cierta visión triunfalista respecto al papel de la Iglesia en el pasado.

El esquema pretende presentar la "realidad latinoamericana en relación con la Iglesia Universal y la realidad del mundo contemporáneo". Intenta una visión global pero desde la perspectiva europea; es decir, la historia de América Latina se presenta estrechamente vinculada a una serie de acontecimientos europeos que han tenido una incidencia determinante en el desarrollo histórico y eclesial de América Latina. En el campo de la historia el problema es antiguo. ¿Cómo entender el desarrollo histórico, desde la dinámica universal o desde los procesos particulares inherentes a cada contexto histórico? Por supuesto que todo intento para entender lo particular desde la universalidad es útil y necesario, pero puede presentar dificultades a las cuales esta parte del Documento que analizamos no escapa. El problema, desde esta perspectiva, es doble: los criterios para construir la globalidad y el peligro de disolver lo particular en lo general. El esquema desarrollado en esta parte histórica cae en ambas dificultades. Tanto los criterios elegidos —de tipo externo— como la supeditación de lo particular a lo general llevan a la misma conclusión: América Latina no tiene una historia propia y en consecuencia la evangelización latinoamericana se explica, más bien, por factores externos a ella; es decir, lo que dimana de la propia cultura es negado desde la perspectiva universalizante que se asume. Esta incapacidad para reconstruir la historia desde los dinamisismos internos, desde la afirmación de la propia cultura, es la prueba más fehaciente del irrespeto (y dominación) de la cultura occidental europea sobre las culturas que se encontraron en el Nuevo Mundo.

1.1. Ecumene o dominación

El DC insiste en insertar, y comprender, la "situación latinoamericana, siempre en relación a la totalidad de la Iglesia y a la totalidad de la Ecumene" (n. 2). Concibe que la pluralidad de las culturas pueden entenderse sólo en relación a la unidad mundial. Pero lo que el DC entiende por Ecumene es precisamente lo que otros entendemos que ha sido la historia de la dominación. En forma concreta dice: "...La Europa Occidental, a través de España y Portugal, se lanza

a los océanos e inicia el primer esbozo de la unidad de la Ecumene, de modo concreto, desde 1492 y la Bula Intercoetera de Alejandro VI (n. 3). Ese hecho histórico del descubrimiento y conquista es precisamente el inicio de la negación de la pluralidad cultural y la preponderancia de la cultura europeo-occidental sobre las culturas indígenas. No hay nada tan contrario al sentido de la verdadera Ecumene (unidad en la diversidad) que la dominación. El DC debe depurar y precisar estos conceptos para evitar decir que de la dominación nace la Ecumene.

El comienzo de la Occidentalización del mundo en el siglo XVI, con la preponderancia de Europa sobre las otras culturas, es aceptado sin ningún análisis crítico. Esto es explicable en el esquema implícito en esta parte histórica pues de hecho a través de él, se nos ofrecen una serie sucesiva de hechos históricos, sin explicitar los criterios que han servido para su selección (¿por qué estos hechos y no otros?) y con aparente intención de neutralidad valorativa. ¡Evidente que tal neutralidad es inexistente!

1.2. Leyenda dorada o leyenda negra

Da la impresión de que el DC ha pretendido obviar la valoración sobre el pasado de la Iglesia Latinoamericana. ¿Se inscribe ese pasado en las famosas leyendas dorada o negra? Acierta cuando a mi entender intenta decir: "fuera lo que fuera" el resultado es un pueblo que hoy profesa una gran fe. Sin embargo yerra al no reconocer el pecado pasado, el irrespeto a las culturas indígenas y su participación en el proceso de dominación. El desconocimiento del pecado de antaño puede llevarla a desconocer sus errores actuales. Lo más hermoso que podría hacer la Iglesia universal, y la latinoamericana en particular, de cara a 1992 y a la celebración de la IV Conferencia Episcopal, es comenzar con un acto penitencial de reconocimiento profundo de la culpa para enfrentarse limpia y altiva ante el reto de la Nueva Evangelización.

II. PRESUPUESTOS SOBRE EVANGELIO Y CULTURA

Es una segunda parte importante. Se trata de una serie de criterios y términos que subyacen, y hasta se repiten innecesariamente, en todas las partes del DC. Pretende ser una de

las grandes novedades del DC y en realidad lo es. Es muy positivo que todo el movimiento del DC esté encuadrado en la dinámica relacional Evangelio-Cultura. No entraré a analizar en profundidad los conceptos y términos propuestos en esta parte segunda, pues supongo que en este mismo número de la revista SIC se le dedicará una atención especial. Sólo me dedicaré a precisar algunos aspectos que me parecen importantes.

2.1. Evangelización de la cultura y/o inculturación del Evangelio

La relación entre Evangelio y Cultura en la documentación oficial de la Iglesia, y tal y como hoy se la presenta, es relativamente nueva. De hecho hasta finales del siglo XIX se usa de manera preponderante el término **civilización**, más que el de cultura, para designar los hechos sociales. Incluso el papel de la Iglesia es visto como maestra de civilización. Es en el siglo XX cuando la temática adquiere una gran importancia. Por ejemplo, el Papa Juan XXIII llega a relacionar el tema de la cultura con el de la justicia (*Mater et Magistra* y *Pacem in Terris*). El Concilio Vaticano II, con el documento *Gaudium et Spes* (nn. 53 y 58) habla por vez primera de cultura en un sentido muy próximo al que hoy le queremos atribuir; es decir, afirmando su pluralidad, sentido étnico y carácter histórico-social. Corresponde a Pablo VI, con la *Evangelii Nuntandi*, el gran mérito de haber desarrollado el tema y colocarlo en sus justas proporciones. Posteriormente el Papa Juan Pablo II lo ha propuesto en varios Documentos y es tema central para la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana. Es decir, que después de cinco siglos de evangelización, sin menospreciar los valiosos pero aislados intentos realizados en el pasado de inculturar el Evangelio, es ahora cuando se toma conciencia plena de que el Evangelio para encarnarse tiene que tomar en cuenta los condicionamientos culturales como la más auténtica posibilidad de ser realmente escuchado y aceptado desde el corazón mismo de las culturas. Y a esta conciencia se llega cuando asistimos, por otra parte, a un proceso en la Iglesia Universal que afecta a las iglesias locales, y que consiste en la acentuación de la uniformidad doctrinal, consolidación de la estructura eclesial jerarquizada y normativización progresiva de la Iglesia. No hay

nada más contradictorio con la inculturación del Evangelio que el proceso de centralización y universalización al que hacemos referencia. Como dije anteriormente es probable que el Documento final de la IV Conferencia, de continuar esta dinámica, lance un reto que después tenga que mediatizar.

El encuentro del Evangelio con los pueblos crea cultura. Por eso el DC habla, y con razón, de una cultura cristiana latinoamericana como síntesis positiva del encuentro cultural con occidente. Esa cultura cristiana estaría fundamentada en la novedad del mestizaje y en la fe. Esto es lo que quiere afirmar y conservar el DC. La amenaza contra la cultura cristiana latinoamericana viene de la modernidad. Con esta cultura moderna, llamada adveniente en el IP, hay que dialogar. El tema de la liberación ha quedado desplazado, pero a este punto me referiré más adelante.

Creo que el DC ha debido (dado que se trata de proponer una serie de criterios terminológicos) desarrollar más las diferencias entre algunos conceptos que pueden confundirse. Por ejemplo, es preciso decir —ya que estamos en el tema de la cultura— que la evangelización inicial fue un proceso más parecido a la **transculturación** que a la inculturación. En efecto, a través de la evangelización, Europa aprovechó para incorporar al centro hegemónico representado por ella a la periferia recién descubierta. Fue una evangelización organizada desde afuera, desde el centro, hacia la periferia, y cuya meta final fue la *Plantatio Ecclesiae*. En ese sentido las iglesias del nuevo mundo no surgieron desde las propias culturas sino que fueron transplantadas desde Europa. Este peligro se vuelve a presentar hoy después de cinco siglos de evangelización. Porque ayer como hoy el proyecto de implantación eclesial —hoy diríamos involución o reorganización eclesial— descansa en la uniformidad monolítica doctrinal, cultural y organizativa con casi absoluta dependencia de la Iglesia del centro. Si la Evangelización actual quiere ser nueva debe ser necesariamente distinta a lo que fue. De lo contrario, ¿dónde quedaría, en esta perspectiva, la inculturación del Evangelio? ¿Cómo resolverá la IV Conferencia esta contradicción que se tiene que encaminar en favor de unos de sus términos, o centralización o inculturación?

La inculturación, necesariamente, es un proyecto de evangelización que

no impone una visión preestablecida. El DC sí impone, de entrada, lo que debe ser la Iglesia. La inculturación es un proceso lento y largo que surge y se desarrolla en una interacción directa con las circunstancias concretas, que nace en una coyuntura donde se ha tomado plena conciencia de la importancia de la cultura para la religión y para todo cambio social profundo. Si el Evangelio quiere ser médula de los pueblos debe llegar al nervio cultural, respetándolo y potenciándolo. Por eso, y también necesariamente, la inculturación asume la perspectiva de las iglesias locales que, conscientes de la importancia de las culturas, quieren insertarse en ellas y participar activamente en el proceso que desde América Latina hemos llamado de liberación integral. Es decir, que la inculturación difícilmente podrá darse sin iglesia local y sin transformación social (o liberación integral). Y estos dos aspectos son los que precisamente quedan disminuidos en el DC. ¿Cómo creer que la Evangelización propuesta será ciertamente nueva y para América Latina cuando de antemano se soslayan sus dos condiciones básicas?

2.2. La identidad cultural latinoamericana

La evangelización debería ayudar a consolidar la identidad cultural de los pueblos, nunca a negarla. El DC parte de la afirmación de que la identidad cultural latinoamericana está estrechamente vinculada a la catolicidad. Aquí radicaría la supremacía moral de la Iglesia en América Latina. Sin duda, la fe es un elemento aglutinante, unificador y que otorga personalidad a nuestro continente, pero yo me cuidaría mucho de hacer afirmaciones rotundas.

El argumento de la identidad cultural latinoamericana es también un arma de doble filo. Primero, porque yo no sé si realmente existe una identidad cultural latinoamericana en la variedad continental que va desde México hasta la Patagonia; y después, porque yo no sé si es conveniente que exista esa tal identidad cuando precisamente asistimos hoy a la revalorización y exaltación de la pluralidad cultural. Es más, frente a la propuesta universalizante, en el plano de la cultura y de la moral, del capitalismo que llamamos hoy de corte neoliberal, la opción más revolucionaria es la diversidad y la diferencia. Eso es lo que el capitalismo no está dispuesto a admi-

tir: que seamos distintos. Aquí radica mi duda sustancial: ¿es conveniente hablar de identidad cultural latinoamericana argumentando, aunque no sólo, una supuesta unidad de fe? ¿No resulta esto una forma solapada de dominación, de nuevo en nombre de la fe? ¿Dónde quedan, por ejemplo, las luchas y esperanzas de algunas minorías étnicas indígenas, que teniendo un gran sentido de la trascendencia, reivindican el derecho a no ser cristianizadas u occidentalizadas? El tema, confieso, me resulta apasionante y delicado. Incluso, la misma teología de la liberación ha formulado expresiones, por algunos de sus representantes principales, que implican un proyecto de liberación sobre la base de una supuesta identidad cultural hoy más que nunca discutible.

He tenido la oportunidad de leer una frase de Octavio Paz quien al referirse al latinoamericano y su identidad dice: "Gente de las afueras, moradores de los suburbios de la historia, comensales no invitados, que se han colado por la puerta trasera de Occidente, intrusos que han llegado a la asunción de la modernidad cuando las luces están a punto de apagarse. No tenemos pasado, y si lo tuvimos, hemos escupido sobre sus restos. No hemos logrado conservar ni siquiera lo que los españoles dejaron al irse". La frase me resulta desgarradora, y a pesar del dramatismo literario, real. Quienes trabajan en la elaboración de los Documentos preparatorios a la IV Conferencia Episcopal deberían tener en cuenta este tema que resulta vital, sin tratar de resolverlo, como de hecho sucede en el DC, de un plumazo, en la unidad de fe y la catolicidad.

III. PROMOCIÓN Y FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD HUMANA EN AMÉRICA LATINA

Desde el inicio, en la introducción, se definen los límites y alcances de esta parte tercera. Se trata de optar por los pobres: "la Iglesia debe optar por los pobres" (160) dice el DC, pero desde la óptica de la Promoción Humana y la Doctrina Social de la Iglesia. Esta es la novedad del Documento (158). De manera que entender bien en qué consiste, la intención y cobertura de estas opciones es importante para captar el conjunto de datos, muy acertados, que presenta esta parte. Veamos, en primer lugar, la relación que existe entre Promoción Humana y Liberación para descifrar la intencio-

nalidad del apartado.

3.1. Promoción humana y liberación integral

Salta a la vista que el término promoción humana suplanta el de liberación integral. Esta tercera parte del DC omite sistemáticamente y en forma casi absoluta lo que en Medellín y Puebla constituyó una de las líneas de fuerza pastoral más significativa de América Latina: la liberación. En principio, parece evidente que el concepto de promoción humana resulta más general y menos político que el de liberación integral. Funciona como una especie de concepto esponja, que implica la liberación integral (porque ciertamente la promoción humana implica la liberación) pero que a la vez la diluye, disuelve y relativiza. No sé si esto es intencionado (o mal intencionado) pero de hecho esto será así mientras no se le hagan mayores aco- taciones a lo que se propone como promoción humana en América Latina.

3.2. Democracia participativa

Estoy de acuerdo con la opción política implícita en el DC. Trataré de explicarme. El DC rechaza el neoliberalismo en su expresión económica, por sus consecuencias sociales y por sus implicaciones éticas; rechaza, de igual forma, el colectivismo marxista; pero acepta el marco legal de la democracia capitalista occidental. En este sentido me parece que no queda otra alternativa viable ni recomendable para América Latina. Precisemos...

En estos momentos las grandes potencias industriales del mundo (los siete países más desarrollados), junto a los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Bancos Internacionales, etc...) han aceptado un nuevo reajuste político que registrará las relaciones internacionales de poder en los próximos años. Ese pacto de poder está determinado por cuatro acontecimientos (al menos son los más importantes) de orden económico-político. El primero de ellos es la consolidación de la Comunidad Económica Europea y el incremento de su influencia política a nivel internacional; segundo, el surgimiento económico del Japón y los países del pacífico, aunque la influencia política internacional del Japón es pequeña. Su política internacional, como tantas cosas orientales, me resulta un misterio; tercero, la crisis del socialismo

real en Europa simbolizada por la caída del muro de Berlín; y por último, la hegemonía política, y a la par, la debilidad económica de Estados Unidos. Repito que, dentro de este cuadro general, los países más industrializados han aceptado la supremacía política-militar de Estados Unidos —no obstante su crisis económica— y la guerra del golfo fue una demostración fehaciente de ello. Pero Estados Unidos va a necesitar de América Latina ahora más que nunca para aumentar su capacidad negociadora frente a los grandes bloques económicos que se están conformando. Necesita además de América Latina, de sus mercados, para aliviar su déficit fiscal ahora bastante significativo. Es decir, todo esto se traducirá en una mayor dependencia de América Latina de los Estados Unidos y una mayor intervención de los organismos internacionales en las políticas económicas de cada país latinoamericano.

Los espacios políticos se están estrechando. El ámbito político del que disponía América Latina cuando el bloque socialista entraba en liza en los asuntos de política internacional, ya no existe. Dentro de este contexto, plantear la propuesta de la alternativa socialista o el "no desarrollo" para cualquier país de nuestro continente no pasa de ser una nostálgica buena intención o una declaración de principios relativamente loables; hay gente para quienes la opción radical de vida —y la opción radical evangélica— los ha llevado a un rechazo visceral y absoluto del capitalismo y a una aceptación acrítica del socialismo. Pienso que esto puede seguir siendo fundamentalmente válido; es decir, un cristiano puede sentirse más cercano a las opciones éticas formuladas por el humanismo socialista que por la lógica individualista del capitalismo. Pero creo que esto no impide que estas opciones de principios sean matizadas a la luz del realismo que impone el presente. Es decir, nos guste o no, vaya de acuerdo con nuestros principios o no, lo que le queda como salida a América Latina se inscribe en el ámbito del desarrollo capitalista.

¿De qué manera? Creo que el DC ha resaltado muy bien la salida. Se trata, dentro del marco legal del capitalismo occidental, de consolidar la democracia participativa. No podemos olvidar que estamos inmersos en un proceso de acentuación del capitalismo de corte neoliberal y ello implica la adopción de un conjunto de medidas conocidas ya en muchos países latinoamericana-

nos. Privatizar, multinacionalizar —inversión extranjera— reconversión industrial, reforma del estado, integración latinoamericana, etc...son procesos que se implican mutuamente. Es impensable la reforma del estado sin privatización y esta última sin reconversión industrial y sin inversión de capitales foráneos. Estos procesos en cuanto se hagan lo más pronto posible será mucho mejor. Lo que hay que estudiar muy bien es la forma de realizarlos. Por ejemplo, para mí es determinante el papel que todavía debe jugar el Estado en un proceso de transición hacia una democracia participativa. El Estado debe garantizar la transferencia de poder, que en anteriores modelos controlaba en forma hegemónica, hacia la sociedad civil. De esto depende el carácter participativo de la democracia. Esta transferencia de poder del Estado hacia la sociedad civil está amenazada por el neoliberalismo, por eso hay que pensar muy bien cómo se hace esa transferencia, lo cual está en íntima relación con la forma de realizar la reforma del Estado, la privatización, etc...

3.3. Desarrollo y proyecto político

En 1973 Daniel Bell, profesor de sociología en la universidad de Harvard, escribió un libro que entonces y ahora resulta iluminador. Basándose en el desarrollo de la sociedad norteamericana planteaba que ésta, y también la humanidad, estaban a punto de entrar en la época de la sociedad post-industrial. Las características que describía de esa sociedad del futuro se han ido cumpliendo progresivamente. El cambio societario lo impulsaba el desarrollo de las fuerzas productivas (tecnología). Unos años antes (1969), el checoslovaco Radovan Richta también había publicado un libro cuya intención era similar a la de Bell; esto es, analizar la transformación de la civilización a la luz de la revolución científico-técnica. Lo que impresiona

de los planteamientos que se desprenden de ambos autores es que proviniendo uno del centro del capitalismo mundial y otro del ámbito socialista coincidieran casi al calco en la caracterización de cómo sería esa sociedad del futuro. Esto me hizo pensar por mucho tiempo que los modelos políticos eran secundarios en la problemática del desarrollo y que lo fundamental era el proceso de industrialización en sí, común a cualquier modelo político. Pero la historia parece enseñar otra cosa. La caída del muro de Berlín ha demostrado que lo político acompaña estrechamente el proceso de desarrollo y que la industrialización no se plantea de igual forma en cualquier modelo político. Ante la superioridad tecnológica mostrada por el capitalismo pero a la vez ante el profundo desajuste social, que por lo menos en estos momentos produce, ¿cómo situarse? La Iglesia se encuentra ante la disyuntiva de hacer concesiones al capitalismo y optar por el trabajador. El equilibrio resulta difícil. El DC es loable en esta perspectiva. Ha organizado los datos que emite sobre la realidad desde lo que llama la "cultura del trabajo" y ha dejado intacto —como dijimos anteriormente— el marco legal en la cual se desarrolla la democracia capitalista. Coincide en este aspecto con la Documentación Pontificia última, sobre todo aquella de reciente aparición que lleva por nombre Centesimus Annus.

IV. REFLEXION BIBLICO-TEOLOGICA

El capítulo parte del concepto Reino de Dios como centro iluminador de la relación que existe entre evangelización e Iglesia y entre evangelización y promoción humana. Le dedica varios números al problema de la identidad cultural latinoamericana sobre la base de la catolicidad. Señala el papel fundamental del Espíritu Santo

"Y decían:
¿No es
este el hijo
de José?"
(Lc.4,23)

Cortés

- Me ha dicho el maestro que siendo hijo de carpintero ya me puedo olvidar de lo de Jesús y que me dedique a la Formación Profesional...



en la evangelización y resalta dos problemas que considera decisivos: el secularismo que trae la modernización y el problema de las sectas en América Latina.

El esquema ha variado sustancialmente en comparación al IP. Ha mejorado e incorporado sugerencias concretas que se le hicieran oportunamente. Ya no se trata de una reflexión rápida sobre el amor cristiano, base de la civilización del amor, sino del concepto bíblico-teológico del Reino de Dios. Lo malo es que el tratamiento teológico sigue siendo muy superficial, lo que me interroga sobre el sentido de ese hecho: pretendido o incapacidad. Pienso que se trata de ambas cosas. Me explico...

Me da la impresión de que quienes están coordinando la preparación de la IV Conferencia no tienen claridad sobre qué tipo de Documento quieren sacar: ¿se trata de un Documento con mucha Doctrina Social de la Iglesia (sobre todo con muchas citas del magisterio pontificio de Juan Pablo II), teológicamente fundamentado o más pastoral? Al juzgar por la simplicidad teológica y por la escasa concreción en las líneas pastorales parecería que los indicios apuntan hacia un Documento basado en el concepto de promoción humana con una amplia apoyatura en la Doctrina Social de la Iglesia.

V. LINEAS PASTORALES

Esta última parte también pretende ser una novedad. Viene dividida en tres subpartes presididas por títulos tratados en temas anteriores: evange-

lización de la cultura, desafíos especiales en la evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio. La globalidad del apartado resulta bastante mediocre. No se podía esperar otra cosa ya que las líneas pastorales se desprenden de toda la fundamentación anterior. Si han sido condicionados los presupuestos era casi imposible pretender unas líneas pastorales que desbordaran los límites impuestos en el DC. Está demás decir que la temática relativa a la liberación integral fue disminuída. Pero aquí la cuestión es más dramática, a mi modo de ver, ya que en Medellín y Puebla el tema de la liberación resultó central como inspiración pastoral. No se puede omitir en forma tan absoluta una línea de fuerza pastoral —como la liberación— tan fundamental en Conferencias Episcopales anteriores. Al menos se tendría que dar una explicación del hecho.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Personas allegadas a las instancias del CELAM y a las distintas Conferencias Episcopales regionales atribuyen las deficiencias observadas en el DC a factores circunstanciales como la escasez de tiempo o la falta de coordinación en esta fase preparatoria. Pienso que estos elementos han influido, pero no logran explicar omisiones, prejuicios y perspectivas implícitas en el IP y el DC. Clodovis Boff decía en un artículo reciente referido al IP que le resultaba una especie de voz militar que proponía un elegante "giro hacia adelante". Es decir, un cambio de

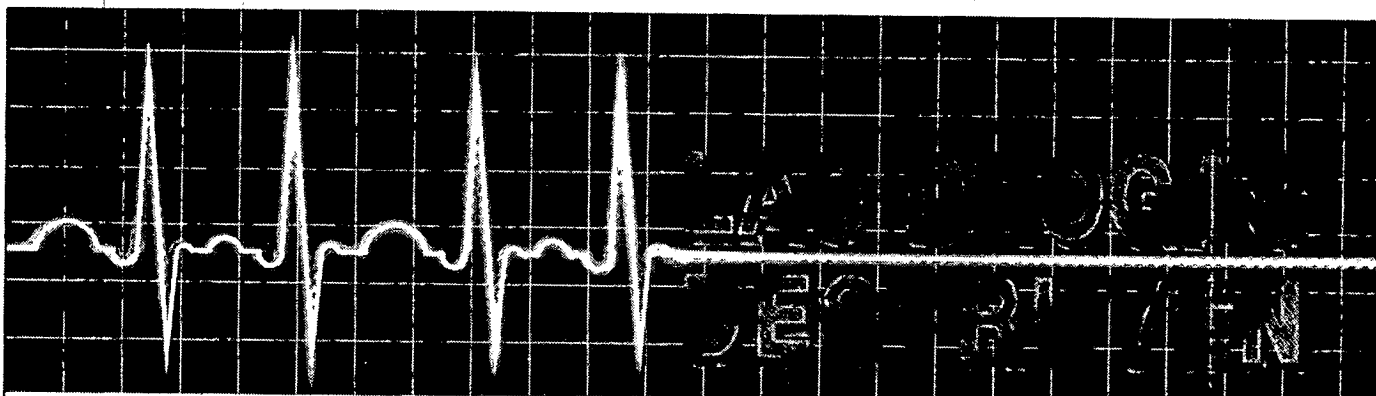
línea pero de frente. Pienso que este segundo documento continúa con el mismo propósito. Supongo que es aquí donde se muestra el carácter tendencioso e ideologizante del DC y por eso considero que todas las deficiencias que presenta no son imputables en absoluto a factores circunstanciales.

Por eso el DC se desenvuelve entre los temas prometedores y los miedos paralizantes. Hay miedo a la tradición e interpretación latinoamericana de Medellín y Puebla (quieren que Santo Domingo sea otra cosa), hay miedo a la inserción—inculturación— y sus implicaciones políticas, hay miedo a la teología de la liberación, a los religiosos en América Latina, etc... El DC enfrenta estos miedos con la omisión o disminución sistemática de los mismos.

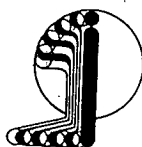
Medellín y Puebla fueron Conferencias Episcopales, con matices y diferencias, inspiradoras. Esperamos que la voz profética del Espíritu siga iluminando el camino de la Iglesia Latinoamericana en su preparación a Santo Domingo.

NOTAS:

1. La referencia está tomada de Pedro Pablo Aguilar quien cita a Octavio Paz en *Cátedra Parlamentaria*, 4 sobre la *identidad nacional*, ediciones del Congreso de la República, 1991, p 24.
2. Daniel Bell, *El Adventimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza editorial, Madrid, 1976, pp. 578
3. Radovan Richta, *La civilización en la encrucijada*, siglo veintiuno editores, sa, pp. 349



Por la vida



FUNDACION JOSE FELIX RIBAS

Educar es Prevenir

Fundación JOSE FELIX RIBAS : Investigación, Prevención y Tratamiento del uso indebido de Las Drogas. Tífs.: 572.02.07 572.08.73 572.99.74

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACION INTERNACIONAL DE LAS DROGAS. (P.N.U.F.I.D.)

Alberto Parra*

500 años de conquista y colonización

¿QUE CELEBRAR?

En un reciente encuentro de teólogos latinoamericanos, iluminado con la presencia y el aporte de científicos sociales y de indígenas, Gustavo Gutiérrez volvía insistentemente sobre su idea de que la conmemoración de los 500 años es de todos los 500 años, y no simplemente de unos hechos acaecidos hace 500 años.

Por, eso, la inserción del presente histórico en la secuencia de los 500 años quizá sea el factor que permita una conmemoración cualitativamente diversa de la que pudo ser la conmemoración de los 300 o de los 400 años. Cualitativamente diversa porque, a diferencia de las conmemoraciones anteriores, América, especialmente la América indígena, mestiza, mulata y negra, la América pobre, la América de las inmensas bases populares está ensayando una nueva gesta de resistencia y liberación:

- con un nuevo sujeto histórico, que es el nuevo protagonista social;
- con nuevas formas de organización comunitaria;

- con formas de economía alternativa;
- con un nuevo poder, precisamente desde el no poder, desde la fuerza de lo negativo;
- con nuevas formas de expresión y de simbolización que están sacando a flote los restos de nuestras culturas alternas, después del genocidio;
- con nuevas formas de organización femenina, indígena, negra, cívica, sindical;



- con nuevas síntesis de la teoría con la praxis, que aseguran una nueva producción del conocimiento desde los intereses y las concreciones;
- con nueva y feliz articulación entre el proceso popular y la

misión del intelectual;

- con nueva forma de ser la única Iglesia de Jesucristo, inserta en la carne y en los huesos de nuestra historia.

Para una empresa así, que ya tiene vida y realizaciones en la entraña de América, se requiere del economista y del político, del científico social y del filósofo, del artista y del estratega, del historiador y del teólogo.

Porque ellos ofrecen al proceso de nuestra liberación el instrumental analítico, no sólo para la lectura racional de nuestra realidad, sino para la planificación científica de las metas y de los propósitos que nos permitan subsistir y ser, con todas nuestras capacidades y diversidades.

Para quienes nos hallamos en proceso de liberación transformadora, la escogencia de los instrumentales analíticos no es neutra: se alimenta, sí, de la objetividad de los análisis, pero desde el sesgo del interés por la emancipación.

Tampoco es neutra la producción misma de los instrumentales analíticos: se alimenta de un "ethos" referido a la liberación del "otro" que, en cuanto "otro" debe ser profundamente respetado, pero abordado y servido eróticamente, pedagógicamente, políticamente.

Es obvio, entonces, que un instrumental analítico, producido desde el interés por la liberación y destinado a ali-

mentar internamente nuestro proceso latinoamericano, será siempre un instrumental bienvenido, agradecido y difundido. Eso es lo que uno desea para el libro del historiador (filósofo también y teólogo) Rodolfo Ramón De Roux intitulado "Dos Mundos En-

* Teólogo, jesuita colombiano

frentados", lanzado recientemente en magnífica edición por el Fondo Capacitar y por el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Es también previsible que ese mismo instrumento contará con toda la resistencia y el bloqueo por parte de quienes transitan caminos contrastantes con la liberación de los pobres y la dignificación de las bases.

RECORDAR PARA NO TENER QUE VOLVER A LLORAR

El instrumental histórico que sirva al proceso de nuestra liberación tiene características hermenéuticas claves, que están felizmente presentes desde el mismo planteamiento inicial de la investigación de De Roux:

"El problema histórico no consiste en distribuir tardíamente irrisorias condenas o absoluciones junto con certificados individuales de bondad o de maldad. El problema consiste en comprender el proceso de desestructuración de un continente; comprender cómo una enorme masa humana fue conquistada, desposeída y diezmada. Y todo esto no como nostálgica mirada para alabar la belleza del muerto, sino porque perder nuestra capacidad de explicación y de indignación, o de admiración para el pasado, es también perderla para el presente. De nada sirve mirar en el retrovisor de la Historia si la memoria no excita la conciencia de lo que nosotros mismos estamos llamados a vivir. El pasado no se petrifica sino cuando deja de tener futuro. Los 500 años no son para celebrar, sino para recordar y acordarnos del porvenir".

NO "ENCUENTRO DE DOS MUNDOS" SINO "DOS MUNDOS ENFRENTADOS"

La caracterización de "La España que conquistó al Nuevo Mundo", para evocar aquí la obra de Rodolfo Puiggrós, la trabaja De Roux sin pretensiones de originalidad y desde las perspectivas del capitalismo naciente, de la unificación política de España, de su cultura bélica, de la religión del Estado: uno siente la unidad de criterios entre estos análisis de De Roux, de Puiggrós y de Gustavo Gu-

tiérrez en su obra "Dios o el Oro de las Indias". A su vez, la caracterización del Nuevo Mundo que España sometió la traza De Roux desde la conformación étnica de nuestros pueblos, desde sus impresionantes realizaciones sociales y culturales, desde sus antiguas religiones, hasta su resistencia al invasor y dominador.

Esos análisis de De Roux y su bien lograda contraposición sustentan de sobra la tesis fundamental del libro de que entre España y la que hace 500 años fue bautizada como América no pudo darse un eufemístico "encuentro", sino precisamente un encontrón y enfrentamiento.

Es que cuando el encuentro no ocurre entre personas, sino entre personas y sub-hombres (según las tesis discutidas acerca de la condición irracional, semirracional o abiertamente, "perros sarnosos" de mayas y de incas, de chibchas y araucanos, de aztecas y aymaras) no puede haber "encuentro" sino dominación.

Cuando el encuentro no acontece en la diversidad respetuosa de la igualdad, sino en la imposición ideológica de la conquista, para evocar también la obrita de Germán Marquínez Argote, entonces el encuentro no es encuentro, sino subyugación.

Suscribimos, por eso, la invitación de De Roux a no caer, con respecto a nuestra colonización, ni en la leyenda negra, ni en la leyenda blanca o rosa. Sino a obligarnos todos al realismo de los análisis y a lo inexorable de los hechos, desde donde tomemos pie para este incontenible proceso, antiguo y nuevo, de organización, de resistencia, de liberación, porque el genocidio de "lo otro" no ha terminado aún.

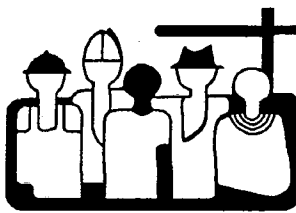
NUNCA JAMAS LA CRUZ AL LADO DE LA ESPADA

Los análisis de De Roux en la coyuntura de los 500 años nos encuentran en plena resistencia al Césaropapismo (patronatos y encomiendas) por el cual los poderes establecidos fueron y son brazo secular de una "evangelización" que fue más impregnación cultural cristiana y con-

quista espiritual, antes que Buena Nueva de libertad y liberación. Resistencia también al Papo-Cesarismo (el evangelizador al lado del dominador: "al servicio de Dios y de Su Majestad") por el cual el poder religioso institucional fue socio conquistador e ideológico legitimador de los aparatos del sistema, al servicio de un colonialismo que, hoy como ayer, implementa desarrollos económicos que nos modelan a imagen y beneficio de antiguos y nuevos amos; políticas culturales que cada vez más nos debilitan y nos extranjerizan; y políticas sociales que ulteriormente nos depauperizan.

Además, el pasado de nuestra evangelización, analizado por De Roux, que resultó siendo una expansión de la catolicidad como reproducción del sistema, nos encuentra en el hoy de nuestra América lanzados hacia una "nueva evangelización", que no sea simplonamente "néa" (volver a hacer lo mismo de antes), sino "kainé" (hacer algo no hecho antes). Para que nunca más se repita la manipulación de la Buena Nueva de Jesús para imponer desde ahí ideologías domesticadoras, filosofías perennes y teologías acriticas, normas y cosmovisiones, modelos políticos y sociales "que nosotros ni nuestros padres pudimos tolerar".

En fin, el pasado de resistencia y de liberación actuado por los mismos oprimidos, por los diezmados y subyugados, y acaudillados por indios ilustres y por clérigos verdaderamente evangélicos, nos encuentra hoy nuevamente unidos en la lucha frontal de servicio de la fe en y desde la promoción de la justicia, que es exigencia y elemento integral de esa misma fe. A los episodios y a los personajes que conforman la historia pasada de la resistencia americana tenemos para añadir hoy nuevos episodios y nuevos actores, nuevas resistencias y nuevas luchas, nueva sangre y nuevos testimonios martiriales. Es esa antigua y nueva lucha la que es digna de ser celebrada, como 500 años de estarse procurando, continua e ininterrumpidamente, la liberación de la América pobre respecto de los brujos, de los dominadores, de los opresores, de los explotadores y los déspotas.



LVI CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

Del 8 al 13 de julio la Conferencia Episcopal Venezolana, reunida en su nueva sede de Montalbán, analizó los problemas más críticos del país, que amenazan la convivencia, como son la profunda corrupción de instituciones políticas y económicas, el libertinaje que induce a un consumismo desenfrenado e incluso a la legalización del aborto, y la brecha social creciente con sus secuelas de desnutrición, insalubridad y desempleo, que amenaza la estabilidad del país. En relación con los preparativos para la IV Conferencia General de Santo Domingo, los Obispos emitieron un documento para conmemorar el V Centenario de la Evangelización de América y lanzaron las siguientes propuestas de acción: 1) Intensificar la puesta en práctica y la culminación del Plan de Pastoral de Conjunto (1986-1992) a través de una gran misión nacional, la extensión de la catequesis a todas las escuelas, la formación del laicado y las comunidades cristianas, el fomento de la pastoral en los ambientes laboral, comunicacional y artístico, y la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. 2) Prepararse para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, promoviendo la participación acerca del Documento de Consulta. 3) Celebrar el Congreso Nacional Mariano. 4) Promover jornadas de estudio y reflexión sobre el V Centenario. 5) Participar activamente en los organismos nacionales del V Centenario. 6) Levantar inventarios del patrimonio histórico y artístico de la Iglesia en Venezuela. Hay que destacar el mejoramiento de la cobertura periodística de la Conferencia, que en esta oportunidad fue enriquecida por numerosas declaraciones concernientes a problemas específicos de las diversas diócesis del país (los abusos de las sectas satánicas en Mérida, la defensa del indígena en el Amazonas, la promoción indirecta o abierta de la droga en el medio televisivo, etc.).

PROYECTO PASTORAL DE LA DIOCESIS DE CUMANA

La diócesis de Cumaná ha elaborado un proyecto de pastoral, que puede considerarse modélico, tanto por su estructuración global como por la participación que ha generado a nivel de vicarías, parroquias, zonas pastorales y C.C. de Pastoral. Un total de siete Asambleas Diocesanas de Agentes de Pastoral y reuniones zonales mensuales han dado vida a ese caminar evangelizador, uno de cuyos rastros es justamente el documento. Comprende una exhortación pastoral de S.E. Mons. Alfredo J. Rodríguez con la convocatoria a la Asamblea y la aprobación del proyecto, seguido del cuerpo del documento con el diagnóstico del Estado Sucre, el marco de referencia pastoral, los objetivos y el plan de acción. La difusión del proyecto durante el mes de junio ha ido acompañada de un comunicado en el que, tras recordar la fecha fundacional de la Vicaría Episcopal de Derecho y Justicia, en marzo de 1989, destacan las últimas calamidades que han azotado al Estado: la penetración creciente del narcotráfico, los engaños de los dirigentes de la Federación Campesina en connivencia con la Guardia Nacional para desactivar la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, y el descrédito del poder judicial por su parcialidad y venalidad. Piden a la Asamblea Legislativa del Estado Sucre y al Congreso que se investigue el narcotráfico en el Estado, se intervenga la Delegación del IAN para sustituirla por una comisión que delimite la tierra asignada al IAN para fines de la Reforma Agraria, y se depuren los tribunales. Aprovechan la ocasión para respaldar totalmente la labor que está realizando el Centro de Formación Integral San Antonio de Güiría, a favor de la promoción de los agricultores de "La Toma" en el Municipio Valdez e invocan la intercesión de Ntra. Sra. del Valle, patrona del Oriente venezolano para ser "luz del mundo" en esta hora difícil.

TOMA DE POSESION DE MONS. UBALDO SANTANA

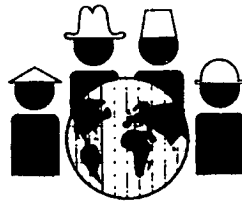
El domingo 14 de julio, Mons. Ubaldo Santana asumió formalmente su cargo de obispo de Ciudad Guayana en la Parroquia

de San Buenaventura, ante un nutrido grupo de Obispos, acompañados del Cardenal José Alí Lebrún y el Nuncio Apostólico Oriano Quillici, y numerosos representantes de la región guayanesa. En la homilía tras exponer un testimonio de su fe cristiana desde sus orígenes en una familia sencilla de Cagua hasta su consagración episcopal, presentó los lineamientos de su acción pastoral remarcando la búsqueda de una Iglesia de Comunión y Participación, comunicadora de una Nueva Evangelización, corresponsable en la Planificación e inspiradora de las Transformaciones que demandan sus obreros, su gente de barrio, sus mineros, sus técnicos, sus profesionales y empresarios, sus religiosos, sus diáconos, sus seminaristas y sus obispos.

EL DIARIO "LA RELIGION" EN LA CULMINACION DE SU CENTENARIO

El diario "La Religión" cerró el 17 de julio el año celebratorio de su centésimo aniversario. Monseñor Bernardo Heredia, su actual director ha expresado que "no hay celebración por falta de reales". El periódico hoy más respetado por la marca histórica que ha dejado a lo largo de todo un siglo como reflejo de las posiciones oficiales católicas, que por un quehacer periodístico de calidad, se encuentra en una situación económica bastante crítica y para su revitalización se ha constituido la Fundación Torre del Decano. Dicha fundación, a cargo de Sosa Rodríguez, presidente del Banco Orinoco, cuenta con un terreno entre la avenida Libertador y Santa Rosa, donde funcionará el periódico en el futuro. Precisamente porque los objetivos del primer editorial están aún vigentes, son tanto más urgentes su mejora y transformación. Los cambios aún recientes entre sus hermanos menores "El Vigilante" de Mérida y "La Columna" de Maracaibo, han demostrado que es posible una modernización técnica y una renovación en el enfoque del periodismo cristiano. Una vez que celebramos la lucha tenaz de trabajadores y periodistas que han hecho posible situarse entre los seis diarios más longevos del mundo, y otra vez más esperamos su renovación para proyectarse a otro centenario.

Demetrio Boersner



La Hora Internacional

Durante la segunda mitad de junio y la primera de julio de 1991, el escenario político, económico y social de América Latina no se modificó marcadamente. Sin embargo, algunos sucesos en Colombia, en Brasil y en el Caribe merecen ser mencionados, como lo haremos más adelante. Asimismo, conviene señalar unos hechos acaecidos en América del Norte.

En Europa, la atención de gobiernos y pueblos estuvo enfocada hacia Yugoslavia, conglomerado de pueblos que parece haber entrado en una fase de desintegración incontenible, con amenazas de violencias engendradas por una larga historia de conflictos y matanzas.

Para muchos observadores son análogos los casos de Yugoslavia y de la URSS. Sin embargo, mientras la primera se descompone, en esta última han aparecido síntomas de esperanza de que la unidad esencial se mantenga sobre una base intermedia entre el federalismo y la confederación. Asimismo es posible que se defina pronto la futura forma de convivencia económica entre el Occidente y lo que fuera una vez la gran potencia soviética.

Existió, durante semanas, una exagerada expectativa ante lo que decidiría la cumbre del grupo de los siete en su reunión de Londres a mediados de julio. Pero la cumbre constituyó—como ya los analistas más perspicaces lo sabían de antemano— otro parto de los montes, casi insignificante en términos prácticos. La gran agenda para un auténtico nuevo orden internacional (que debería abarcar oportunidades para el tercer mundo) ni siquiera se ha comenzado a estudiar.

SUCESOS AMERICANOS

En Colombia culminó el proceso de elaboración y adopción de una nueva constitución producto de una gran voluntad nacional de conciliación y de consenso. En ese interesante país se con-

juga el cansancio por la violencia con un optimismo nacido de factores tanto económicos como políticos: pese a sus conflictos armados internos, Colombia ha mantenido un constante crecimiento y diversificación económicos que la diferencia de otros países de Latinoamérica, y al mismo tiempo los impulsos renovadores dados por el presidente César Gaviria han logrado reanimar la fe de la nación en un futuro mejor a través de la democracia. La rendición del jefe máximo del narcotráfico colombiano constituye un indudable síntoma de avance hacia la paz y la decencia. Lo lamentable es que el narcotráfico, derrotado o por lo menos desalentado en Colombia, se esté desplazando hacia "países vecinos", como lo señaló el proyecto Gaviria en un discurso a su nación.

Brasil, por su parte, aún no ha encontrado su camino estable hacia el saneamiento económico. La renegociación de su deuda externa sigue inconclusa, y la política económica del presidente Collor de Mello y su equipo de gobierno parece oscilar entre tendencias neoliberales y otras moderadamente dirigidas. Pero el mundo industrializado muestra ante Brasil una paciencia que no aplica a naciones menos importantes: ese inmenso país posee tantos recursos y tanta vitalidad, que nadie duda de que algún día saldrá de sus peores dificultades y que en el siglo XXI le aguardan etapas de creciente prosperidad. Dentro de esa perspectiva general, el presidente Collor viajó a Washington y conversó con su colega George Bush.

Se reunió la cumbre del Caricom que agrupa a los países angloparlantes del Caribe. Por la primera vez, un presidente de Venezuela estuvo presente y habló en la reunión, indicando la intención de nuestro país de participar aún más estrecha y orgánicamente en el proceso de desarrollo de esa subregión de la que formamos parte por imperativo geográfico y geohumano. Sabiamente, el presidente Pérez ofreció la máxima colaboración venezolana sin el menor asomo de pretensiones hegemónicas o de condicionamientos mediatizadores.

Entre tanto, Estados Unidos siguió inmersa en un mar de problemas económicos, sociales y político-morales. Aunque el dólar se encuentra en un nivel internacional excepcionalmente alto, la economía norteamericana está atravesando una fase de recesión de la cual, no obstante recientes pronósticos optimistas, aún no ha comenzado a salir. El desempleo se mantiene en un 7 por ciento y la situación social general del país tiende a desmejorar. Todos los analistas de la sociedad norteamericana están acordes en que el número de pobres está aumentando, los negros están perdiendo el beneficio de las reformas y mejoras adquiridas en tiempos pasados y son nuevamente víctimas de graves discriminaciones, ha descendido en forma alarmante la calidad de la educación pública; el desorden y la criminalidad se vuelven cada vez más prevalecientes en las grandes ciudades. Para los observadores con sensibilidad social y sentido de la historia no cabe duda de que esa crisis generalizada es debida al abandono, por los gobiernos republicanos conservadores, de la política socioeconómica prevista y dirigida que antes habían seguido las administraciones demócratas desde Roosevelt hasta Carter, más inclinadas a defender los intereses substanciales de los sectores populares. En la actualidad, sin embargo, el propio Partido Demócrata de oposición parece haber capitulado ante los republicanos y su doctrina económica neoliberal ensalzadora del afán de lucro y del individualismo. Casi no se escuchan protestas ni sugerencias alternativas. Todos los políticos viven aterrados por las fluctuaciones de una "opinión pública" que no siempre es auténtica sino manipulada, justamente, por los grandes beneficiarios de la política neoliberal conservadora.

Hasta hace poco, la Corte Suprema de los Estados Unidos era el supremo órgano de defensa de los derechos de los humildes. Ahora, se está produciendo un cambio definitivo a raíz del retiro de uno de los grandes jueces social-liberales, el docto y digno señor Thurgood Marshall. Ahora la Corte estará dominada en forma casi absoluta por las doctrinas conservadoras.

LA CRISIS YUGOSLAVA

Yugoslavia fue creada en 1919, después de la primera guerra mundial, por la voluntad de las potencias victoriosas y también, momentáneamente, por la de sus propios pueblos integrantes: serbios,

croatas, eslovenios y macedonios. La disolución de los otrora opresivos imperios austrohúngaros y turco hicieron que los eslavos del sur, liberados y necesitados de apoyo, aceptarán la unión. Pero muy pronto, dentro del reino yugoslavo, surgió el descontento de los croatas y los eslovenios ante la hegemonía ejercida por Serbia, región políticamente más poderosa aunque económicamente menos avanzada que Croacia y Eslovenia. Estas tuvieron la impresión, por ello, de ser frenadas en su propio desarrollo y explotadas por el poder de los serbios.

Más allá de esas contradicciones económicas y políticas contemporáneas, existe una larga historia de pugnas entre serbios y croatas. Desde el año 364, cuando Valeriano decretó la división del Imperio Romano en una parte oriental y otra occidental, los habitantes de la actual Serbia estuvieron cultural y políticamente orientados hacia Bizancio y el Este, en tanto que los de Croacia de hoy quedaron articulados hacia Roma y el Occidente. Los pueblos serbio y croata hablan el mismo idioma, pero los unos lo escriben en letras cirílicas mientras los otros usan el alfabeto latino; los serbios son de confesión ortodoxa y los croatas de religión católica. Croacia y Eslovenia recibieron en siglos recientes un alto grado de influencia cultural germánica e italiana, en tanto que Serbia quedó influida por Rusia y las corrientes eslavófilas.

En la segunda guerra mundial, Alemania e Italia hicieron de Croacia un títere teóricamente "independiente" bajo una dictadura fascista; la de los "ustasis", cuyas atrocidades genocidas contra serbios y judíos horrorizaron hasta a los SS nazis. Por el otro lado, el comunista croata Josip Broz Tito logró inspirar a las fuerzas populares y democráticas de todas las regiones yugoslavas a formar un gran movimiento de liberación antifascista, que en cuatro años de lucha heroica creó la segunda Yugoslavia unida: la socialista del mariscal Tito, con un sistema de representación escrupulosamente igual de las diversas nacionalidades y etnias en la gestión del país.

Pero junto con la persona de Tito murió el espíritu de unidad progresista de los yugoslavos, y una vez más los rencores del pasado combinados con las contradicciones y desigualdades del presente hicieron que el país entrara en crisis.

Esta vez, aparentemente las potencias externas están empeñadas en preservar algún tipo de unidad confederal yugoslava más bien que en estimular las secesiones croata y eslovenia. Pero por debajo de las apariencias, algunos sectores

económicos y políticos de Europa sí alientan a esas regiones relativamente desarrolladas y de mentalidad capitalista a separarse definitivamente de una Serbia que combina un semisocialismo autoritario con viejas aspiraciones nacionalistas. En particular a Austria y a Hungría se les acusa de alentar las secesiones mencionadas, con miras a reconstituir, sobre una base moderna, algo parecido al viejo imperio de los Habsburgo.

Si por un lado los eslovenos y croatas hallan difíciles de tolerar las tendencias hegemónicas de Serbia y su duro presidente Slobodan Milosevic, por el otro es casi imposible que los serbios toleren que sus hermanos étnicos que viven en una zona dentro de la república de Croacia queden a merced de un régimen croata totalmente separado.

Pese a los esfuerzos de la CSCE, de la CE y los que eventualmente realicen las Naciones Unidas, no será fácil evitar la continuación de sangrientas luchas civiles en Yugoslavia. Tales luchas no sólo constituirían una tragedia para las poblaciones afectadas, sino también un golpe contra las esperanzas de reorganización pacífica de Europa del Este en su conjunto. Los hombres de auténtica buena voluntad deben hacer lo que puedan para animar a los pueblos yugoslavos a buscar, pese a todo, algún tipo de arreglo confederal acompañado de garantías internacionales de los derechos de las minorías dentro de cada república.

RENACEN ESPERANZAS EN LA URSS

La Unión Soviética alcanzó un grado de descomposición muy preocupante en vísperas de las elecciones presidenciales que se celebraron en la república federada de Rusia. Por razones electorales obvias, el candidato Boris Yeltsin se sintió impulsado a hacer suyas todas las tendencias "radicales": antisocialistas, nacionalistas, occidentalistas y neoliberales. Su enfrentamiento público a Gorbachov como representante del "conservatismo" fue vehemente.

Pero una vez pasados los comicios y asegurada la victoria arrolladora de Yeltsin, éste pudo permitirse actitudes nuevas, más responsables y moderadas. Gorbachov y él llegaron a un acuerdo político con respecto al porvenir de la URSS: se aprobaría un tratado de unión entre "repúblicas soviéticas soberanas"; cada una ejercería el control sobre sus propios recursos y su vida pública inter-

na y dispondría incluso de sus propias fuerzas de seguridad, pero se delegaría en las autoridades federales algunas funciones importantes: política exterior, defensa estratégica y nuclear, comunicaciones fundamentales, reformas socioeconómicas básicas.

En ese último plano, la posición de Gorbachov socialista, aunque admitiendo que los sectores no básicos de la economía se rijan por mecanismos de mercado, y la de Yeltsin inclinada hacia la opción capitalista, se acercaron igualmente. Tomando como una de sus importantes bases el "plan de Harvard", elaborado por profesores de esa universidad norteamericana en colaboración con el soviético Yavlinsky, se aprobó la noción de que la URSS vaya paso a paso hacia una liberalización y privatización parcial de su economía, recibiendo cada etapa su correspondiente "premio" o recompensa por parte del Occidente, en términos de préstamos y otra ayuda económica.

Las interpretaciones que dan Yeltsin y Gorbachov a su acuerdo político no dejan, sin embargo, de ser ligeramente discrepantes. El presidente ruso ya no menciona jamás al "socialismo" y expresa su admiración casi sin reservas por el modelo norteamericano. En cambio Gorbachov acabó de reafirmar sus convicciones socialistas democráticas (y que él incluso considera acordes a un marxismo-leninismo revisado y desdogmatizado), en los términos siguientes:

"Una economía mixta en la cual coexistan diversas formas de propiedad y que evolucione hacia una economía de mercado pero sin salirse del marco del socialismo".

En el fondo, es la definición de un modelo socialdemócrata avanzado, de tipo sueco, donde la economía de mercado tiene un carácter no capitalista (es decir, no dominada por el interés de consorcios privados) sino socialista en el sentido de ser regulada por el estado democrático, los sindicatos y gremios, y entidades cooperativas, en forma tal que la distribución de la riqueza sea justa e igualitaria.

Pero esa visión de Gorbachov parece casi irrealizable cuando se contrasta con las tendencias mayoritarias que actualmente se están imponiendo en la república de Rusia con la aprobación de Yeltsin: cambio del nombre de Leningrado por el ancestral de San Petersburgo, eliminación de estatuas y retratos de Lenin, himnos zaristas oficializados, campañas de denuncia anticomunista, nuevo papel resaltante de un alto clero ortodoxo que se caracteriza por su interpretación extremadamente tradicionalista de

las doctrinas cristianas, sobre todo en el ámbito social.

EL GRUPO DE LOS SIETE Y EL PARTO DE LOS MONTES

Durante los primeros quince días de julio, la Unión Soviética estaba trabajando afanosamente para presentar ante el Grupo de los Siete (las siete potencias capitalistas más ricas: Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra e Italia), en su cumbre que se celebrará en Londres los días 15 y 16, un plan de reformas económicas y políticas suficientemente orientado hacia el liberalismo para merecer la aprobación y el apoyo occidentales. Como se señaló anteriormente, esas reformas son substanciales y tienden hacia la gradual adopción de una economía de mercado.

Otro paso que dio el gobierno de Moscú para ganar la buena voluntad norteamericana consistió en hacer nuevas concesiones, en la negociación del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) entre Estados Unidos y URSS.

Pero a pesar de todo eso, la cumbre de los siete no hizo más que ratificar a Gorbachov su apoyo moral y su aliento para que prosiguiera en la vía de la perestroika. Se le prometió asesoramiento, pero, por el momento, nada de préstamos o créditos. Ciertamente, es menos de lo que esperaban los dirigentes soviéticos en su actual etapa de confiada mansedumbre.

Los siete gobernantes, por otra parte, se ocuparon del problema del Golfo Árabe-Pérsico, aún no resuelto; el presidente Sadam Husein no está cumpliendo con las resoluciones de la ONU relativas al efectivo desmantelamiento nuclear y las garantías a kurdos chiftas. El Grupo dio su respaldo a la advertencia ya formulada al Irak por Estados Unidos, Inglaterra y Francia: nueva guerra, si no cumple.

En términos relativamente vagos, el Grupo acordó tratar de que se controle y se restrinja el tráfico de armas en el mundo. Quien conozca algunos entretelones de los grandes negocios mundiales tendrá pocas ilusiones de que esto se haga realidad.

Con respecto a lo económico mundial —aspecto más esencial de la reunión— todo se quedó en reiteraciones. Se cifran esperanzas en la Ronda Uruguay del GATT, se resuelve hacer esfuerzos para sacarla de su estancamiento y llevarla a

feliz culminación antes de fin del presente año.

Una vez más quedó de manifiesto la pequeñez de los hombres que hoy tienen en sus manos el destino del mundo. ¡Ninguna visión grande, ninguna idea remotamente original, ni el más mínimo aliento humanista, una total carencia de visión histórica!

El mayor de todos los problemas —el estancamiento del tercer mundo, el hambre y la miseria crecientes de los dos tercios de la humanidad— no recibió ninguna atención seria. En ese plano — como lo señalaron hace poco en un excelente artículo periodístico los profesores Uwe Holz y Jan Tinbergen, relevantes pensadores y dirigentes de la democracia social— los proyectos positivos todos se han quedado en mera proclamación, sin seguimiento práctico. El problema terrible de la deuda externa (de más de cien países, sólo cinco, entre ellos Venezuela, han logrado renegociaciones) sigue peor que nunca. ¡En 1983, la deuda era de 644.000 millones; desde entonces el tercer mundo ha pagado \$ 673.000 millones, pero hoy debe \$ 950.000 millones: En 1989 y 1990 los

países europeos propusieron modestísimas reducciones de las deudas externas africanas (menos del 1% del monto global de las mismas), pero ni eso se pudo lograr, debido a la oposición de la banca privada. El Plan Brady en el mejor de los casos no aliviará la deuda tercermundista total sino en un 5%. Sólo un país — Polonia— ha recibido el trato privilegiado de una reducción de su deuda externa en un 50% (los autores del artículo se preguntan cuáles habrán sido las excelentas y excepcionales virtudes merecedoras de tal diferencia).

Este problema, como el del proteccionismo de los grandes frente a los chicos (el aspecto más hipócrita y repugnante de la actual política económica de las grandes potencias industriales), y los demás puntos fundamentales de la problemática Norte-Sur no fueron tocados por el Grupo de los Siete, y siguen pendientes, agravándose paso a paso, hasta que algún día llegue el inevitable estallido catastrófico de un orden mundial caracterizado, por la injusticia, la hipocresía y la mediocridad de los dirigentes más poderosos.

CRIE

centro regional de informaciones ecuménicas, a.c.

Yosemite 45, Col. Nápoles 03810 México 18 D.F. Tel. 536-9321

Al año 17 Boletines Informativos y 10 Documentos temáticos por correo aéreo

Si usted:

- desea conocer la situación de los derechos humanos en el área de Centroamérica, El Caribe, Venezuela, Colombia y México
- le interesa saber cuál es la acción de los cristianos en los procesos populares y de lucha de liberación de los pueblos oprimidos del Área.
- necesita hacer una lectura cristiana que le permita reflexionar sobre la praxis de los cristianos...

No lo piense más:

¡SUSCRIBASE A CRIE! ¡NO ESPERE MÁS!

	COLABORACION MINIMA	COLABORACION SOLIDARIA
MEXICO	\$ 50.000 M/N	MAS _____
AMERICA LATINA	US \$ 15 dólares	MAS _____
EE.UU., EUROPA y CANADA	US \$ 35 dólares	MAS _____
ASIA y AFRICA	US \$ 30 dólares	MAS _____
CANJE _____	CORTESIA _____	SUSCRIPCION _____

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Solicitamos hacernos llegar su colaboración en forma de cheque o giro postal a nombre de **CRIE, A.C.**



RESTITUCION DE LAS GARANTIAS ECONOMICAS

En el mes de julio y por decreto presidencial, el Ejecutivo Nacional restituyó las garantías económicas consagradas en la constitución, y suspendidas por el gobierno de Rómulo Betancourt, como mecanismo para encausar el desarrollo económico del país en los primeros años de la democracia.

Con la restitución de las garantías se suspende la discrecionalidad del ejecutivo en cuanto a la imposición de controles a la economía de mercado. Ahora medidas económicas tradicionales en Venezuela, como la fijación de precios, los aumentos de salarios, la imposición de las tasas de interés, etc., pasaran a ser competencia del Congreso Nacional. Es decir, que sólo a través de leyes es que le podrá imponer controles a la economía.

Puede que el decreto de restitución de garantías sea más un símbolo que un hecho que repercuta directamente en la dinámica económica del país a corto plazo. El proceso de liberalización de la economía emprendido por el actual gobierno, supuso en la práctica la restitución paulatina de dichas garantías. Este gobierno, a excepción de la mayoría de los gobiernos de la democracia en poco había utilizado el poder que le otorgaba la suspensión de las garantías. De allí que poco sea el cambio que será visible en términos prácticos.

No obstante, políticamente y en dirección a la evolución futura, si puede que sea mucha la significación del "decreto restaurador". En principio va a ser muy difícil que un próximo gobierno de la democracia pueda volver al viejo esquema. Una vez que se reconoce un derecho, este se toma por adquirido, y a veces sólo por la fuerza puede ser eliminado otra vez.

Sus efectos a futuro resultan impo-

sibles de preverse con claridad; lo que si está claro es que esta promesa electoral, no se le iba a quedar en el bolsillo al Presidente Pérez.

CAMBIO EN EL GABINETE EJECUTIVO

El lunes 15 de julio fueron juramentados los nuevos ministros del Ejecutivo Nacional. Los cambios son en las carteras de Turismo, Trabajo, Oficina Central de Información y Justicia.

Los nuevos ministros son: Victor Gamboa de Corpoturismo, quien se propone continuar con la labor de su antecesor Vladimir Gessen, en las áreas de privatización e inversión extranjera en el área del turismo.

Alfredo Ducharme Alonso en el Ministerio de Justicia, a quien se le presenta el nada novedoso reto de las reformas en el régimen penitenciario.

Andrés Eloy Blanco Iturbe, en la OCI, quién se propone mantener y reforzar las garantías de libertad de expresión, y José Rubén Rodríguez quien parece decidido a lograr el consenso en el sector sindical para resolver el problema de la Ley de Prestaciones Sociales.

LA ASAMBLEA DE FEDECAMARAS

En la ciudad de Porlamar se celebró la XLVIII Asamblea Anual de FEDECAMARAS. En ella el hecho más relevante lo constituyó el mutuo intercambio de "regaños" entre el Ejecutivo y los empresarios.

La intervención de los ministros de la economía en la Asamblea, provocó la ira de los empresarios, quienes ripostaron al gobierno "pasándoles la pelota" de la responsabilidad del modesto repunte económico del país, tras las medidas de ajuste.

La reacción empresarial causó gran malestar en el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, dejando escuchar su amonestación al cierre de la Asamblea. Se pensaba que la posición de los empresarios iba a provocar que Pérez no asistiera al acto de clausura, tal y como ocurrió en

el sector militar a raíz del discurso del Gral. Peñalosa.

Sin embargo, el Presidente, cambió su estrategia y resolvió asistir al acto de clausura, pronunciando un discurso, que si bien "sonó a regañón", terminó llamando al diálogo y la concertación, como en sus mejores tiempos. Los empresarios por su parte aceptaron la tregua, ya que a ninguno de ellos le conviene "molestarse" con el gobierno, y a éste tampoco con los empresarios. Menos aún en estos tiempos de tantos desapegos al gobierno de Pérez.

El nuevo presidente de FEDECAMARAS es el Sr. Freddy Rojas, vinculado al sector bancario, al parecer manejó bien este primer "impasse" con el gobierno, si nos dejamos llevar por sus declaraciones posteriores al discurso presidencial. El nuevo presidente de FEDECAMARAS, optó por la vieja técnica del "palo y la sobaíta", al decir que los empresarios no eran altaneros y por ello aceptaban la invitación al diálogo del señor presidente.

EDUARDO LLAMA A PRIMARIAS

No hay duda de que en el eduardismo hay un deseo desbocado por aclarar la situación con Caldera. La candidatura presidencial se está corriendo cuando en el partido verde con la salida de posibles competidores al Secretario General, Eduardo Fernández.

Pululan por la prensa, junto a los de Rafael Caldera, los nombres de Oswaldo A. Paz, Vivas Terán y hasta el ex-presidente Luis Herrera.

Tal invasión de candidatos, aunque el más peligroso es, lógicamente, Caldera, han hecho que Fernández "se tire la parada" de proponer una primarias nacionales, supervisadas y organizadas por el Consejo Supremo Electoral, y donde cualquier venezolano mayor de edad, pueda inscribirse en el proceso, sea o no del partido social-cristiano.

La propuesta de Fernández, que no es del todo original en la democracia venezolana (puesto que el MAS, realizó unas primarias en 1989 para escoger a sus candidatos en las elecciones

nes locales), pretende obligar a que Caldera asuma una posición definitiva en cuanto a su candidatura dentro o fuera de COPEI.

Eduardo, necesita que el ex-presidente se decida, para organizar la maquinaria y calcular las fuerzas, cuando más tarde Caldera y más rumores se corran sobre la pretendida "Candidatura Nacional", menos tiempo le da a la estrategia eduardista y más confusión genera dentro del partido.

El Secretario General de COPEI, sabe perfectamente que aún en unas primarias la mayoría de los electores serán las bases copeyanas. Por desinterés, o por desinformación, la masa no-partidista suele abstenerse de participar en estos procesos, y si lo hace en volumen suficiente (fuera de toda hipótesis) sus tendencias no suelen ser claras y seguramente se distribuyan sus preferencias del mismo modo como marcará la preferencia interna del partido. Así, la propuesta, si bien suena democrática, supone un cálculo previo de que la maquinaria podrá controlar a los votantes.

Por su parte, para Caldera esto representa un reto que "le lanza al ruedo", su antiguo delfín. A estas alturas de seguro no recogerá la propuesta, él sabe, que a esta distancia de la definición del candidato presidencial, su aparente indecisión es un "handicap" que no va a desperdiciar.

AUMENTOS SALARIALES

Tal como señalamos en nuestro número anterior (p. 276-7) el gobierno publicó en gaceta el 7 de Junio el decreto 1679 sobre aumentos salariales, reformulando el 1590 que había sido rechazado por el Congreso y aceptando los aumentos por escalas.

Nuevamente por mandato del artículo 22 de la ley Orgánica del Trabajo, el ejecutivo envió al Congreso el decreto para su análisis. La comisión nombrada ad hoc lo analizó. El gobierno había optado por enuclearse alrededor del 20% de incremento (Ver SIC, Julio 1991 p.277). El MAS y los

trabajadores no estaban contentos con este aumento tan chucuto. Pero el Gobierno había dejado asentado que no daría un aumento mayor que el que se decretaba en dicho decreto. Esto ponía en situación difícil la labor de los congresantes. ¿Era conveniente institucionalmente un nuevo rechazo? Si se devolvía ¿no había peligro de que el gobierno no diera entonces ningún decreto ulterior? Entonces los trabajadores se quedarían sin el chivo y sin el mecate. La Comisión decidiría entonces remitirlo a cámara plena con su voto afirmativo. Pero no contaban con mi astucia, diría el Chavo. La discusión se tendría en el último día límite para que el Congreso se pronunciara de acuerdo

al Art. 22 de la LOT. Entonces el decreto fue aprobado por forfait. No hubo quorum para su funcionamiento. ¿A qué se debió la falta de quorum? ¿A que los congresantes no quisieron pronunciarse (aunque el no pronunciamiento en este caso equivalía a un pronunciamiento) o a la indolencia o irresponsabilidad congresual? En todo caso se desvirtuó el procedimiento a tal punto que se hará difícil en el futuro esta metodología o se buscará reformarla. Hay quienes piensan que se ha dado ya un golpe de gracia a los aumentos generales por decretos presidenciales. En todo caso este decreto tiene vigencia definitiva desde el 5 de Junio.



MORA L., Raúl:

Analizar la realidad en América latina.

Orientaciones prácticas y fundamentales del análisis en el servicio apostólico en América Latina

La presente publicación pretende reflejar la experiencia de algunos Centros de Investigación y de grupos de apostolado y pastoral social; y ofrece una orientación sobre lo que el análisis de la realidad ha significado como un instrumento más en el servicio de la fe y la promoción de la justicia que, como misión unificadora, anima hoy todo servicio apostólico de la Compañía de Jesús. En su elaboración participaron miembros de diferentes equipos en que trabajan los jesuitas de América Latina.

Diríjense los pedidos a la redacción de esta revista

LA TENENCIA DE TIERRA, PRIVILEGIO DEL MAS FUERTE

DECLARACION DE LA COMISION JUSTICIA Y PAZ DE LOS RELIGIOSOS

El conflicto de los campesinos de "Los Cañizos-Palo Quemao" del Estado Yaracuy, radica en esta verdad, que ya es historia desde el siglo XVIII. Es la confrontación del lugareño que usa la tierra para vivir y brindar vida, con el advenedizo, criollo o extranjero que se apodera de la tierra para explotarla en monocultivo.

CONQUEROS INDEFENSOS, FRENTE A TERRATENIENTES TODOPODEROSOS

Al principio de la década de los años 60 el Instituto Agrario Nacional IAN, adquiere 11.500 Has. de tierra en Los Cañizos-Palo Quemao, para asentamientos campesinos, en vista a un Plan de desarrollo agrícola en conformidad con la Ley de Reforma Agraria.

Por desidia o por otras razones, el IAN nunca dio títulos. Que se sepa no se hizo reparto de tierra a las familias campesinas. Las tierras quedaron en poder de los terratenientes, que no son sujeto de Reforma Agraria. Apenas 500 Has. cultivan, en forma de conuco los campesinos del lugar. Desde entonces, no han cesado los hostigamientos, amedrentamientos, vejámenes, desalojos, detenciones de los campesinos y perturbación de sus áreas de sembradíos por parte de los terratenientes, con apoyo de la Guardia Nacional y cuerpos de seguridad, quienes no acatan la orden de Amparo Constitucional, ejecutado en fecha 12-07-89, en favor de los campesinos ubicados dentro de la propiedad del IAN, así como no hacen cumplir el mandato Judicial de que se les ha impuesto y sobre el cual han sido requeridos (Ofc. Nº 436, 13-07-89, 20-07-89; Exp. Nº 822, 087-08-89), aplicando los recursos de acuerdo a las Leyes que rigen el Cuerpo Militar.

El Comando Regional de la Guardia Nacional de San Felipe ignora la Jurisdicción del Ministerio Público de la zona, apoyando a los terratenientes y arremetiendo contra los campesinos y sus sembradíos con mayor furia al ser conminados, a través de sendos oficios (30-05-90 y 07-12-90) emanados de las direcciones de "Defensa Ciudadana, Social y Ambiente" y de Derechos Humanos de la Fiscalía General de la República, a cumplir y hacer cumplir el Amparo Constitucional, concedido a favor de los habitantes del pueblo "Los Cañizos-Palo Quemao", aún ante la advertencia de solicitar las informaciones del nudo hecho, previstas en el Artículo 374 del Código de Enjuiciamiento Criminal.

La exposición que hiciera el nuevo gobernador de Yaracuy el 06-03-90, ante el presidente del IAN, mostrando preocupación por el desarrollo y gravedad del conflicto rural "Los Cañizos-Palo Quemao", solicitándole solución inmediata; el pronunciamiento de solidaridad de la Asamblea Legislativa del Yaracuy con el movimiento Campesino de "Los Cañizos-Palo Quemao" (22-01-91) las proposiciones hechas al Directorio del IAN por la Comisión Permanente de Agricultura y Política Agraria de la Cámara de Diputados (23-08-89); la decisión del Presidente Carlos Andrés Pérez (09-04-91) de efectuar en la zona un desarrollo Agrario Integral; y finalmente, la Resolución del Directorio del IAN (09-05-91) de afectar a los fines de Reforma Agraria, las fincas EL PALMAR, FATNY, ZARAGOZA, LA URQUIA, no ha dado otro resultado que acrecentar la arrogancia y prepotencia

de terratenientes y empresarios productores del Estado Yaracuy, que no satisfechos de los atropellos constantes contra los campesinos de la zona, arremeten ahora, con gran despliegue publicitario, contra todos los que de alguna manera, por encima de los intereses personales, han optado por la defensa de la Justicia y el Derecho y han mostrado su apoyo a los campesinos.

Frente a esta lamentable situación, EL SECRETARIADO CONJUNTO DE RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS DE VENEZUELA, A TRAVES DE LA COMISION JUSTICIA Y PAZ, DESEA HACER SENTIR SU VOZ ANTE LA OPINION PUBLICA:

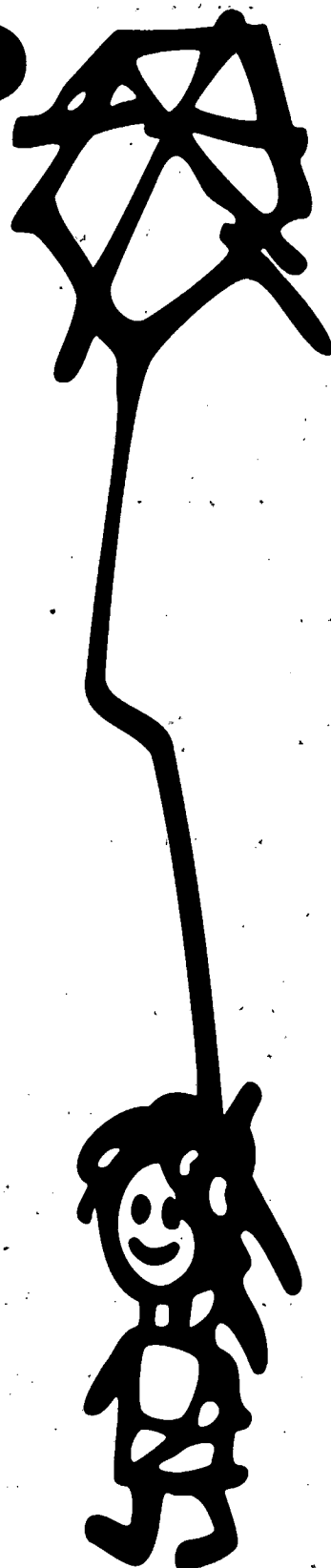
1. Se solidariza con el Movimiento Campesino de "Los Cañizos-Palo Quemao" en sus luchas y reclamos.
2. Requiere de las autoridades pertinentes el restablecimiento de la situación Jurídica infringida en la zona, en conformidad a la Ley Orgánica de Amparo sobre Derechos y Garantías Constitucionales.
3. Pide a las direcciones de "Defensa del Ciudadano, Sociedad y Ambiente" y de "Derechos Humanos" de la Fiscalía General de la República, proceda a solicitar las informaciones del nudo hecho, previstas en el Artículo 374 del Código de Enjuiciamiento Criminal, e intente las acciones correspondientes contra todos aquellos que han desacatado y están desacatando lo prescrito en dicho Amparo Constitucional.
4. Solicita al Tribunal de Salvaguarda haga las averiguaciones correspondientes con respecto a:
 - a) Los títulos que poseen los ciudadanos JOSE LUIS AZQUETA, SUCESION POLITO, YANINO CERVA, WLADIMIR RODRIGUEZ, VICENTE LECUNA, JUAN FRANCISCO MARTINEZ, para explotar las tierras que ocupan, adquiridas desde el año 1.965 por el IAN.
 - b) Cuántas hectáreas cultivan, cuántas toneladas producen, cuántos beneficios obtienen en perjuicio de la Nación y de los campesinos sujetos de Reforma Agraria.
 - c) Si el IAN ha dotado de títulos a dichos ciudadanos o si explotan las tierras ocupadas en connivencia con dicho Instituto, violando los fines para los cuales se expropiaron.
 - d) Si la resolución del Directorio del IAN DE FECHA 09-05-91, de afectar dichas fincas en la zona, a fines de Reforma Agraria, no es repetición de un hecho administrativo realizado ya con la expropiación de 1.965.
5. Urgimos al Congreso de la República, asuma la responsabilidad de legislar sin más demora sobre la "tenencia de la tierra"; este vacío legal está siendo motivo de atropellos y violación constante de los Derechos Humanos en las distintas regiones del país.

LA TIERRA ES UN DON DE DIOS AL HOMBRE EN FUNCION DE LA VIDA, ES UN DERECHO NATURAL DE TODO HOMBRE Y NO UN PRIVILEGIO DEL MAS FUERTE.

Primero los niños

Conferencia
nacional sobre
los derechos
del niño

**Tú formas parte
de este compromiso**



**Pon en sus derechos
todo el corazón**

Caracas, 27 al 29 de agosto de 1991
Comisión Presidencial por los Derechos del Niño



CALLEJA, JOSE IGNACIO. Una Iglesia evangelizadora. Indicadores para una "radiografía" de la sociedad. Sal Terrae, Santander, 1991, 131 pp.

"Una evangelización que no se preocupe de quebrar la cultura del poder y del tener frente al ser, además de imposible, conduce a la idolatría" (p. 11). Así de rotunda se muestra la primera intención de este libro. Porque la solidaridad (caridad política) es dimensión constitutiva de la evangelización. Ahora bien, dado que no es posible una evangelización sin el mundo, el conocimiento de éste resulta inexcusable como principio de evangelización.

No es ésta una "radiografía" con pretensiones de alta investigación; sólo pretende presentar, reunida, sistematizada y dispuesta para ser pensada, una serie de claves para conocer la realidad de nuestra convivencia social. Su objetivo es servir de lectura y material de trabajo a personas y grupos, sobre todo a los sectores del cristianismo más sensibles, socialmente hablando, que se preguntan por el lugar y el momento en que vivimos.

Los primeros capítulos recogen algunos indicadores socioeconómicos (mejor: "unos colectivos sociales que forman la trama humana bajo las discusiones económicas", p. 13), políticos ("capitalismo democrático" y socialdemocracia en progresiva conversión al modo de producción capitalista), ideológico-culturales (en relación con la post-modernidad), eclesiales ("los cristianos de la presencia y los cristianos de la mediación", el pluralismo, la vuelta a la Doctrina Social de la Iglesia, la tentación neoconservadora).

¿Cuál es la respuesta cristiana hoy ante estas realidades nuevas? Para el autor la respuesta es la de un cristianismo verdaderamente solidario y practicable, que sólo puede darse desde la perspectiva de los peor situados. Este "es el punto de vista más atinado «para ver lo más posible» y, sobre todo, para que la solución escogida alcance a los más posibles. El peor situado, en cada caso, es el más indicado para decirnos cuándo los mínimos de justicia alcanzan a todos..."

"Tratar igual a desiguales es tratarlos desigualmente. Es ya vieja la comparación de la otra igualdad o imparcialidad, la que nos iguala a todos ante la ley, como la libertad del «zorro libre en gallinero libre»" (p. 106).

Los dos últimos capítulos: "Por un cristianismo solidario" (pp. 111-120) y "Una solidaridad practicable" (pp. 121-131) desarrollan esa cristiana vocación radical a ser y crear fraternidad desde la situación de los más empobrecidos, alertando sobre aquello que puede sustituirla: La bondad de una motivación y su alcance más integral requiere hechos. En caso contrario, un pensamiento cristiano renovado puede venir acompañado de prácticas políticas conservadoras, de un posibilismo inmoral, de una jerarquía de derechos humanos dogmáticamente afirmada y de una posesión exclusivista de la ley natural" (p. 112).

Para que esa solidaridad sea practicable

hay que establecer unas condiciones personales y estructurales para que todos los hombres, todos, dispongamos de un nivel de vida propiamente humano, sean cuales fueren las reformas estructurales que suponga esta justicia planetaria.

"Son condiciones que necesariamente tienen que mermar el poder adquisitivo, el consumo ilimitado de los sectores sociales privilegiados y, en general, de los pueblos desarrollados" (p. 122).

Todos los derechos socioeconómicos, todos, están subordinados a este destino universal y uso común de los bienes de la tierra. Obviar esta condición es cerrarse a soluciones simplemente humanas y, por supuesto, cristianas.

Es la Iglesia la primera que tiene que practicar en su interior los derechos humanos que exige de la sociedad, sometiendo a examen sincero, constante su propia vida, legislación, instituciones y plan de acción: "Ser justo a los ojos del mundo, examinar el modo de obrar y de poseer, el estilo de vida de la misma Iglesia, es una exigencia de justicia, requisito de credibilidad y dimensión constitutiva de la evangelización..."

"Una revisión de las relaciones con grupos sociales (y también con personas), movimientos y estructuras, montadas tantas veces, sobre la violación reiterada de derechos humanos:

«Quien reclame justicia debe ser justo ante los hombres». (p. 124)

Una buena ayuda para la "formación social" en la que no deja de insistir la "Doctrina Social de la Iglesia".

CABRA, PIER GIORDANO. La vida religiosa en misión. Sal Terrae, Santander, 1991, 186 pp.

El autor ha sido Superior General de la Congregación de la Sagrada Familia y Presidente de la Conferencia Italiana de Superiores Mayores.

Esta misma editorial ha publicado otros libros suyos: "Amarás con todo tu corazón" (1982), "Amarás con todas tus fuerzas" (1982), "Amarás con toda tu alma" (1985) y "... Y al prójimo como a ti mismo" (1987).

El libro recoge algunas de las ponencias del autor en encuentros con religiosos de Italia, Europa y América Latina.

Reflexiona sobre algunas situaciones, desafíos y nuevas perspectivas que el mundo de hoy presenta a la Iglesia y a la vida religiosa. Trata de comprenderlas, discernirlas para mantener viva, activa la esencia de la Iglesia y vida religiosa que es su misión de servicio.

Estos son los temas principalmente tratados: una "nueva evangelización" para una Europa secularizada corresponsable de la pobreza del Tercer Mundo; las tareas de una vida religiosa que deja de ser eurocéntrica para ser tercermundista; ¿qué pide la vida religiosa a la iglesia local?; la relación entre la vida religiosa y los movimientos laicales (no precisamente a aquellos movimientos a los que el religioso o la religiosa es "enviado": normalmente estos movimientos no suelen crear problemas) que "atraen" a algunos religiosos y pueden entrar en conflicto con el carisma y la misión de la vida religiosa y de los institutos concretos; nuevas

modalidades de colaboración, nuevas formas de afiliación, de formación entre religiosos y laicos; las nuevas modalidades de presencia (comunitaria, carismática, etc.) de los religiosos en las parroquias; la vida religiosa como camino que hace visible la alegría de la "buena nueva"; ¿qué religioso y para qué misión postulan hoy la Iglesia y el mundo?; comunidades religiosas, comunidades de hermanos.

CABESTRERO, TEOFILO. En lucha por la paz. Las causas de Pedro Casaldáliga, Sal Terrae, Santander, 1991, 133 pp.

Según el autor "este pequeño libro desarrolla, sobre todo, las situaciones de fondo que suplantán hoy la paz-deseable en todo el mundo con una paz-indeseable; los desequilibrios y las distancias crecientes entre el Norte y el Sur, ese muro que no cae; la misma locura de la guerra del Golfo..."

Estas páginas son, ante todo, una invitación a la solidaridad que puede salvarnos (en el Sur y en el Norte) del canibalismo y la autodestrucción." (p. 9)

De este modo, Cabestrero fundamenta las "causas" por las que lucha Pedro Casaldáliga como causas de la paz mundial que a todos nos afecta.

MARTINI, Cardenal CARLOS MARIA. David: Pecador y Creyente. Ediciones Paulinas, Bogotá, 1990, 263 pp.

El cardenal Martini, en una entrevista concedida a la televisión italiana (RAI 3) el 1 de julio de 1988, afirmó que el libro de los "Ejercicios Espirituales" escrito por San Ignacio de Loyola enseña a pensar como cristiano, y lo definió "un viaje de la mente, interesantísimo, porque hace descubrir cómo algunas realidades nos atraen y después nos desilusionan, mientras otras que al principio nos asustan terminan llenando nuestra vida".

El libro recoge las meditaciones y homilias que el cardenal Martini, arzobispo de Milán propuso, en julio de 1988 a los padres jesuitas y a otros misioneros y misioneras llamados a vivir su apostolado en el T Chad.

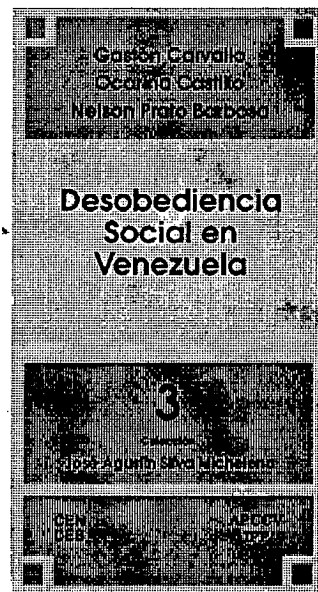
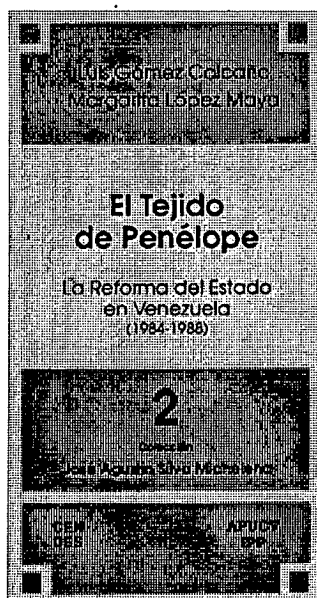
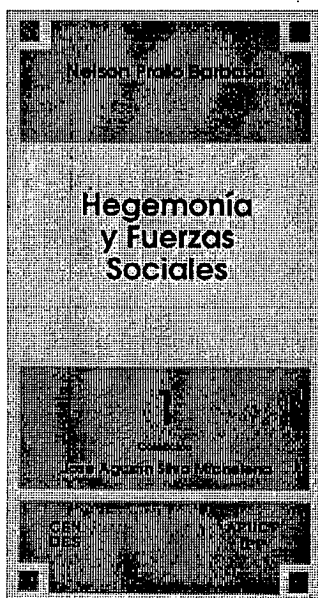
Siguiendo el método propuesto por Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales, Martini reflexiona sobre la personalidad del rey David, como antes lo hizo con Abraham y Moisés, los tres grandes hombres del Antiguo Testamento, para profundizar en el conocimiento amor y seguimiento de Jesucristo, Señor de nuestra vida y de todo el quehacer humano.

El estilo de las meditaciones es familiar, sencillo, bíblico, vital. Y en la contemplación de Jesús a través de David, siempre está presente, en confrontación enriquecedora, la historia personal del lector-ejercitante. Libro siempre útil para entender la palabra de Dios, para meditarla buscando la voluntad de Dios sobre uno y retomar con seriedad el camino de fidelidad a la propia vocación.



CENDES

anuncia su nueva colección
José Agustín Silva Michelena



Coeditada por el CENDES y la APUCV-IPP

Distribuye
VADELL HERMANOS
 telfs. 572 52 43 - 572.31.08

Novela de

**ANA
TERESA
TORRES**

**¡DOS EDICIONES
EN MENOS DE 5 MESES!**

**MEMORIA SECRETA
DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA**



EL EXILIO

DEL

TIEMPO

**SEGUNDA
EDICION**

**"El exilio del Tiempo,
además de ser un
esplendido exorcismo
de reminiscencias, es
una saga donde Ana
Teresa Torres rehace
con voz propia y
ajena un espacio
existencial
a todo lo largo de
esta centuria".**

Francisco Herrera Luque

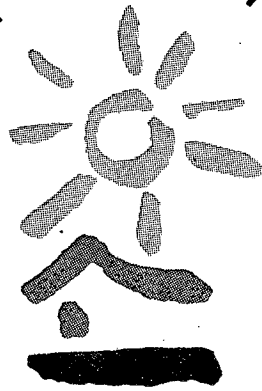


Publicada por:

MONTE AVILA EDITORES C.A.

Avenida Principal de La Castellana, Quinta Cristina, apartado postal 70712 (zona 1070)
Teléfonos: 33.21.37 / 32.60.20 / 33.07.60. Telex: 24220 - CONAC - Caracas, Venezuela.

Por Todo el País



Economía en el Hogar **mavesa**

Una Alternativa para Mejorar la Vida

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también
es forma de hacer economía

mavesa
Siembra Futuro